PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



1906

ENERO

1

Lunes

Los dos pebetes



LO QUE DICE EL MÉDICO



Las más recomendadas prescripciones higiénicas para el uso del café, son las siguientes:

La infusión de las semillas del café debe tomarse con moderación una sola vez al día y después de la comida de la mañana, pues de este modo se facilita la digestión y se activan al mismo tiempo las facultades intelectuales, actividad muy conveniente á las personas que durante el día han de ocuparse en trabajos de imaginación.

No es conveniente tomar esta substancia por la noche, porque, como es sabido, ahuyenta el sueño; á menos de que precisamente se desee esto para dedicarse á algún trabajo intelectual durante las horas que están asignadas para el descanso.

Los sujetos muy irritables y los de pulso fácilmente depresible ó movedizo, deben usar el café con moderación y atenuar sus propiedades estimulantes, mezclándolo con leche.

El café así preparado, partes iguales de esta substancia y de leche pura y hervida, constituye, á más de una bebida higiénica, agradable en general, un líquido eminentemente alimenticio que, según el doctor Payen, es seis veces más nutritivo que el caldo.

En las personas de temperamento nervioso, el café mezclado con leche y tomado en corta cantidad, de cuando en cuando, después de la comida, puede ser útil; pero es muy conveniente emplearlo con mucha precaución y no abusar de él, porque predispondría al temblor de las extremidades por un exceso de excitación nerviosa, siempre perjudicial.

En verano es muy higiénico el uso del café, porque activa las funciones digestivas, debilitadas en esta época estacional, y además aumenta la secreción urinaria, disminuyendo la del sudor, que es excesiva; y si se mezcla con el agua común y se echan unas cuantas gotas de cognac, resultará una bebida de excelentes condiciones higiénicas, sobre todo en los meses estivales.

El café es una de las bebidas aromáticas más higiénicas que se conocen, y, como dice un afamado higienista, los buenos ó malos efectos que pueda producir en la salud, no dependen de esta bebida, sino del buen ó mal uso que se haga de ella.

Empléase el café en medicina para hacer desaparecer el olor penetrante é intenso que posee el yodoformo, sin que por esto se desvirtúe la acción de este medicamento, antes al contrario, aumenta más sus propiedades desinfectantes, puesto que el café, por sí solo, es también antiséptico.

Usase también en polvo, mezclado con el bicarbonato de sosa, para hacer infusión con gran ventaja contra las dispepsias gastrálgicas, ó sean los dolores de estómago producidos por malas digestiones; y también en ciertas lesiones del corazón, haciendo más lentos los movimientos de este órgano y elevando la presión sanguínea; asociado á la quinina, cura las jaquecas ó dolores pertinaces de cabeza, y su principio activo, ó sea la cafeína disuelta en un vehículo inerte como la glicerina, por ejemplo, se emplea en inyecciones subcutáneas contra las neuralgias.

INFORMES ÚTILES



Después de haber lavado las mantas de lana con agua y jabón, y de haberlas aclarado, como de costumbre, con agua clara, todo en frío, hay que tenderlas á lo largo en una cuerda tirante colocada en un lugar donde corra bien el aire y sacudirlas con un junquillo, como si se tratase de quitarlas el polvo, para que al secarse queden tan suaves y esponjadas como si fueran nuevas.

Las fajas largas y ceñidas al cuerpo de los niños de mantillas suelen producirles indigestión. Las madres deben, por lo tanto, abandonar la antigua costumbre de oprimir los cuerpecitos de sus hijos con interminables fajas, que además de molestarles entorpecen el funcionamiento del corazón y de los intestinos. En lugar de la faja clásica se debe emplear una tira corta de franela, de unos doce centímetros de ancho, á modo de cinturón, y no apretarla mucho.

Las huellas y manchas que deja el agua caliente en las bandejas de laca, se quitan frotándolas con aceite común. Cuando han desaparecido por completo se pulimenta la laca con harina muy seca y un trapo suave.

La tintura de mirra es muy buena para las encías. Friccionándolas con ella se evita que sangren.

El dolor de cabeza suele desaparecer, por fuerte que sea, poniéndose en la nuca una toalla empapada en agua caliente.

Los tubos de lámpara se limpian con gran facilidad exponiéndolos durante un rato al vapor que se desprende del té y frotándolos después con un trapo suave. La operación se termina pulimentándolos con un trozo de papel.

Cuando se cuece pescado es muy conveniente echar un poco de vinagre en el agua para que se ponga tierno en poco tiempo, pues todo pescado que se hierve mucho, lejos de ablandarse, se endurece más y toma mal gusto.

El color amarillento que adquiere la ropa blanca cuando no se usa durante algún tiempo, se quita teniéndola durante dos días sumergida en una vasija con suero, de modo que se empape por igual.

La dificultad que ofrece todo calzado húmedo para sacarle lustre se vence de un modo sencillísimo. Basta mezclar el betún que se emplee con unas gotas de parafina, para obtener en el acto un brillo extraordinario.

EL TIMBRE

GREGORIO PARRA

BARTOLOMÉ MITRE 738

EL MEJOR AGUINALDO es un par de botines y zapatos FLORSHEIM

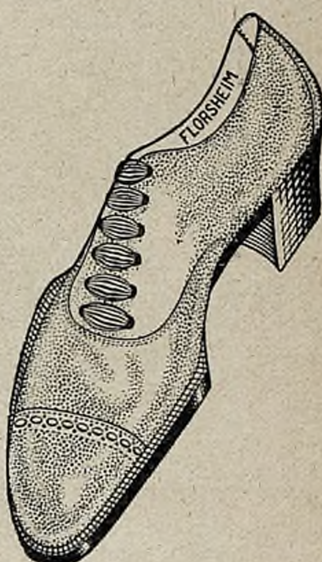
ELEGANTES, SÓLIDOS Y DURADEROS



Florsheim $ 14.–

La elegancia unida á la solidez de los botines de **EL TIMBRE** son familiares ya para el público bonaerense.

Gran variedad en ricas cabritillas de todos los colores. Bota Luis XV para señora y señorita. Charol de todas formas.



Zapato empanada en todos colores

Instituto Médico Internacional

U. Teléf. 130, (Libertad)
Casilla Correo, 1506

DIRECTORES:

Dres MARIN Y PAEZ

Curación Radical de la Debilidad orgánica, Esterilidad, Enfermedades de la Sangre, de las Señoras, Secretas y de las Vías Urinarias en ambos sexos, etc., etc.

Consultas: Por escrito: se remiten tratamientos fuera de la Capital.
GENERAL: de 9 á 11 a. m., de 1 á 5 p. m. y de 7 á 8 p. m.

Sanatorio

Se admiten pensionistas.

1161 - CALLE RIVADAVIA - 1161

MONUMENTO AL MARQUÉS DE CAMPO EN VALENCIA.—En los jardines de San Francisco, en Valencia, se levantará dentro de poco una estatua del marqués de Campo, el emprendedor hombre de negocios valenciano, armador, cuyos buques pasaron finalmente á poder de la Compañía Transatlántica.

EL ARRIENDO DE LOS CONSUMOS EN MADRID.—El 13 de noviembre se subastó en Madrid el arriendo del impuesto de consumos. Presentáronse seis pliegos, abiertos los cuales se vió que la proposición más ventajosa era la de don Manuel Rebollo Orta, que ofrecía quedarse con el arriendo de la cobranza por la suma de 25.187.000 pesetas. En consecuencia, se le adjudicó.



Valencia. Estatua del marqués de Campo para el monumento que va á erigirse en los jardines de San Francisco.

En las semanas que precedieron á la subasta, el pliego de condiciones había sido objeto de gran oposición, sobre todo por parte de los gremios.

Mucha gente acudió á la licitación, interesada por conocer su resultado.

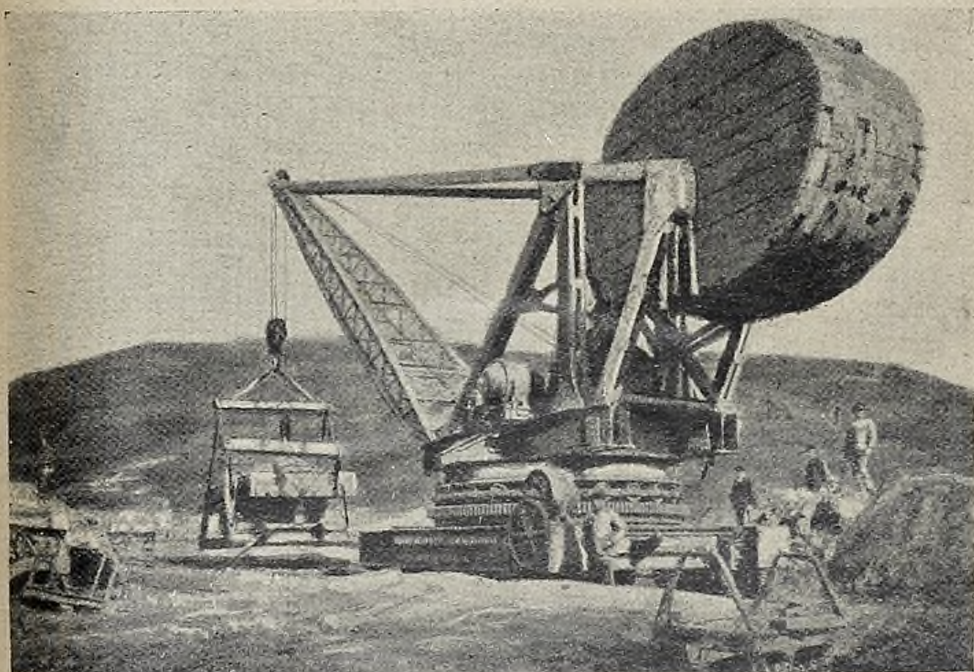
NUEVA GRÚA EN EL PUERTO DE PASAJES.—En el puerto de Pasajes (Guipúzcoa), que administra muy bien aquella diputación provincial, se acaba de montar una nueva grúa cuya fotografía publicamos, y que llama la atención por su forma. Este aparato, destinado á la carga y descarga de mineral, es de gran potencia, y levantar con su auxilio un vagón cargado de mineral de mucho peso viene á ser un juego de niños.



D. Manuel Rebollo Orta, arrendatario de los consumos de Madrid, por 25.187.000 pesetas.



Las fuerzas de orden público disolviendo los grupos formados delante del Ayuntamiento, durante la licitación



Nueva grúa que acaba de montarse en el puerto de Pasajes para elevar vagones enteros con carga hasta de 35.000 kilos

Buenos Aires, Diciembre 30/905.

Amable lector:

Al hacer votos por que la felicidad le sonría en el año que va á empezar, tengo el gusto de ofrecerle el mejor de los aguinaldos de año nuevo siempre que quiera tomarse la molestia de visitar mi casa. Si necesita un traje, en ningún lado lo va á comprar más barato. Tengo un gran surtido en todas las medidas para hombres y niños, así como géneros de primera calidad. Hago trajes de medida como lo exige la moda, y en ropa blanca y sombreros nadie vende más barato ni más bueno. Visite mi casa y se convencerá.

Tiene el gusto de saludar á Vd.

V. Arenas

S/C. Buen Orden, 1200, esq. San Juan

Unión Telef. 23 (B. Orden)

Nota. Importantes regalos en juguetes á los niños.

El año que se fué



—¡Parece mentira, cómo se van los años!—dice la gente afortunada.

—¡Qué despacio pasa la vida!—exclaman los seres infelices.

De todo lo cual resulta que nadie sabe lo que le convi ne, y que el mundo es una jaula de locos.

El año se ha ido, llevándose la esperanza de los que pensaban heredar de un tío residente en América, el cual tío disfruta, á Dios gracias, de una salud excelente.

—¡No me hable usted del año pasado!—dice un infeliz enjugándose los ojos.

—¿Le ha probado á usted mal?—pregunta otro.

—Malísimamente. En marzo me sacaron una muela; en julio se me murió un canario, por el que me daban ya 50 reales, y en septiembre vino á vivir con nosotros un barítono de zarzuela, que había toma do la costumbre de pegarle á la criada un día sí otro no. ¿Y á usted qué tal le ha ido durante el año?

—Mal. Se me desgració mi mamá política.

—¿Y cómo ha sido eso?

—La pobre tenía una verdadera pasión por la fruta, y un día que nos descuidamos fué y se comió una manzana de cartón-piedra que nos habían regalado llena de bombones.

—¿Y no han conseguido ustedes que la arrojara?

—¡Quiá! Se la sacó el médico con una especie de tirabuzón; pero ya le había destrozado toda la campanilla. Ha sido un año terrible para nosotros. Además, deseábamos un chico, y cuando lo creíamos más seguro, en vez de un chico, le salió á mi señora un grano en el pescuezo.

Para muchos el año último ha sido el año de la felicidad, porque cuando menos lo esperaban, vieron que el ministro les había encasillado.

Otros fueron proclamados por la prensa genios colosales en virtud de haber compuesto unos versos dedicados á sus respectivos tíos en el día de su santo; y por unas cosas ó por otras, media humanidad se ha alegrado á costa de la otra media.

—Para mí el año último ha sido cosa superior—decía el dueño de un *restaurant* barato.

—¿Por qué?

—Porque he descubierto la manera de burlar el celo gastronómico de mis parroquianos.

—¿Cómo?

—Dándoles á comer esparto en manojos, y diciéndoles que eran alcachofas rebozadas.

Preciso es confesar que el año no ha sido bueno, pero la mujer lo ha embellecido con su ternura innata y sus dotes naturales.

A pesar de los descarrilamientos, las nevadas, las viruelas, y los discursos del Ateneo, muchos jóvenes impresionables se enamoraron hasta la médula y cayeron de hinojos á los pies de la bella mitad del género humano.

Alguno corrió á la vicaría en pos de la felicidad, y después vió con asombro que tenía una esposa lo mismo que un teniente de orden público. Otros apelaron al veneno, al puñal y á los pisos quintos con entresuelo, para dejar el mundo, donde habían sufrido el más cruel de los desengaños amorosos.

Cien purísimas doncellas de tez nacarada y labios de coral unieron su suerte á la de otros tantos camastrones asmáticos y picados de viruelas, echando por tierra el axioma de que no hay compatibilidad posible entre la poesía y las afecciones del aparato respiratorio.

Algunas novias, víctimas de la injuria de los años, pero con bienes raíces, fueron conducidas al altar en una espuerta, y al dar el «sí» amoroso hubo necesidad de que el sacristán las apuntalara, para librarlas de una caída.

¡Qué recuerdos deja en nuestro corazón el año último!

La noche de orgía, el fracaso de nuestra mejor obra dramática, la noticia de nuestra próxima paternidad, la siniestra revelación de la patrona diciéndonos que se nos habían acabado los calzoncillos, y la carta del amigo del corazón pidiéndonos cinco duros... para no devolverlos nunca.

Aun parece que fué ayer cuando nos estrechaba contra su pecho el dulce compañero de la infancia recién llegado de la aldea, sin un céntimo en el bolsillo.

—¡Cuántos años sin verte! Estás más viejo. ¿Te acuerdas de nuestra plácida niñez, de nuestros juegos infantiles, de nuestras horas de felicidad?

—Vente á mi casa. En ella encontrarás



lo que más se estima en la corte: amistad, honradez y vino puro.

—¡Oh, dulce amigo del alma!

Los días trascurrieron tranquilos; nuestra amistad, jamás quebrantada, adquiría en esta segunda época de bienhechora paz nuevos y más estrechos vínculos.

Pero una tarde, el amigo del alma no vino á comer.

¿Qué le habrá pasado?

Quizás habrá tenido que comer con alguno ó con alguna...

¡Oh! Nos lo hubiera advertido oportunamente. Él, tan fino, tan considerado...

¿Habrá sido víctima de algún accidente?



No pensemos lo peor.

El amigo del alma tampoco vino á dormir, pero sobre la mesa de su cuarto había dejado la siguiente epístola:

«Perdóname, mi bueno y cariñoso compañero de la infancia; pero he acordado salir para el extranjero con una bailarina que me adora. *De paso* me llevo tu gabán, que encontré *por casualidad* en la percha del pasillo.—Tuyo, etc.

«Postdata.—Si echas de menos dos cubiertos de plata, no te alarmes; me los llevo yo como un recuerdo de tu generosa hospitalidad».

LUIS TABOADA.


PETRÓLEO GAL
para el pelo

Crême Email

(CREMA ESMALTE) DE FAMA MUNDIAL







Es la única preparación que puede resolver perfectamente todos los efectos particulares y extrañas materias que se establecen en los poros de la piel.

La caja de la **Créme Email** se compone de un bote (de porcelana) que contiene la Crema que sirve para limpiar y suavizar el cutis de sus impurezas, preparándolo para recibir el *Esmalte*, cuya preparación va también en otro bote de porcelana. Se aplica igualmente al rostro y sirve para *Blanquear y Embellecer*, teniendo la ventaja de que no se corre con el sudor, dejando la piel firme, robusta y delicadamente hermosa; tambien lleva la caja un frasquito con el color **Rouge Végétal**, para aplicar su liquido á los labios, mejillas y orejas, de manera que forme un conjunto de hermoso sonrosado natural, tan indicador de la robustez, el cual favorece notablemente á las Señoras.

La **Crema Esmalte** no contiene positivamente Bismuto, Oxidos ni sustancias que queman y dañan el cutis, rejuvenece, deja el cutis terso é impide las impurezas de la piel.

La caja de la «Crema Esmalte», usándola diariamente dura dos meses y su valioso poder agradable y refrescante, dará suma satisfacción á las personas que han estado acostumbradas á usar los llamados bálsamos, lociones y alimentadores de la piel.

Los pedidos del Interior serán atendidos si vienen acompañados del importe.

Precio de la caja: $ 4 m/n.

Único representante para Sud América:

A. OLANIER



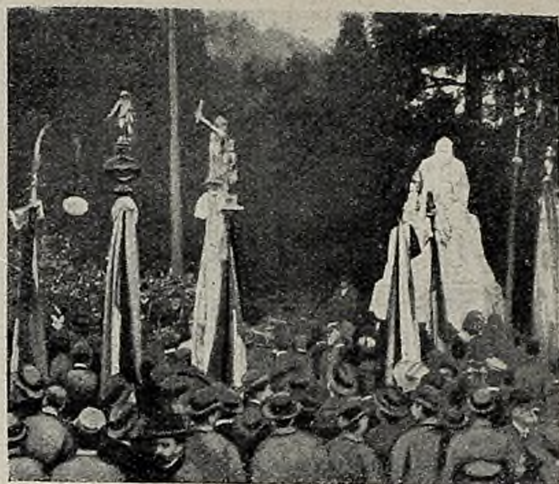
Facsimil de la Caja de Crême Émail

De venta en la tienda «A la Ciudad de Londres», en todas las Droguerías y Farmacias y en su depósito y oficina principal:

SUIPACHA 945, Buenos Aires

MONUMENTO Á QUERINI EN VENECIA.—EL VIAJE DEL JEFE DEL GABINETE

No obstante el tiempo pésimo, el 19 de noviembre se inauguró en los Jardines Públicos de Venecia el monumento á Franco Querini que pereció en los hielos del norte, durante la expedición polar del duque de los Abruzos. Las placas de bronce que adornan el monumento recuerdan al guía del valle de Aosta y al maquinista noruego que desaparecieron juntamente con Querini. El duque de los Abruzos contribuyó con diez mil liras á costear este monumento de mármol, obra del escultor veneciano Aquiles Tamburlini, que representa á Querini en el trágico momento en que, rendido de fatiga y desplomado sobre el trineo, escruta el horizonte.



Inauguración del monumento á Franco Querini en Venecia

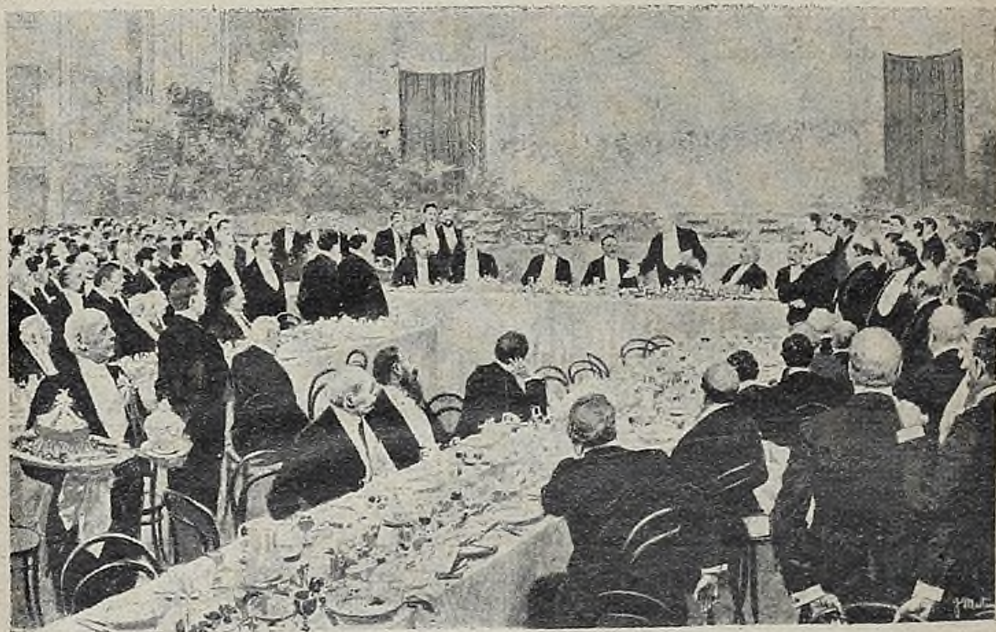
—El jefe del gabinete Alejandro Fortis realizó un viaje á Calabria y Sicilia y asistió el 18 de noviembre á un banquete en Nápoles. Por todas partes fué muy obsequiado y prodigó las expresiones de su habitual cortesía. En el banquete de Nápoles, dado en el teatro Verdi, pronunció un discurso que no se distinguió por declaraciones políticas importantes. Los comensales eran 500 entre los que figuraban 17 senadores y 63 diputados. Ya entonces, se hablaba de la probable crisis ministerial,



El presidente Fortis con el diputado Camagna y el alcalde Tripepi, á su llegada á Reggio Calabria.



Multitud que esperaba á Fortis en la estación de Lentini



Nápoles. El banquete al presidente del consejo Alejandro Fortis en el teatro Verdi

FALLECIMIENTO DEL LATINISTA GANDINO.—LOS HUÉRFANOS DE CALABRIA

esperándose que se produjera á la apertura de la Cámara. No escaseaban las críticas al gabinete, y se decía que si bien estaba constituído por excelentes personas, su obra era estéril, si no perjudicial.

—El más ilustre de los latinistas italianos, Juan Bautista Gandino, murió en Bolonia el 15 de noviembre. Había nacido en Bra, provincia de Cúneo, el año 1827 y desde 1860 se encontraba en la universidad de Bolonia. Gandino escribió numerosas obras sobre la lengua que cultivaba especialmente, entre las que descuella «El estilo latino» considerada insuperable en su género. También deja poesías latinas escritas con gran candor de sentimiento y delicado arte. Sus «Ejercicios» y otras obras destinadas á la enseñanza son bien conocidas, pues en ellas, desde hace treinta años, se ha aprendido á leer y escribir el latín en los colegios.



Juan Bautista Gandino, célebre latinista †



El padre Messina entre huérfanos calabreses

Pero en Gandino no se admiraba solamente al gran latinista, á quien el latín, sobre todo con los libros de colegio, produjo una verdadera fortuna, sino al hombre bueno y afectuoso, al anciano lleno de juvenil energía, de espíritu siempre abierto á las nobles ideas.

—Entre los actos de caridad que ha inspirado el desastroso terremoto de Calabria, merece citarse el de la duquesa Leticia de Aosta-Napoleón que, en la obra de amparar á las pobres huérfanas calabresas, ha reunido en su derredor á las más distinguidas damas de Turín, todas las cuales se esfuerzan por que las instituciones benéficas de dicha ciudad reciban á muchas de esas niñas desgraciadas.



La princesa Leticia de Aosta-Napoleón, con un grupo de huérfanas calabresas

También debe citarse la conducta ejemplar del padre Messina, que fué uno de los primeros que acudieron á Calabria para socorrer á los huérfanos, y ha conseguido dar á numerosos niños un nuevo hogar.

Ya se sabe que, por su parte, el padre Gerardo Beccaro, superior de los carmelitas descalzos, ha hecho mucho bien en este sentido.

Las subscripciones, espectáculos, etc., á beneficio de los desdichados de Calabria, han sido muy numerosos y dan crecidas sumas que se aplican pronto á socorrer á los que necesitan de más urgente auxilio.

CURA CON UVAS

EN TODA ESTACIÓN

CON EL

Fermento puro de Uvas

= JACQUEMIN =

del INSTITUTO CIENTÍFICO de Malzéville (Francia)

(Comunicación presentada á la Academia de Medicina de París, 18 de Noviembre de 1902)

Tratamiento y curación de:

Inapetencia, Anemia, Forunculosis, Granos en la cara, Eczema, Dispepsia, Gastritis

Sr Profesor Jacquemin:

Me complazco en comunicarle haber ensayado la Levadura de Uva Jacquemin en diversos casos de Eczema y Forunculosis con excelentes resultados

Dr. Nario.
Médico del Patronato de la Infancia
Sarandi, 133.

Diabetes

Reumatismo

¡Cuidado con las imitaciones y substituciones!

Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de París remiten gratis Huber y Maisterra, Avenida de Mayo, 912. Buenos Aires.

Si el boticario de su localidad no la tiene, se la mandaremos contra envio de 9 pesos por litro (tratamiento por 20 á 25 dias), ó 6 pesos medio litro, más el flete.



Las uvas de media noche

Las he comido también, sin gran ceremonial al filo de la media noche, durante esa breve línea ideal que divide un año de otro. Gusto de estos inocentes convencionalismos que no dañan á nadie, que no perturban la inteligencia ni el estómago, y mantienen á través del tiempo una especie de comunicación entre la gente que fué, la que es y la que será.

Hay espíritus fuertes que truenan y relampaguean contra esas inocentísimas rutinas de índole familiar. Para cualquier espíritu de esos, comer uvas la última noche del año, celebrar la Pascua cada uno según sus facultades y echar una cana al aire cuando haya de qué, son delitos de escarnio y graves perturbaciones del sistema moral.

Hay que pasar la vida en puros goces catonianos, en filosofías fiambres y entre tal cual traguillo de sal de la higuera. Allá ellos.

Yo comí mis uvas: no diré que toda la población pero las tres cuartas partes las comieron al acabar el año. El nuevo nos sorprendió con el dulzor en la boca.

Eran grandes, blancas, transparentes como de ámbar, sueltas y desgranadas. Vinieron de los ardientes campos meridionales que templan las brisas del mar. Su jugo dulcísimo, guardado en cápsulas turgentes, tomó los sabores de vinos generosos, de sucos rancios, de savias espesas que cuajan los frutos y perfuman las maderas. Rayos de sol filtrados entre pámpanos habían elaborado aquel licor incomparable, grato, alegre, medicinal, ambrosíaco.

Crujía entre los dientes el delgado parénquima, tejido con fibras vivas de una delicadeza ideal; la carne blanda se deshacía y los gérmenes envueltos en su cubierta leñosa crujían también en holocausto de la mansa rutina humana que celebraba un convencionalismo insignificante.

Yo lo acataba, pero convirtiendo aquel minuto pasajero en una fecunda porción del tiempo en que removía las cosas gratas que parecen dormir, como fuerzas latentes dispuestas á despertar.

Una consoladora banda de recuerdos volaba en torno mío, como mariposas que salen volando de una planta que el viento estremece. Allí las fenecidas dulzuras, las pasadas ilusiones, los lejanos afectos, las distantes dichas... Todas las «sombras fieles» que van con nosotros en perdurable caminata por áridas tierras y por desnudos paisajes.

Hacia los cuatro puntos cardinales irradiaba aquella ráfaga de ternura agradecida é indulgente que llenaba mi espíritu. Yo las buscaba, yo evocaba esas mis queridas sombras acariciantes y suaves como luces de astros lejanos cuyo fulgor se desvanece entre neblinas blancas y entre el centelleo de otros astros en la magna extensión del cielo vivo... Y en el instante mismo en que un año acaba y otro comienza, mi inteligencia, mi voluntad y mi memoria se entregaban totalmente al amor de esas cosas que pasaron y que siguen viviendo dentro de mí con goces supremos de lo imposible.

Goces son que tienen su amargura y llenan las condiciones de la receta clásica: un grano de acíbar en una gota de miel, es el mejor beso que recibe el paladar. Así son las cosas gratas que se fueron, que no vuelven que no pueden volver...

Parece que en esos momentos convencionales escogidos para el espíritu con sabia rutina, se aflojan los vínculos angustiosos de la preocupación y del trabajo, y gozamos de un poco de libertad interna. Somos nuestros durante un minuto, y á los nuestros nos damos por entero. Los *nuestros* son todo lo que nos hizo sufrir y gozar, lo que dejó huella en el alma, lo que, vivo ó muerto, sigue influyendo alguna vez en los giros turbulentos de nuestro ánimo y en los latidos dolientes de nuestro corazón.

Yo querría ser en esos instantes como un gran sol que en su propio fuego se quemara; todo el calor propio quisiera repartirlo entre mis afectos, á través del tiempo, de la distancia, de la vida misma... No sé quién desearía pasar como un tronco seco por este mundo, sin dejar en él más que el polvo corrupto de su propia leña.

....

Comí las uvas á la media noche: su jugo dulcísimo bañaba en mieles mis labios y en suave melancolía mi corazón. La costumbre popular, familiar y humildosa, me llevó de un año á otro con plácida tranquilidad.

Cuando sonaban las doce campanadas solemnes en el reloj de un convento de monjas que hay en mi barrio, no vi revolotear como antaño la nube suelta de ilusiones que alegran la vida, sino el enjambre pausado de recuerdos, que con su misma dulzura la entristecen.

¡Volved á la hondura, á la quietud, al sueño; no despertéis hasta que otro *minuto mío* os llame y desperece!

José NOGALES.



En Rostov del Don.—El remate de las ropas y objetos de arte procedentes del saqueo á los judíos.



Los judíos huyendo de Odesa.—El asalto á los vapores

De San Petersburgo, Moscou, Varsovia, Odesa y otras ciudades rusas se siguen recibiendo fotografías y dibujos que reproducen episodios de la gran tragedia revolucionaria.

En el barrio Dalnistraia de Odesa, todos los judíos fueron muertos por los cosacos y los gendarmes; los cosacos arrojaban agua hirviendo á los niños y los viejos eran tirados por las ventanas; el populacho fanático del puerto saqueó las grandes casas de comercio de los israelitas llevando en sus asaltos imágenes sagradas y banderas imperiales. Esos espantosos atropellos se refieren en una carta dirigida al «Matin» de París, la cual



En Odesa.—La devastación en la gran casa de comercio de Rabinovich



En Crónstadt.—Los restos de las casas incendiadas en el centro de la ciudad

La revolución en Rusia



Odesa.—Judíos heridos refugiados en desvanes para librarse de la matanza

dice también que en una calle central fueron despedazadas por los israelitas 73 familias rusas. Pero esto fué poca cosa, según agrega, en comparación con la matanza de judíos; dos calles enteras estaban cubiertas con sus cadáveres que centenares de carros no daban abasto á recoger y los fanáticos rusos abrían el vientre á las udías, les cortaban los pechos y la lengua.

La fuga de los sobrevivientes que dejaron tras sí 8.000 muertos y 12.000 heridos, fué también terrible.

Un dibujo de esta nota, ilustra la escena salvaje que se desarrolló en Rostov, del remate de los objetos quitados á los judíos en el saqueo. El italiano Luís Villari, que lo presenció, dice así en una carta dirigida al «Corriere della Sera» de Milán: «Saquearon una gran sinagoga, varias casas particulares, muchos hermosos establecimientos de la Sadovaia y pronto se llenaron las calles de mercaderías robadas que formaban altos montones: telas, trajes, sombreros, pieles de valor, zapatos, máquinas de coser, relojes, muebles diversos, pianos, etc. Poco tardó también en organizarse un remate del botín y viéronse señores y señoras de la mejor sociedad rusa que iban á comprar los objetos robados á los hebreos, y pagaban por ellos la décima y la vigésima parte de su valor real».

THE HIGH LIFE PORTEÑO

BUEN ORDEN Y VICTORIA



Es la casa más acreditada, mejor surtida y que vende más barato los artículos generales para hombre.

Con motivo de fin de año



GRAN LIQUIDACIÓN

Á MITAD DE PRECIOS

De todos los artículos de estación, en artículos generales para hombres.

LA ÚNICA CASA QUE NO GUARDA SUS MERCADERÍAS DE UNA ESTACIÓN PARA OTRA

THE HIGH LIFE PORTEÑO

BUEN ORDEN Y VICTORIA

El cambio en el ministerio de justicia prusiano.—El doctor Maximiliano Béseler, que ha ocupado el ministerio de Justicia de Prusia, en reemplazo del doctor Schönstedt que renunció, goza de gran fama como jurisconsulto. Nació el 22 de octubre de 1841 en Róstok y el año 1863 entró al servicio de la justicia prusiana y fué magistrado en distintas ciudades, Düsseldorf, Kiel, Berlín, etc. Últimamente, presidía el tribunal superior territorial en Breslau.

El doctor Béseler, que es hijo de un antiguo y conocido miembro liberal del parlamento, no se hizo notar mucho hasta ahora como político.



Dr. Béseler, nuevo ministro de Justicia prusiano



El Dr. Schönstedt, ministro de Justicia saliente



Principe heredero Ernesto de Hóhenlohe-Lángenburg, nuevo jefe de la Oficina de las Colonias



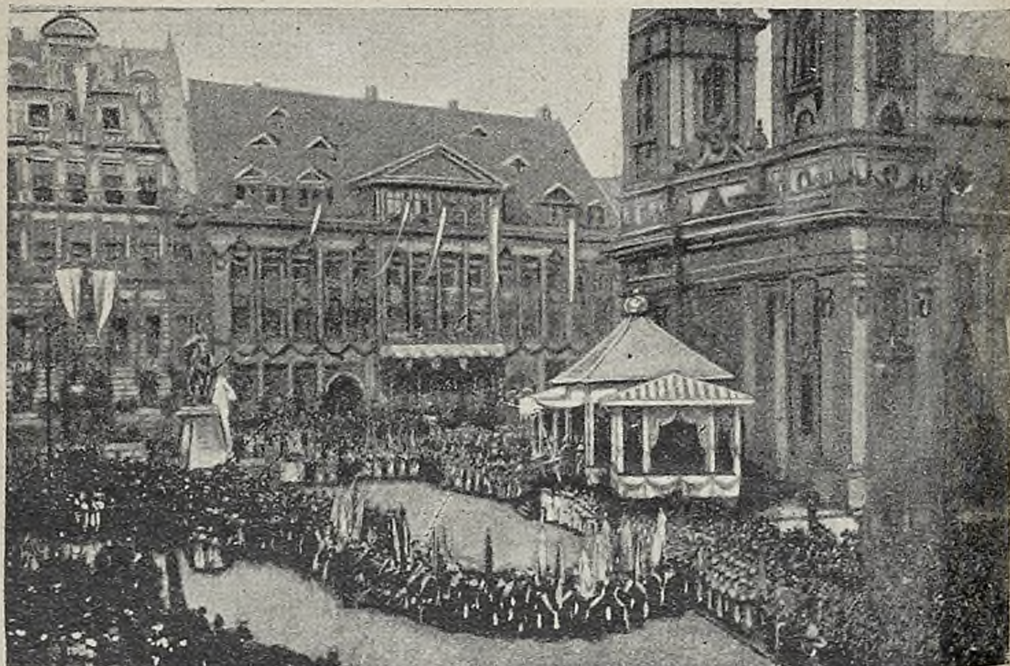
El Dr. Stübel, ex-jefe de la Oficina de las Colonias

El ministro dimisionario doctor Carlos Enrique Schönstedt, nacido el 6 de enero de 1833, era el miembro más antiguo del gabinete, pues desempeñaba el ministerio desde el 13 de noviembre de 1894.

El nuevo jefe de la Oficina de las Colonias.—El príncipe heredero Ernesto de Hóhenlohe-Lángenburg, que ha sido nombrado jefe de la Oficina de las Colonias, se conquistó mucha simpatías, durante el tiempo que desempeñó la regencia de Sajonia-Coburgo y Gotha, desde 1900 hasta mediados del corriente año. Nació el 13 de septiembre de 1863.

Su antecesor, el doctor Stübel, que tiene 59 años, entró en 1872, á prestar servicios públicos en Dresde, de donde es natural, y á partir de aquella fecha fué progresando en su carrera por propios méritos.

El monumento al emperador Guillermo I en Nuremberg.—En la plaza de S. Gil de Nuremberg, se inauguró ha poco un monumento al emperador Guillermo I obra del escultor de Munich, profesor de Rümann. Es una estatua ecuestre de bronce que se levanta sobre un pedestal de mármol y que presenta al anciano emperador con el uniforme de general y el bastón de mariscal en la mano derecha. A la solemnidad de la inauguración asistieron el emperador y la emperatriz, el príncipe regente de Baviera Luitpoldo, el gran duque y la gran duquesa de Baden, el príncipe Luis de Baviera con la princesa y otros reales personajes.



Inauguración del monumento al emperador Guillermo I en Nuremberg. A la derecha está el palco de los príncipes

EL ABUELO
VINO RANCIO DULCE DE ARAGON



Vino Rancio Dulce de Aragón

Es la panacea de todos los enfermos

Este exquisito vino es el auxiliar más poderoso con que pueden contar las personas débiles, por el beneficio higiénico que su uso representa.

Como tónico, es perfectamente asimilable á todas las naturalezas, y un auxiliar excelente para la buena digestión, base de la felicidad.

De venta en todos los buenos Almacenes, al precio de

$ 1.20 m/n

la botella.

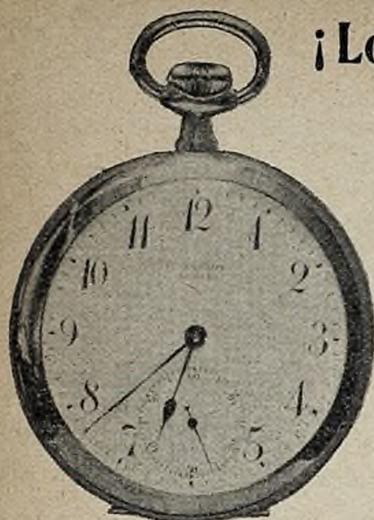
ÚNICOS AGENTES

Laclaustra y Saenz

41 - CALLE MAIPÚ - 43

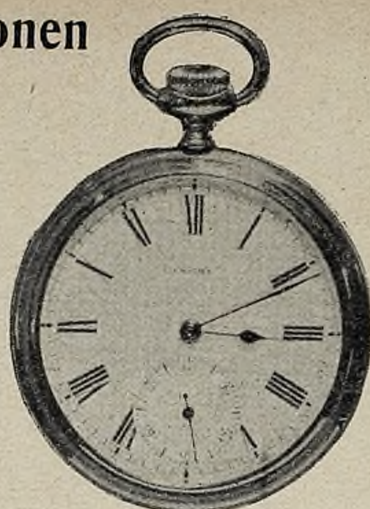
BUENOS AIRES

¡Los que imponen la hora!



Ulysse Nardin

El mejor reloj que se fabrica oro 18 kil. con cristal $.. **150.—**



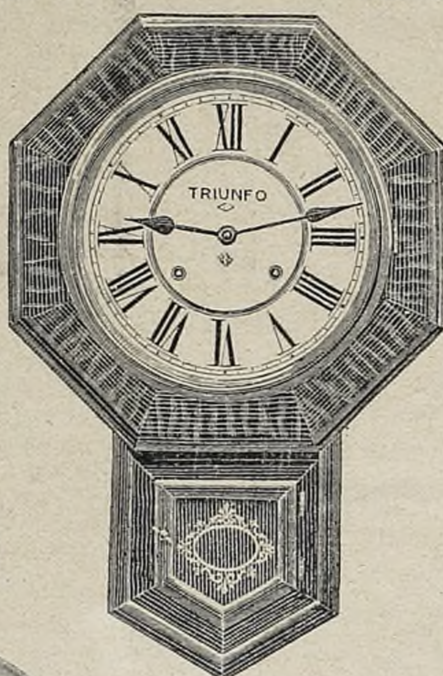
Enigma

Reloj extra chato de níquel ó acero $............... **5.—**

Triunfo

Reloj de pared americano.

$ 8.50



Triunfo

Reloj de pared americano.

$ 8.50



Escasany Watch

Extra chato de níquel ó acero $................. **10.—**



Gran fantasía.— muy elegante, extra-chato, de níquel ó acero $.......... **20.—**

De Todas Partes

EL MATRIMONIO DEL REY DE ESPAÑA.—El anunciado casamiento de Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Báttenberg, es uno de los temas del día en las cortes europeas.

La princesa, hija del príncipe Enrique de Báttenberg y de Beatriz de Inglaterra, última hija de la reina Victoria, es una joven bellísima. Nació en la residencia británica de Balmóral el 24 de octubre de 1887. Su padre murió el 20 de enero de 1896 en Sierra Leone, víctima de las fiebres perniciosas que contrajo en la campaña contra los ashantíes.



La princesa Victoria Eugenia de Báttenberg, de quien se ha anunciado el matrimonio con el rey de España.

La princesa es por tanto sobrina, de Eduardo VII y prima de Guillermo II. Siempre ha vivido en el palacio de Kénsington ó en Osborne, junto á la madre, ahora de 49 años de edad. Tiene tres hermanos; el primogénito Alejandro Alberto, oficial de la marina británica, Leopoldo nacido en 1889 y Mauricio de 14 años.



El día de Santa Catalina en París. La canasta de la florista asaltada por las modistillas



Una «Catalina» con su gorro

EL DÍA DE SANTA CATALINA Y LAS MODISTAS DE PARÍS.—«Coiffer Sainte-Catherine» es, en francés, quedarse una mujer para vestir santos. Por eso el 25 de noviembre, día de Santa Catalina, las modistillas de Paris se dieron bromas, poniéndose algunas la «coiffure» ó sea el gorro de Santa Catalina. En medio de esas bromas, debe pensarse que sientan bastante melancolía las pobres jóvenes á quienes se les va pasando la edad, sin encontrar marido.

LA PROCESIÓN DEL LORD MAYOR DE LONDRES.—Todos los años se celebra en Londres una procesión en honor del Lord Mayor. Reproducimos una fotografía de la carroza que se ha admirado más el presente año; y en la cual se destacan las figuras de Inglaterra y Francia, á las que representan dos matronas que se estrechan cordialmente la mano.

El pueblo londinense aplaudió al pasar estas figuras, que halagaban un sentimiento nacional de las dos grandes potencias representadas.

MARINOS INGLESES EN EL JAPÓN.—Después de la guerra, los marinos ingleses son muy obsequiados en el Japón, en correspondencia con las simpatías que inspiran en Inglaterra los japoneses. En el parque de Ibiya, en Tokio, dióse una fiesta no hace mucho á unos marinos británicos, en la que se vió á algunos de ellos bailando con enfermeras japonesas, de las que tan buenos servicios prestaron en la campaña última.



Londres.—Carroza de la procesión del Lord Mayor



Marinos ingleses bailando con enfermeras japonesas en Tokio



El rey Haakon VII, la reina y el pequeño principe partiendo de Copenhague para Noruega

El nuevo rey de Noruega.—El 23 de noviembre dieron su adiós á Dinamarca el nuevo rey de Noruega Haakon VII y su esposa la reina Maud, que llegaron á Cristianía el día 25, entre la nieve y la bruma. Con los soberanos, iba su hijo el príncipe Alejandro que nació el 2 de julio de 1903 y ha recibido el nombre de Olaf.



Londres. Los veteranos del hospital de Chelsea en la capilla, durante el servicio religioso

Los veteranos del hospital de Chelsea.—El hospital londinense de Chelsea es un gran asilo militar de Inglaterra, que hospeda á 540 veteranos y que socorre á 85.000 con asignaciones de un chelín y medio á cinco chelines por día. Todos los domingos se presencia en su capilla la escena que reproduce el grabado.

TIENDA "LA CENTRAL"

SAINZ Hnos., NAVARRO y Cía.

VICTORIA 900 esq. TACUARI
BUENOS AIRES

TELÉFONOS:
Unión Telef. 1605 (Avenida)
Coop. Telef. 916 (Central)

ULTIMOS DIAS DE LIQUIDACION



NUEVAS REBAJAS

Mosquiteros 1 plaza.... $ 4.50
Mosquiteros cameros.. $ 6.50
Polleras brin fantasia. $ 4.50
Vestidos brin puro hilo blanco, (la bata bordada á mano).... $ 17.50
Vestidos hilo hechos por sastre, (todas las formas y colores), á $ 32, 28, 25 y......... $ 16.—
Cortes de blusa con broderie y valencia nas, á $ 2.80, 2.50, 2 y $ 1.80
Cortes blusa bordados á mano, á $ 7, 6, 5.50 y $ 4.50

Quemazón completa de toda clase de géneros para vestidos, Adornos, Sombrillas, Guantes, Abanicos, Confecciones y Bonetería.



REGALOS de AÑO NUEVO

A nuestros favorecedores de Provincias:

Regalos en mercaderías

A nuestros favorecedores de la Capital Federal:

Regalos en objetos artísticos



N.° 189. Espléndido corte de vestido blanco en broderie de puro hilo, bordado á mano y perforado; lo más rico. Remitimos franco de porte por....... $ 40.—

Á LOS NIÑOS

Regalos en Juguetes

NOTA: Remitimos gratis toda clase de muestras á cualquier punto de la República.

Granja Blanca

Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde por todo el municipio, á 15 centavos el litro
Leche en botellas con tapa de disco parafinado, á 17 centavos el litro.

Leche con 4 °/₀ de crema, á 20 centavos el litro

Unico Establecimiento que ha ofrecido y ofrece la garantia de la filtración y pasteurización de la leche.



No vende leche cruda

Leche esterilizada,
Leche maternizada,
Leche babeurre,
Leche concentrada,
Kefir, Crema fresca,
Manteca dulce,
Manteca salada.

Premios obtenidos. —Gran Diploma de Honor en la Exposición Nacional de 1898. Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (E. U.) 1901. Gran Diploma de Honor y y medalla de oro discernidos por el Ministerio de Agricultura por el mayor número y por la mejor calidad de productos, 7.ª Exposición, Septiembre de 1902. Medalla de Plata en la Exposición Rural de 1897. Diploma de Honor en la Exposición Andina de 1901. Medalla de oro y Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Higiene de 1904. Medalla de oro por sus productos y Medalla de plata por sus estadísticas en la Exposición de Saint Louis (E. U.) de 1904 y 31 medallas oro, plata, etc., en diversas exposiciones.

JABON GRANJA BLANCA
(DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo, para convencerse de que blanquea, embellece y da tersura al cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar las falsificaciones, pidase Jabón GRANJA BLANCA

CUAJADA BULGARA

Para estómagos cansados; alarga la vida. A $ 0.50 el bote.

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas delicadas del estómago; á 40 centavos la lata. Latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 ctvs. la lata. Latitas chicas á 15 centavos.

LANOLINA EN POMOS

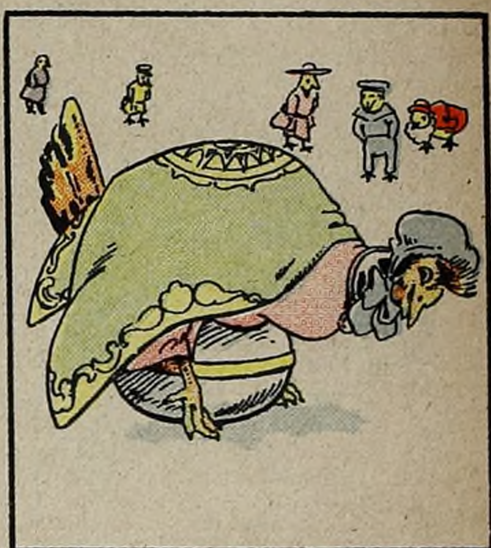
Lo mejor para el cutis; á $ 1.00 el pomo.

Ordenes á la Administración **Cangallo y Laprida** **U. Telefónica, 340, Once Cooperativa, 249, Oeste**

Pídanse prospectos, que se remiten gratis.

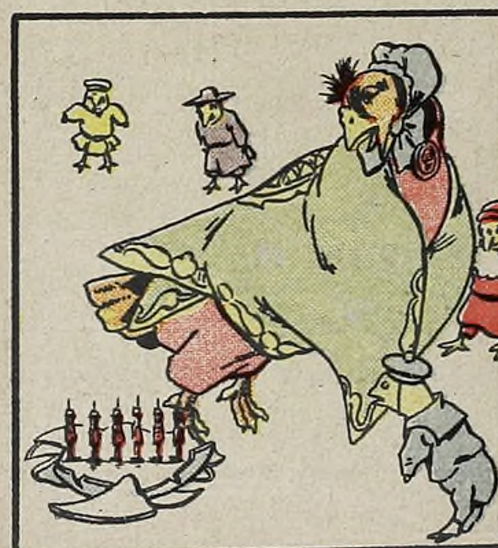
EL HUEVO DE PASCUA

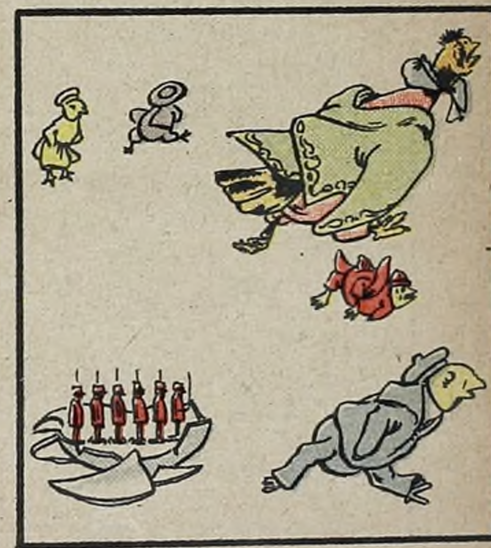














Unión Telefónica 818
(LIBERTAD)



FARMACIA NELSON



178 - ARTES - 180

BUENOS AIRES



DE ANÁLISIS



DE ESTERILIZACIONES

UNA PARTE DE LOS LABORATORIOS

Balada de cartón



Los niños de X. recibieron, como regalo de Pascuas, ese par de muñecos, de manos de un señor que estaba muy agradecido á su mamá.



Por las noches, mientras sus respectivos dueños dormían profundamente, se contemplaban con simpatía al principio, con éxtasis más tarde.



Hasta que, por fin, cierta noche el muñeco y la muñeca se revelaron sus tiernos y mutuos sentimientos.



Un día ¡día aciago! la dueña de la muñeca la dejó olvidada en un tétrico rincón del jardín.



Y no menos aciago fué otro día en que el enamorado muñeco quedó olvidado por su dueño en el más tenebroso rincón del desván.



Y pasaron días, y la infeliz muñeca, alejada de su amante, empezó á ser juguete del sol, del relente, de las lluvias...



...y pasaron más días y el desdichado muñeco empezó á ser víctima de la acción del tiempo y de la duda de volver á ver á su amada. En tal estado hallóle su dueño, que sin compasión lo arrojó por una ventana al jardín...



Mas, por extraño capricho de la suerte, el sentimental muñeco fué á caer moribundo sobre el cadáver de la que tanto había querido.

KRONDORF

AGUA MINERAL NATURAL ALCALINA

VENTA ANUAL EN LA REPUBLICA

1.000.000 de botellas

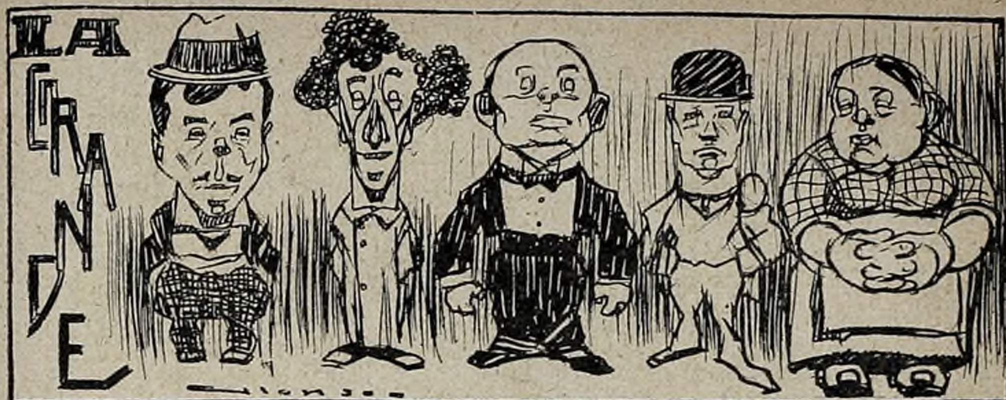


LA MAS PURA - LA MAS AGRADABLE

ÚNICOS CONCESIONARIOS

BARGIELA, POSADA, LOPEZ y Cia.

ALSINA 970 * MORENO 955



Escaso sueldo tenía el bueno de Ambrosio en el escritorio de un abogado de fama. Alguna vez un cliente le pedía copia de una sentencia y la gratificación caía en el bolsillo del pasante, aumentando sus pequeños ingresos. Con todo eso, entre sobresueldo y sueldo, no pasaban de 120 pesos los que al mes reunía.

Sin embargo, Ambrosio era casi feliz, pues sus escasas necesidades casi todas se cubrían, y en cuanto á ambiciones no podían ser más modestas las de Ambrosio.

Vivía solo, tenía una pensión muy barata, compraba un trajecito hecho al fin de cada estación y le sobraba para comprar cada día un atado de cigarrillos.

Así vivía cuando un año, á principios de diciembre, le salió una changuita que le dejó libres unos cuantos pesos, y después de equiparse de algunas cosas muy necesarias para cuerpo y alma, tales como ropas y libros, aun le quedaban libres quince pesos, exactamente el valor de un décimo sin recargo, ni exceso de comisión. Como en esta época todo habla de ambición y proyectos, y por todas partes se ven rótulos que estimulan la codicia y prometen la suerte, Ambrosio, sugestionado, pensó que él también podía tentar la fortuna, y tener nada menos que un décimo ¡para él solo! Y soñó que podía sacar la grande, y aun hizo planes sobre el reparto que haría de su capital en caso de agraciarle con sus favores la voluble diosa.

Y después de pensar durante varios días y de pesar y medir in mente las probabilidades que tenía, cerrando los ojos, como quien va á tomar una bebida desagradable, entró en una agencia y compró un décimo del número 5555, que á él le pareció de buen pálpito, sonoro y elegante.

Pero ¡oh dolor! ¿Cómo había de sacar la grande, él, que había nacido para pobre? ¡Lástima de 15 pesos! ¡Qué bien hubiera pasado la Navidad aquella en que había reunido más dinero que en toda su vida!

Con estas cavilaciones el pobre Ambrosio estuvo á punto de llorar. Pero ¡ah! pensó, todo puede arreglarse. Mucha gente se ha quedado con ganas de jugar, y esos se alegrarán de tener parte en mi billete. Y al peluquero, dos pesos, y otros dos al camarero del restaurant, y una parte á un amigo, y otra á un compañero de oficina, y otra á la dueña de la casa donde vivía, cuando echó sus cuentas vió que apenas le quedaba una quincuagésima parte en el décimo.

—¡El extracto de la lotería! pregonaron días después, millares de chicuelos corriendo de aquí para allá por todas las calles. En aquel momento volvió el indeciso Ambrosio á sentir remordimientos y tristezas, porque de salir premiado el número, habría regalado bonitamente una fortuna á varias personas, cuya suerte le tenía completamente sin cuidado. Ni aun se atrevió á comprar el extracto.

Todo fué inútil; la patrona, primero, después el vecino, luego el amigo, el peluquero más tarde y el mozo del restaurant, acudieron con su respectivo diario anunciándole que habían sacado la grande.

Desisto de pintar la impresión que tal noticia causó en lo moral y en lo físico del pobre escribiente. Al júbilo que le causaba pensar en su suerte, uníase la pena de haber repartido tan largamente el derecho á cien mil pesos. Corrió la noticia con velocidad eléctrica por la vecindad, por el barrio, por la sección y por la ciudad toda. La voz general le indicaba como único dueño del billete entero, pues siendo el poseedor del afortunado papelito dejaba oscurecidos á los demás partícipes. Los periódicos hablaron de él con pintorescos detalles más fantásticos que exactos.

A su casa acudieron músicos, floristas, confiteros, empresarios de comidas y cuantos industriales se dedican á sacar dinero al prójimo á fuerza de felicitarle. Como no podía negar que era poseedor del décimo, tuvo que contentar á todos.

Cobró el premio él mismo, lo cual acrecentó su fama de rico, y repartió en seguida su capital entre los partícipes de la suerte.

No tardaron en llegar cartas de su pueblo, en que parientes, amigos y desconocidos, le felicitaban tan efusiva como desinteresadamente. Honrado y buen hijo, destinó á su anciano padre la mitad de lo que le había quedado. Envióselo, y en la carta en que le acusaba el recibo, leyó con profundo estupor el siguiente párrafo:

«No estaría de más, afortunado hijo mío, que siendo dueño de un millón de pesos te acordases también de tus hermanas que están bien necesitadas».

En vano protestó Ambrosio, explicando á su padre cómo habían pasado las cosas. No tuvo más remedio que mandar unos pesos á cada hermana, obteniendo de los cuñados cartas ofensivas, en que, á vuelta de algunos insultos, amenazábanle con devolverle aquella limosna, amenaza que ninguno cumplió, dicho sea de paso.

Creyendo el abogado con quien trabajaba, que un hombre tan rico no querría ser escribiente, dió su plaza á otro, y el infeliz premiado no se atrevió á reclamar, pues á codicia se hubiera atribuido. Con burla le recibían cuando pedía trabajo, y por fin tuvo que ir mendigando asilo á casa de su padre, que le recibió como acogió el suyo al hijo pródigo según la Biblia, convencido de que aquella pobreza era hija del vicio y de la disipación. Y Ambrosio murió desesperado por haber sacado la grande con el número 5555.

CÁBULA.

Las Pascuas de don Atorrancio



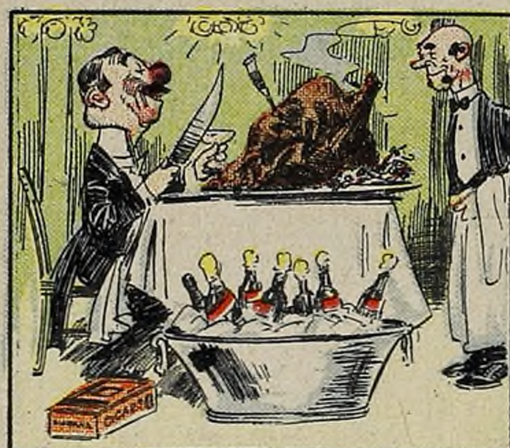
Don Atorrancio.—¡Pues, señor! voy á apagar la lámpara y á dormirme en mi camita, esperando que me caiga algún regalo en el botín. Por ahí abundan los filántropos que protegen la inocencia.



—Vienen muy cerca; los esconderé en este botín viejo y volveré luego á buscarlos, cuando me dejen de perseguir.



—¡No está mal! Hay más de 30.000 pesos. Ahora mismo regalo esta camita á mi ayuda de cámara, y voy á darme corte y á almorzar como un caballero.



(*En un gran restaurant*). Don Atorrancio.—Mozo, si está usted seguro de que este es el pavo mayor que hay en la casa lo tomaré. Y este hielo ¿es bueno? Ya le he dicho que quiero hielo del legítimo, que esté completamente frío, ¿eh?



El mozo.—Perdone, señor: el cajero dice que le dé otro dinero porque éste es falso.

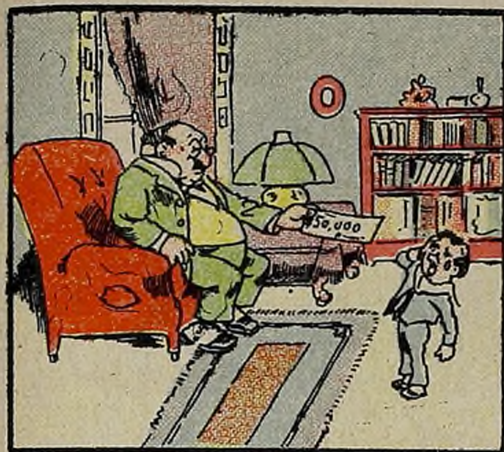
Don Atorrancio.—¿Cómo se entiende? Acabo de cobrar el alquiler de una casa mía y sin duda el pícaro inquilino me ha engañado. No traigo más; volveré luego.



El vigilante.—Te conozco, mascarita.

Don Atorrancio.—Ya me temía yo que esto iba á acabar en la cárcel. ¡Bueno! Me quitarán el frac, se llevarán mi elegante galera, pero lo que es el pavo!...

Descontentos con sus aguinaldos

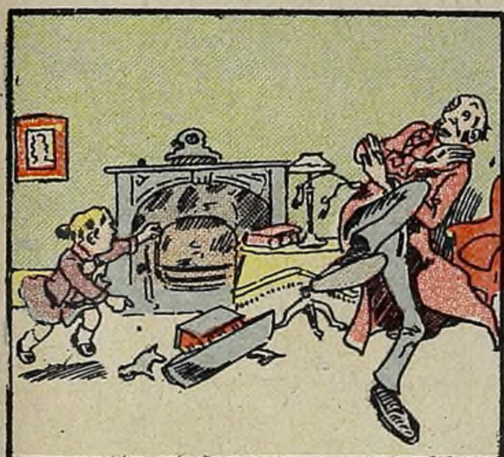


El papá millonario.—Hijito, aquí tienes 50.000 pesos que te doy de aguinaldo.

El niño.—¡No! ¡no! Yo quiero unos instrumentos de carpintería.



El hijo de la lavandera.—¡La madre de Juan Rico le dió 200 pesos de aguinaldo y yo quiero también eso ó nada!



El hijo del ministro.—¡Estas son zonceras, papá: yo quiero unos guantes para boxear; quiero ser boxeador!

El padre.—¡Oh! ¡En qué forma atroz ha heredado el poder de mi muñeca!



El hijo del boxeador.—Tiré esos guantes que me regalaste y he comprado esta caja de pintura. Voy á ser pintor.

El padre.—¡Qué desgracia! ¡Dios mío! ¡Renegar así de mis gloriosas trompadas!



El hijo del violinista.—No quiero tu violín, ¡ea! Comprame un trompo de música.



El hijo del automovilista.—Papá, es muy linda esta máquina que me has regalado, pero yo hubiera preferido un hacha.

—¿Por qué, niño?

—Porque con el hacha se puede matar lo mismo á la gente y, luego, cuesta menos trabajo limpiarla.



Paris en Buenos Aires

Fundada en 1875

RIVADAVIA, 1001 Esquina ARTES

Ajuares para Novios

Es la Especialidad exclusiva de esta CASA

Por $ 150 m/n.

Le remitimos á Vd., libre de gastos contra reembolso, lavado, planchado, bordado y acondicionado en cajas.

1 juego de cama con una sábana lisa y otra fina vainillada con dos guardas y dos fundas largas, un cuadrado y bordados.
5 sábanas vainilladas de cretona francesa, muy fuertes.
5 sábanas lisas de la misma tela.
10 fundas largas vainilladas haciendo juego con las sábanas.
1 juego de mesa de hilo, adamascado fino, con doce servilletas tamaño 3 mts.
2 juegos de mesa para 6 cubiertos con seis servilletas cada uno, largo 2.30 x 1.60.
1 juego fino en color rosa ó celeste con 12 servilletas.
4 toallas de hilo genovesas especiales, tamaño grande.
4 toallas afelpadas finas de fantasía.
4 toallas tamaño grande excepcional.
2 sábanas de baño blancas, tamaño mayor.
6 repasadores de cocina, tamaño grande de hilo.
6 repasadores para comedor ó cristales.

Por $ 150 m/n.

Le remitimos á Vd. toda esta cantidad de ropa bordada y planchada y puesta en cajas.

1 juego para novia de 4 piezas hecho en nansuk fino y valencianas.
3 camisas finas de nansuk, una de hilo bordada.
4 camisas de madapolan fino y festones.
4 camisas de rica batista, de color rosa y celeste.
2 calzones de fantasía, nansuk y valencianas.
4 calzones adornados con lindos festones y pasacintas.
2 calzones de madapolán y lindos bordados y cintas pasadas.
3 calzones de madapolan, clase especial con festonados.
1 camisón de fantasía con valencianas
2 camisones de nansuk con vivos de colores.
2 camisones con festones hechos en fino madapolán
2 corpiños blancos ó en color.
1 enagua adornada con lindas valencianas.
2 enaguas con gran volado de tira bordada fina.
3 enaguas blancas, una en color con puntillas.
12 pares de medias negras francesas.
1 par de medias blancas de hilo.
12 pañuelos de hilo finos.
1 pañuelo especial de seda.

Pidan cualquiera de estos dos presupuestos en tres días pueden recibir todo bordado, lavado y planchado á su satisfacción.

Pidan enseguida estos artículos por ser de verdadera OCASIÓN:

Sábanas de cama chica con letras y una vainilla á.......................... $ 2.00
La misma camera de cretona francesa.......................... $ 3.50
Fundas cama chica (con iniciales) de madapolan.......................... $ 0.50
Las mismas para cama camera á $ 0.70
Juegos de té con doce servilletas á.......................... $ 5.00
Juegos de mesa para 6 personas á $ 4.00
Servilletas hilo, clase especial á $ 3.80 la docena.

Señora Solicite nuestro CATÁLOGO. Se lo remitimos á donde Vd. lo pida, libre de todo gasto, contiene infinidad de detalles que realmente le convienen como ser:

Presupuestos de Ajuares para Novias y Novios, los cuales le darán á Vd. una idea terminante de como debe seleccionar un Ajuar gastando muy poco, comprando muy bueno y lo más elegante y moderno que en el arte de Lencería se ha creado. Probar poco cuesta. Compre una pieza de ropa de cualquier precio, aún de las más baratas; quedará Vd satisfecha y repetirá sus pedidos mayor. Viendo nuestras telas, nuestra confección y nuestros adornos, Vd. misma recomendará á sus amigas; Es éste el mejor reclame. Hallará también infinidad de detalles en Camisas, Calzones, Camisones, Corpiños, Enaguas y Batas. Lo mismo que Sábanas, Fundas, Cuadrado, Toallas y Repasadores, Manteles y Servilletas.
Un inmenso surtido en Caminos de mesa, cubre fruteras, Alhajeras, centros y adornos de encaje inglés de hilo y otros vainillados.

Paris en Buenos Aires RIVADAVIA, 1001 Esquina ARTES

Cerruti, Carrosso y Cia.

Hacemos presupuestos sobre cualquier clase y cantidad de ropa que se nos pida y sobre cualquier base que se desee gastar.

¡Ay, qué turrón!



Tuvo un día la atención
mi amigo Ramón Cereza
de mandarme de Morón
un pedazo de turrón
duro como su cabeza.
¡Qué cacho de pedernal!
Turrón de tamaño tal
ni le hay, ni jamás le hubo.
¡Si era lo mismo que un cubo
de tamaño natural!
¿Qué hacer con tal marmolillo?
Quise partirle de un tajo
con un cuchillo sencillo,
y tras de mucho trabajo
lo que partí fué el cuchillo.
En vano pegué al turrón
porrazos sin compasión,
con furia y sudando mucho
hasta romper un serrucho
y un martillo y un formón.
Pedí auxilio poderoso
á mi vecino Barroso,
natural de Cogolludo,
que es heredero *forzoso*
y debe de ser forzudo.
Tomó un hacha mi vecino,
le dió cien golpes con tino
como si partiese leña,
y ¡nada, el turrón indino
seguía como una peña!
Ante esta contrariedad
llamé en mi ayuda al portero
y á toda la vecindad...
¡Y siempre el turrón entero!
¡Cuidado que es terquedad!
No pudiendo hincarle el diente,
mandé que me lo partieran
en la fragua que hay enfrente;
mas logré... que lo volvieran
entero completamente.
Harto de todo, cargué
mi escopeta, y le pegué
cuatro tiros al turrón.
¿Piensa que le hizo impresión?
Pues se ha equivocado usté.
Y le he puesto á mi manera
(cansado de percutirle)
unas patas de madera
para que pueda servirle
de tajo á mi cocinera.
¡Cuánto goza la Fermina
con su tajo resistente!
¡Todo el que entra en la cocina
ve que está constantemente
lamiendo el tajo la indina!
Pero conste, en conclusión,
que no por esto rebajo
el obsequio de Ramón,
pues le estimo mucho el tajo,
ya que no pruebe el turrón.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



"GOODMAN"

EL ÚNICO QUE MATA

Sin máquina, sin gasto de carbón, sin trabajo y sin pérdida de tiempo se obtiene la completa DESTRUCCIÓN DE HORMIGAS, VIZCACHAS, RATONES, ZORROS, etc., con un costo insignificante y en pocas horas. Este líquido se emplea simplemente MEZCLÁNDOLO CON AGUA.

F. DUGRÓS & C.ia

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

MARCA REGISTRADA

SAN MARTIN 142 (altos) BUENOS AIRES

PIDAN EN LOS BUENOS NEGOCIOS

Estación Villa Iris, (F. C. B. B. y N. O.) Estancia La Tigra, Septiembre 4 de 1904—Sres. F. Dugrós y Cía.—San Martín 142 (altos).—Buenos Aires.—Estimados señores: Recibí su atenta de Vds. de 20 de Agosto ppdo. con guía y factura por un tambor de 20 litros fluido «GOODMAN».

Lo he empleado en ratoneras, hormigueros y vizcacheras con resultado espléndido. Con estas últimas, en los parajes altos he seguido el consejo de Vds. que simplifica la operación y evita el mucho consumo de agua. Efectivamente, empleando el caño de goma adherido á la regadera por uno de sus extremos é introducido el otro extremo todo lo que se pueda en la cueva, he hecho experimentos con 200, 150 y hasta 100 gramos de fluido y solamente de 10 á 6 litros de agua. Abiertas algunas cuevas, encontré todos los ocupantes muertos, conservando aún el olor peculiar del gas que despide el específico.

Sírvanse Vds. remitirme tres tambores más muy urgente y creerme un propagandista de tan útil invento.

Sus attos. y S. S. ALFREDO SARRIBLE Y PÉREZ.

GRATIS y libre de porte remitiremos FOLLETOS á quien lo solicite.

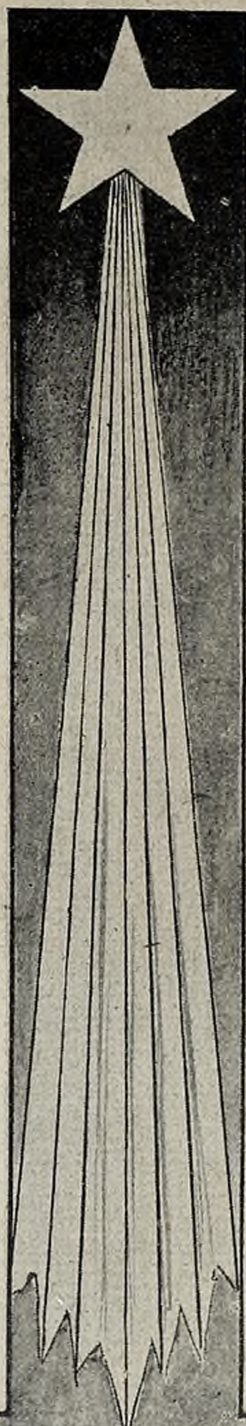
El misterio

Una ráfaga de aire ha soplado sobre los pábilos de las candelillas, y una tras otra han ido extinguiendo su luz. Primero ha quedado en la sombra la ciudad soberana; luego, el molino de aspas anchas y rígidas; después, el viejo mesón á cuya ventana se asoma el posadero para formular su duro reproche; más tarde las tinieblas han invadido las cuestas enarenadas, el césped en que pacen los recentales, el arroyuelo de cristal, en cuya margen se arrodillan las lavanderas; por fin, ha desaparecido en la obscuridad la caravana de reyes blancos y etíopes y el portal misterioso, sobre cuya entrada ha fulgido en la estrella de latón un rayo de luna.

El humo tenue de las extinguidas luminarias se ha elevado en vaporosas guirnaldas, y luego se ha extendido por todo el valle, aromatizándolo con un perfume de ingenuidad, con algo así como vahos de templos y aromas de cirios rizados y esencias de flores agrupadas por manos virginales, y olores de inciensos esparcidos por vasos repujados de plata vieja.

Entonces, en la soledad, he empezado á soñar. Y he visto algo maravilloso, que me ha llenado de sorpresa y pasmo.

Arriba, al pie de las montañas nevadas, he visto brillar en la ciudad algo así como un hormiguero de satélites diáfanos. Me he acercado y he visto que eran arcos voltaicos. He contemplado entonces la ciudad transformada; por todas partes alumbrábanse las vitrinas, y por las vías lujosas y espléndidas circulaban los carruajes eléctricos. Algunos han salido de la urbe portentosa y han descendido por la cuesta, á cuyos bordes los postes telegráficos señalaban el rumbo de las ideas raudas. Sobre el taller del patriarca,se alzaba el pararrayos de Franklin. Por cima del río, por un puente de tramos gigantescos, pasaba trepidante una colosal máquina *Compound* arrastrando tras sí un convoy confortable. Por doquiera fábricas gigantescas



elevaban sus chimeneas. Donde estuvo la vetusta posada, abría un Hotel *Terminus* sus puertas de jaspe; donde hundió sus aguas el pozo, deslumbraban refrigerantes las aguas de un canal; los cristales de un observatorio esperaban en vano la estrella de Oriente.

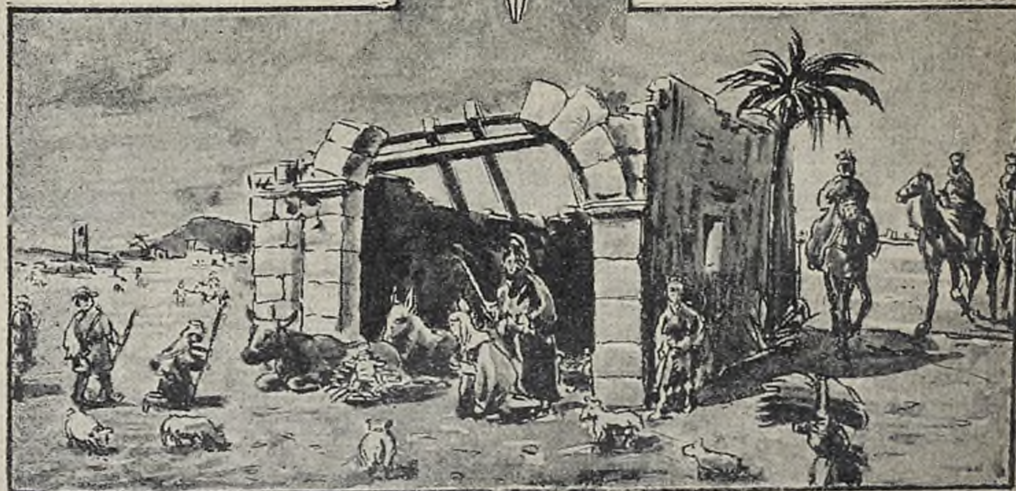
He pensado entonces en la tía Gila, en Bato, en el viejo abrumado por la carga de leña, en el rabadán de blanca pelliza, en todos los cándidos habitantes del valle, invadido, conquistado, despoetizado por el progreso. No he podido encontrarlos. ¿Cómo iba á ser Gila aquella mujer que guiaba la lanzadera de Jacquard? ¿Cómo iba á ser Bato aquel señorón que hablaba de *trust* y monopolio en no sé qué ignorada y bárbara jerga? ¿Quién podía reconocer á Melchor en aquel negro encopetado, recostado en el fondo del automóvil, envuelto en su guardapolvo y cubiertos los párpados por las horribles anteojeras? He lanzado un suspiro. Todo un mundo había desaparecido al apagarse las candelillas y otro había surgido al encenderse los arcos voltaicos. Sólo un personaje sobrevivía: el labrador que guiaba su yunta; el gañán de faz sudorosa y semblante famélico. Mas fuerte que el tiempo, el dolor seguía silencioso señalando en la tierra su surco.

¿Y el portal? ¿Y el establo? ¿Y la idealidad? Aquello no podía jamás derrumbarse. Sobre las ruinas de todo un universo debía persistir el ansia eterna de lo absoluto.

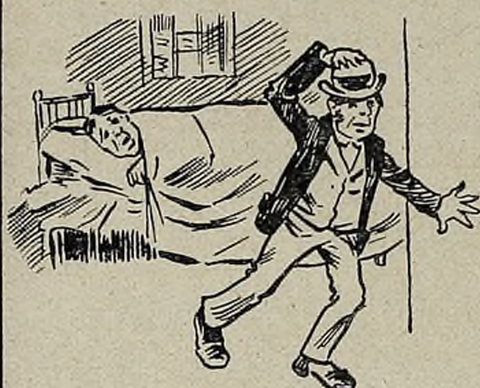
Me detuve ante un transeúnte, y él debió adivinar el motivo de mi estupor; porque, sin esperar mi pregunta, sonrió y me señaló con el dedo los caseríos y los bosques, las aguas y las piedras, los hombres y las cosas.

Comprendí entonces: en el nuevo universo no había portal ni misterio. Todo era encarnación y promesa, y allí donde fijaban sus miradas los hombres, la idealidad nacía.

Antonio ZOZAYA.



La Nochebuena de Quico



Pues señor, á la mujer de Quico se le indigestó el pavo.



Por lo cual va el esposo y compra una botella de aceite de ricino.



Pero, á la vuelta, tropieza con un compadre que le obliga á entrar en un bar.



Y tanto beben y tanto se distraen, que acaban ¡hasta con el ricino!



Y..... ¡naturalmente!



A consecuencia de lo cual, la mujer de Quico toma la más espantosa de las venganzas.

La Navidad en Rusia

Este año, desgraciadamente, la Navidad rusa, que cae en el 7 de enero de nuestro calendario, no se celebrará como de costumbre por el estado de revolución en que se encuentra el país. Las lágrimas reemplazarán en muchas partes á las sonrisas. Pero, generalmente, la Navidad ofrece en Rusia muchas alegrías; las familias se reunen en casa de los abuelos donde en la mesa, adornada con acebo y muérdago, se suceden innumerables platos: esturiones del Volga, filetes de reno á la zarina, jamón de oso á la siberiana, etc. Se beben vinos de Podolia, de Besarabia, de Crimea y, sobre todo, champagne.

El salón está cerrado por la mañana para los niños, pero después de la comida, se abren sus puertas de par en par y aparece brillantemente iluminado. En su centro hay una gran mesa donde se levanta el árbol de Navidad, que llega hasta el techo y que, á veces, tiene un árbol más pequeño á cada lado. De los arbustos, iluminados con muchas bujías, penden bolsitas de bombones y diversos juguetes.



Una gran mesa donde se levanta el árbol de Navidad, que llega hasta el techo

Entonces comienzan los juegos de Navidad. La diversión preferida es la mascarada. Como entre nosotros en el carnaval, la gente allí se viste de máscara ese día y va disfrazada á visitar á los amigos.

Al día siguiente se sale al campo para jugar en los caminos cubiertos de nieve. Los niños tienen pequeños trineos que enganchan á los grandes de tres caballos de sus papás. Otro juego entretenido consiste en clavar una estaca en el hielo espeso, alrededor de la cual da vueltas la rueda de un carro. A los rayos de ésta, se unen dos ó tres palos largos que sirven para remolcar sobre una pista circular los pequeños trineos en que se pasean los chicos. Son muchas las diversiones de los niños rusos por Navidad, pero este año, como decimos, no serán tantas, porque el país está de luto.

John B. Stetson y Cía Ltd

Philadelphia



PROBAR

PARA

CREER

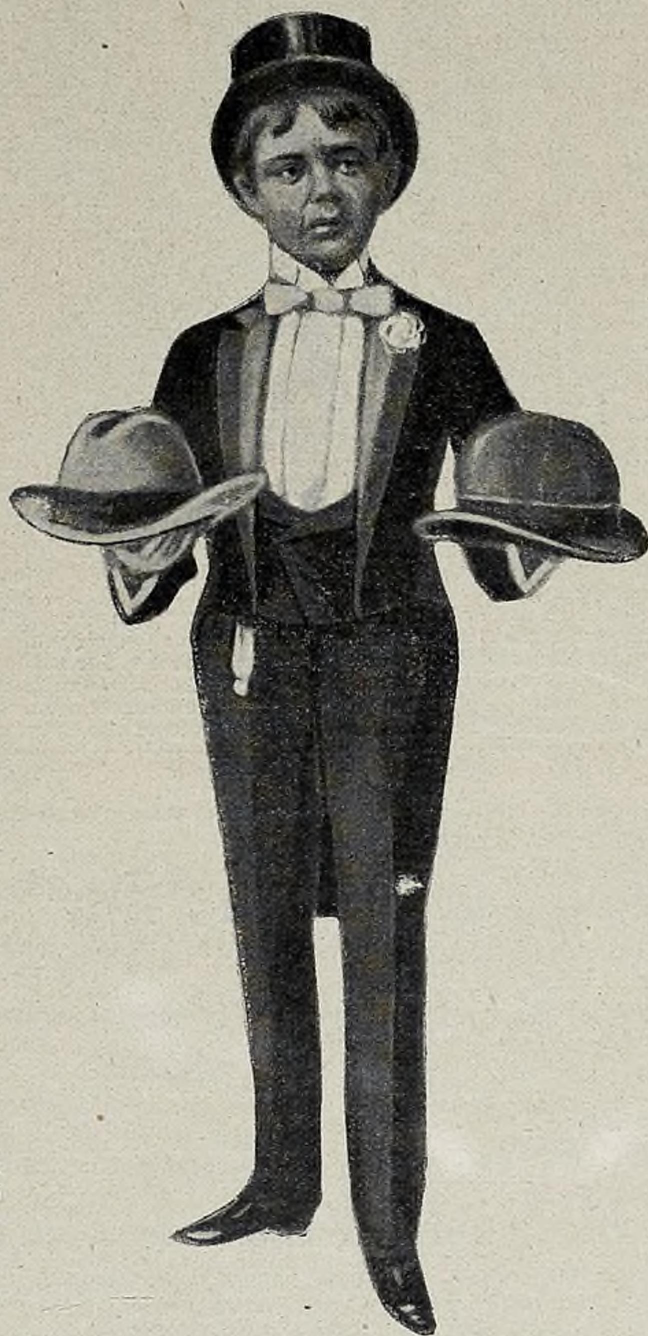


Por su flexibilidad y duración los sombreros

"STETSON"

son los mejores del mundo.







No cambian el olor y se amoldan fácilmente.



Toda persona elegante usa el sombrero

"STETSON"

por ser el más liviano, confortable y económico.



Únicos agentes en la República Argentina

Mascort y Bonturi

Florida 202 á 220, Esq. Cangallo 611

BUENOS AIRES

El hijo del año



El alba del primer día del año levantaba apenas con mano temblorosa, allá por los límites de Oriente, el pesado cortinaje de la noche, asomando bajo el borde del tupido terciopelo una raya de claridad indecisa. Las sombras volaban aún al ras del suelo sacudiendo lentamente sus pesadas alas, y cabeceando al avanzar soñolientas por las desiertas calles.

Era el momento de modorra próximo al amanecer, durante el cual los párpados se cierran con desmayo, y los enfermos caen en ese letargo que simula el comienzo de la agonía.

En ese momento, en el que parece empantanarse de pronto el río de la existencia, una sombra que vagaba rastrera y medio dormida por los alrededores de la ciudad, sintió súbitamente que su cuerpo se caldeaba con sensación de vida. Despertó la sombra y vió sobre la húmeda tierra el cuerpecito desnudo de un niño recién nacido. La sombra llamó á sus hermanas y todas se apiñaron en torno del infante, que dormía tan cerca del nacer como próximo á la muerte.

Tomóle con amor la sombra en sus brazos y procuró inútilmente calentarle en su seno. Por vez primera, conoció la infeliz el frío de sus entrañas y maldijo á su madre la noche.

—¡Huyamos!—le gritó otra sombra.—Ya el día avanza.

—Yo no abandono este niño;—y con la criatura en los brazos corrió hacia el Occidente.

Pero ya el sol triunfador avanzaba, y el escuadrón de las sombras últimas se dispersaba en rápida fuga. La sombra que llevaba el niño sintióse desmayar, y besándole amorosa, le depositó suavemente en un montón de hojas secas y mirándole como madre se disipó en el aire. ¡Ya el primer sol del año sonreía á los hombres!

***

El viejecito Pérez, guarda del jardín público, había sido madrugador toda su vida. Apenas salía el sol, ya estaba en sus faenas de limpieza; aquel día soltó de pronto la escoba, y se restregó los ojos como quien ve visiones.

Y el caso no era para menos. Sobre un montón de hojas secas había visto el desnudo cuerpo de una criatura. Se aproximó lentamente como quien va á cazar un pájaro, y allí estaba el cachorro amoratado de frío.

Pérez era un hombre práctico. Se quitó el poncho, envolvió al niño abandonado, y tomó el camino de su casa, pensando: «¡Veremos lo que dice Francisca!»

Francisca era su mujer; no tenían hijos. Cuando Pérez llegó á su casa entró gritando:

—Francisca, aquí te traigo esto.

—¿Qué es eso?

—Un hijo.

—¿Hijo de quién?

—Tuyo, mío, y de nadie. El hijo del año; acabo de encontrarlo en el jardín, en un montón de hojas secas. Es muy lindo.

—Pues, nos quedamos con él.

—Entonces ahí lo tienes. La vecina está criando; dáselo, á ver si agarra. Hasta luego.

Y de este modo el hijo de las sombras tuvo padre y madre conocidos.

Y le pusieron de nombre Manuel; y vivió como todos vivimos.

***

Manuel era un muchachote robusto, hijo del guarda del jardín público, y por esta razón todos los niños que allí iban á jugar le respetaban más que al busto del prócer, que adornaba el paseo. Lo que él decía era un mandato imperativo para toda la grey infantil. Con su blusa remendada y su gorra descolorida, ejercía su jefatura sobre aquella legión de niños elegantes. Y Pérez, observando cómo el chico ejercía aquella autoridad, se decía:

—¿Si será el hijo de un duque? ¿Si será un rey?

En suma la primavera de la vida fué dichosa para Manuel, porque reía y mandaba, dos cosas gratas para niños y hombres. Algunas veces sentía una impresión extraña, como si le abrazara una sombra; pero el escalofrío pasaba y el chicuelo volvía á reir y jugar.

Pérez, ya muy viejecito, consultó con su mujer, que allá le andaba en años, y ambos decidieron que Manuel fuera jardinero. Ya le apuntaba el bozo cuando aprendía la difícil ciencia de hacer injertos y de preparar cosechas de flores. Entró como ayudante en los invernaderos del jardín botánico, y allí á costa del erario hacía cada ramo que daba miedo, para las jóvenes lindas del barrio.

Había entre ellas una llamada Rosa, que tenía las mayores preferencias del joven jardinero. Era hija de un honrado albañil harto de apilar ladrillos y de dar aprendices á las fábricas.

Rosa, á fuerza de tener flores en su ventana, se enamoró del hijo del año, que se las llevaba. En esto el pobre Pérez faltó por primera vez á su trabajo; al siguiente día murió. Manuel le lloró con toda su alma, y aun fresco el llanto en sus ojos, Francisca le dijo:—Voy á reunirme con m marido.—Y descansó la infeliz para siem

pre. La pena de Manuel fué indecible; pero Rosa siempre le pedía flores, y el muchacho llevando ramos á la novia se consoló de la muerte de los padres. Siempre sucede así.

***

¡El hijo del año se casó! Rosa le adoraba; fueron todo lo felices que el mundo permite. En su humilde hogar se oían más risas que sollozos. Manuel, trabajador y honrado, hubiera sido completamente dichoso, si alguna vez no hubiera sentido el abrazo de la sombra. Tuvieron dos hijos, un niño y una niña: al dar á luz ésta, murió Rosa. Entonces empezó el otoño de la vida. Pasaron los años. El hijo de Manuel, ambicioso y descastado, partió al extranjero. La hija, raptada ó seducida, paseó, descarada, su hijo por las calles y paseos de la ciudad. Manuel, ya viejo, enfermo y tan abandonado como el día que la sombra le besó por primera vez, volvía á la ciudad después de visitar la tumba de su adorada Rosa, al anochecer del 31 de diciembre. De pronto sintió la impresión extraña, el ahogo, el abrazo frío, de angustia indecible.



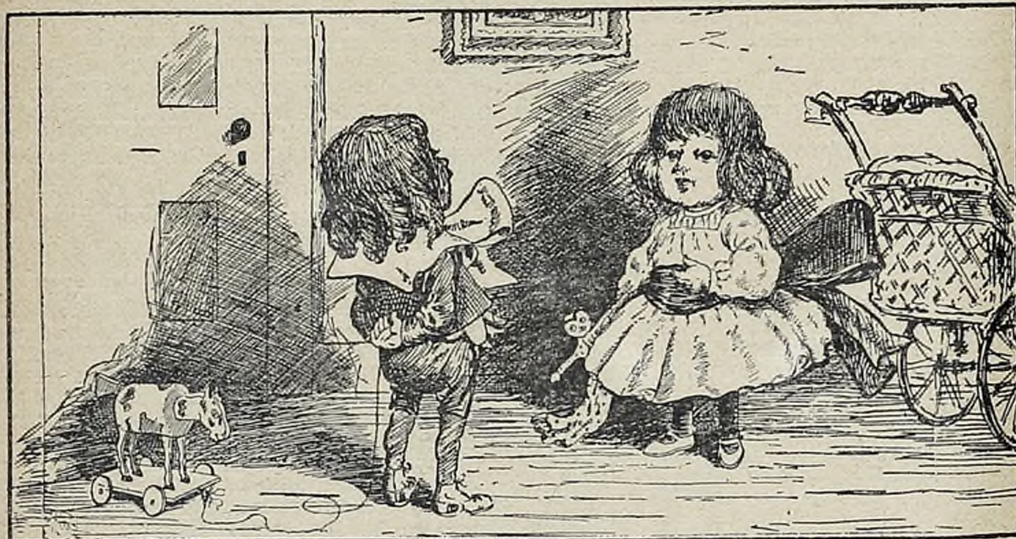
Se detuvo para cobrar aliento y vió en un cosmorama extraño el recuerdo de toda su vida: la infancia, el jardín público, sus padres adoptivos, la juventud con el amor de Rosa, el otoño con el desvío de sus hijos, el invierno caduco y abandonado. Le entró una congoja en el corazón y gritó desesperadamente: «¡Madre mía!» Vaciló un instante, y cuando se desplomaba, la sombra de la noche, acudiendo rápida le estrechó enamoradamente, le besó en los labios murmurando: «¡Hijo mío!» Después el cuerpo inanimado de Manuel se encharcó en la nieve.

....

Perdónenme los lectores: yo hubiese podido hacer — ninguna ley me lo vedaba— al hijo del año emperador, y le hice jardinero. Hubiera podido concederle brillantes aventuras, y le adjudiqué una existencia vulgar para una fantasía: pero ¡qué importa! La vida de emperadores y jardineros tiene como los años su primavera, su estío, su otoño y su invierno. Y unos y otros vienen al nacer en los brazos de la sombra, y al morir, en los brazos de la sombra caen.

José de ROURE.

Un parecido sospechoso



—¿Es lindo el señor Noël?
—¡Oh, sí! yo lo ví anoche llenando mi media y se parece todo á papá.

A LA CIUDAD DE PEKIN

JULIAN PARRA Calle ARTES, 173 Buenos Aires

1905 TIENDA, CONFECCIONES, MERCERÍA Y MODAS 1906

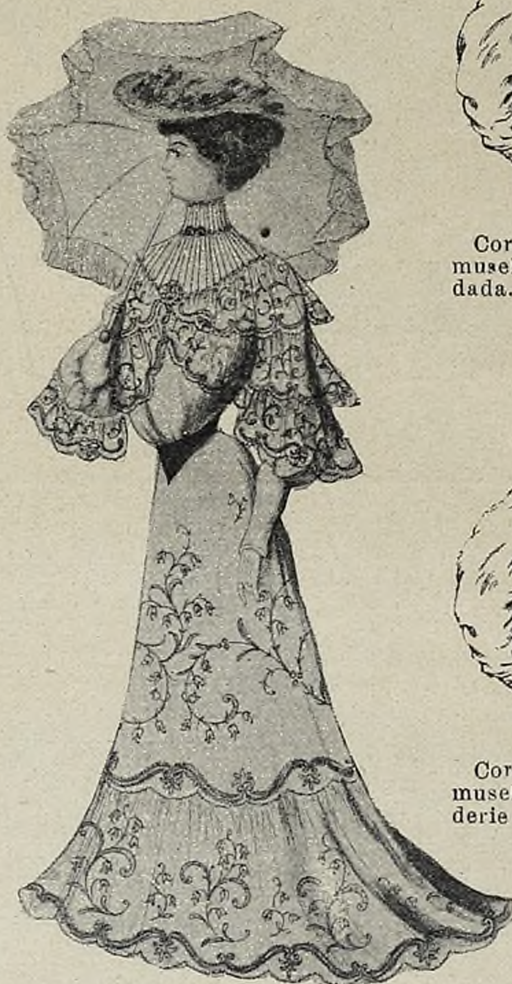
Correspondiendo esta casa al favor que le dispensa el público, ha puesto en liquidación hasta el 15 de Enero un selecto surtido de Cortes para Vestidos y Blusas bordadas en hilo y muselinas á precios excepcionales.



Corte de Blusa, en muselina blanca bordada............ $ 4.20



Corte de Blusa en muselina blanca bordada.........: $ 4.30



Corte en muselina blanca, bordado fantasía............................... $ 35



Corte de Blusa en muselina blanca, bordada realce, el bordado en rosa y celeste.. $ 5.85



Corte de Blusa en muselina blanca, broderie .... $ 2.50

Gran surtido de juguetes procedentes de una liquidación, los que vendemos á precios sin competencia.

A todo comprador se le regalará un hermoso almanaque.



Corte de blusa en muselina blanca bordada realce........... $ 4.75



Corte de blusa en muselina blanca broderie........... $ 3.25

A LA CIUDAD DE PEKIN

173 - CALLE ARTES - 173 Buenos Aires

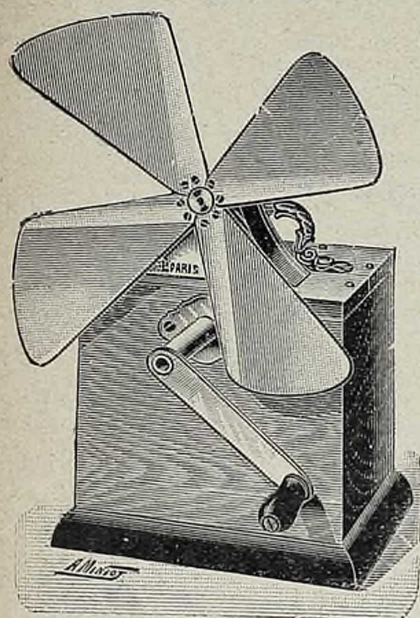
Unión Telefónica 3232 ✻ Cooperativa 2035

VENTOLERA

Ventilador á cuerda, reformado, aumento 50 % de velocidad.

EL MÁS PRÁCTICO Y EL MÁS CÓMODO

PRIVILEGIADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL



Construcción y solidez GARANTIDAS, diámetro de las palas 26 centimetros, hora y media de cuerda.

Precio 30 pesos

Indispensable para la campaña, no necesita pilas, muy cómodo para escritorios, comedor y mesa de luz, lo mas eficaz para ahuyentar las moscas y mosquitos.

Modelo más pequeño, media hora de cuerda................ **$ 15**



EN VENTA:

"LA IMPERIAL" 834-AVENIDA DE MAYO-834 BUENOS AIRES

FOTOGRAFÍA PARISIENNE

y Casa de PEINADOS para SEÑORAS

748 - CALLE ARTES - 752

Especialidad en postizos y articulos de perfumeria. RETRATOS al lápiz, al óleo, sobre nácar, etc. — RETRATOS álbum desde $ 5.00 la docena.



Uno de los artisticos retratos de la casa

A la presentación de este aviso se hará un descuento al cliente del 10 %. No confundir, la casa no tiene sucursales

748 - ARTES - 752



LOS AGUINALDOS



Les sucede lo mismo que á la forma poética y que á la media luna en la culta Europa, que están llamados á desaparecer, pero no responden, es decir, no desaparecen.

Los aguinaldos, eso sí, son muy antiguos, como todas las cosas malas. Su historia no se pierde en las tinieblas de la Nochebuena, pero ya en tiempo de los primeros reyes de Roma se usaban, aunque reducidos á las humildes proporciones de regalarse, para festejar el Año Nuevo los modestos nietos de Rómulo, verbena del bosque sagrado, ó higos, dátiles y miel.

Después dieron ya en la perniciosa manía de regalarse monedas y medallas de plata, inaugurando de este modo el aguinaldo en forma de *pasta mineral*, que es el más solicitado hoy entre los gorrones de toda clase de Pascuas. Augusto recibía con suma gratitud las felicitaciones de su pueblo, y no dejaba marcharse á los ciudadanos que acudían á desearle felices entradas de año sin que ellos sacaran algo de los bolsillos de la toga y se lo dejaran como obsequio.

—¡Aguinaldos!—dirá el lector cuando se los piden.—¿Y de dónde vendrá esa palabreja?

Pues bien: los aguinaldos vienen de los celtas.

Estos señores tenían la costumbre de regalarse á principios de año fragmentos de muérdago sagrado, ó sea *gui*, que así se llamaba en su idioma, según todos los filólogos.

Los galos siguieron la tradición, y al entregárselos decían: — Gui l'an (esto es, muérdago del año),— y de ese Gui l'an ha venido el aguilando ó aguinaldo.

Vean los lectores qué maravillosa transformación desde el muérdago de los aguinaldos primitivos hasta el modesto papel de á peso de los aguinaldos contemporáneos.

Los aguinaldos, al menos con este nombre, no eran populares en España hasta el entronamiento de la casa de Borbón. En los autores clásicos no se encuentra esa palabra, lo que con el dato apuntado demuestra su origen galo.

Hoy, como antes dijimos, caminan á su extinción, pero no acaban de llegar.

En determinados teatros, al aproximarse la Navidad, se admiten acomodadores temporeros que levantan una cortina ó abren una puerta y piden. El resto del año esa cortina y esa puerta la levanta ó la abre por sus propios puños el espectador, y no se le ocurre pedirse nada á sí mismo.

Pasada la Navidad, desaparecen los acomodadores por el aguinaldo, lo mismo que si lo hicieran por el escotillón.

Alfonso Karr cuenta, ó contó, que en ciertas Navidades recibió la pedigüeña visita de un empleado del alumbrado público, al cual entregó su correspondiente aguinaldo. Al poco tiempo se le presenta otro empleado del mismo alumbrado con la misma petición, y el escritor indignado le dijo:

—¡Pero si acaba de estar otro!

—Sí, señor—repuso el visitante muy tranquilo.—Aquél enciende los faroles, pero yo los apago.

El cardenal Dubois, ministro del regente de Francia, respondió á su ayuda de cámara, que le pedía aguinaldo:

—Te doy todo lo que me has robado.

¡Oh! los aguinaldos. ¿Qué ocurrencia les daría á los celtas de andarse por las ramas de la encina sagrada buscando el *gui l'an?*

¿No sería mucho mejor que se hubiesen comido las bellotas?

¡Pensar que porque á los druidas se les antojara, tenga hoy un ciudadano que largar un peso de aguinaldo al limpiabotas!

Bien es cierto que nadie lo merece como éste, porque se pone á nuestros pies, después que nos sentamos en una silla y, á pesar de todo, no nos recita los conocidos versos de *Don Juan Tenorio*.

¡Porque hay quien pide aguinaldo hasta en verso! ¡Malhayan los celtas, los druidas y los galos!

***







SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)
DIRECTOR
EUSTAQUIO PELLICER

Año II. | Buenos Aires, 30 de Diciembre de 1905 | Núm. 67

LAS FIESTAS DEL PATRONATO EN EL PARQUE LEZAMA

Inauguráronse las fiestas que en el parque Lezama, organizan todos los años por esta época, las damas del Patronato de la Infancia. El tiempo fué poco favorable el día de la inauguración; pero las noches siguientes se han visto notablemente concurridas las frondosas avenidas. Principalmente el día 25, fué tanta la gente que acudió desde las primeras horas de la tarde, que se hacía molesto el tránsito por los paseos principales.


Los niños concurrentes contemplando el árbol de Navidad

Ese día por la tarde se hizo reparto de juguetes junto al árbol tradicional y funcionaron calesitas y teatro con gran regocijo de niños, mozos y papás. Por la noche la concurrencia fué extraordinaria y se realizaron todas las diversiones con gran éxito.


El público infantil en el circo

Charlas del pebete



De ese modo, los jugadores desairados por la loca deidad, sabríamos en seguida sobre qué prójimo enfocar nuestros íntimos enconos, proporcionando este ruin é innoble, si se quiere, pero suave y dulce derivativo á todas las hieles acumuladas por el estrilo.

«La venganza es muy sabrosa», reza no recuerdo qué letrilla, y esta de llamar suertudo al que lo es, aunque sea empleando términos descorteses, vocablos groseros ó pérfidas locuciones, es la menos condenable de las que se puede tomar el hombre que pierde ciento cincuenta pesos y la esperanza de realizar otros tantos planes.

Si se conociera al dueño del 10707, muchas de las personas que ahora vemos cariacontecidas y nerviosas, habrían recuperado ya su talante habitual, presentándosenos completamente convalecidas del golpe que les asestó el *extracto*. Y es porque, á la fecha, se habrían descargado de una gran parte de su contrariedad diciendo y pensando cuanto pensar y decir se puede del individuo que sacó la grande: «¡Qué bárbaro!» «¡Qué salvaje!» «¡Debió nacer de pie y sobre un trébol de cuatro hojas!» «¡En buenas manos cayó la plata para que se feliciten los pobres!» «Se la gastará en porotos, porque es el único manjar á que estaba acostumbrado.» «Siempre se va el dinero donde peor puede emplearse. «No les vendrá mal á sus numerosos acreedores.» «Poco va á disfrutarlo el infeliz, porque, según se cuenta, está muy enfermo» y otros consoladores comentarios por el estilo.

Cuando el premio grande se distribuye entre muchos, obligándonos á diluír el veneno de nuestra indignación para que alcance á todos, el alivio se hace notar con mucha lentitud, al punto de sorprendernos la Navidad del año siguiente sin haber conseguido desterrar por completo la sorda rabia de la Navidad anterior.

Conviene, pues, que, de no recaer en nosotros la elección del hado lotero, recaiga en un solo individuo sobre quien podamos vaciar hasta la última gota del rencor que la *jetta* nos envase en el alma.

Jugar á la lotería del millón y no sacarlo, es triste y doloroso, pero no enteramente desconsolador. Lo que no es sufrible, llevadero ni tolerable es que, encima de no haber logrado el primer premio, tenga uno que resignarse á vivir ignorando el nombre del jugador que poseía el número ganancioso.

Esto es terrible y desesperante. ¡Cinco días llevamos ya, desde que se efectuó el sorteo, sin saber quién ó quiénes han sido las personas favorecidas por la fortuna! ¿Qué interés aconsejará este incógnito tan riguroso? ¿Qué egoísta cálculo sofocará el regocijo delator de tanta felicidad? ¿Con qué derecho se priva á nuestro corazón atribulado de está válvula de desahogo, de este lenitivo, de esta compensación que encontramos en manifestar franca y sinceramente nuestra envidia por el preferido de la suerte?

Es una inhumanidad que debía penarse y desde luego no permitirse, lo cual se conseguiría obligando al agenciero ó expendedor de billetes á que registrara la firma de los jugadores, ó imponiendo á éstos, como requisito indispensable para requerir el pago del premio mayor, la publicidad de su nombre por medio de avisos en los periódicos, de tarjetas profusamente distribuídas, de viva voz acompañada de cohetes y bombas, etc., etc.

....

Escrito lo que antecede, llégame la noticia de que el millón será repartido entre varios jugadores, es decir, que nos vemos en el caso, más arriba previsto, de tener que prorratear la inquina destinada á un solo jugador. ¿Será desgracia la nuestra?

Yo, por mi parte, me encontraría devorado por la aflicción y al borde de tomar conmigo mismo una medida extrema, si oportunamente no hubiera venido á contrarrestar mi fiero enojo el venerable y siempre atento Noël, trayéndome el valioso presente de una casa donde instalar mis oficinas con más amplitud, comodidad, y confort que en aquella en que vine al mundo y donde ya no podía rebullirme desde que se inició mi desarrollo.

Esta satisfacción que me produce el poder ofreceros una casa digna de vosotros y del rango á que por vuestra ayuda y bondad infinita ha llegado la publicación que alberga, obra á modo de sedativo sobre mi pecho, lacerado por la pérdida del millón, bien que siga echando de menos esta preciosa suma.

Porque debo deciros que, juntamente con el regalo de la casa, me dió Noël la noticia de que todos los meses me presentarán al cobro un alto recibo de alquiler.

P B T.



Un joven que presume de profeta
y que ha de haber perdido la chabeta,
pues se las da también de meteorólogo
y perspicaz y consumado astrólogo,
poniendo su manía de relieve,
para el año que va á empezar en breve,
me hizo ayer unas cuantas predicciones,
que tomarán á broma los *chichones*,
y de las cuales ¡tal es su certeza!
responde el animal con la cabeza.
Con aire reposado y sonriente,
el muy loco me dijo lo siguiente:
—De doce meses justos y cabales
constará, según todas las señales,
el año, como en casos anteriores,
y al principio ha de haber fuertes calores,
lo que tal vez no admire al más profano
sabiendo que principia en el verano.
En su transcurso habrá, sin duda alguna,
días de claro sol, noches de luna,
en ocasiones estará nublado
y, á veces, lloverá... sobre mojado.
Respecto al oro, al parecer, promete
continuar á doscientos veintisiete,
si Terry no lo impide y juraría
que no lo ha de impedir ¡bueno estaría!
Millares de doncellas candorosas
y viudas de buen ver y apetitosas
en ese año serán, según preveo,
conducidas al ara de Himeneo
y, apoyándome en sólidas razones,
me es dado asegurar que esas uniones,
á no mediar extrañas contingencias,
tendrán sus naturales consecuencias,
y un aumento imprevisto y sorprendente
habrá en la población seguramente.
Casi todos los signos del Zodiaco,
según las deducciones que yo saco,
se muestran favorables á Quintana
y una fugaz estrella, ahora lejana,
que por su magnitud y larga cola
presagiaba tremenda batahola
á nuestro muy querido presidente,
anuncia bienandanzas al presente.
Aunque ignoro en qué parte de la tierra,
es posible que estalle alguna guerra
y que ocurran fenómenos geológicos
y habrá bastantes *casos patológicos*,
no de la gravedad, probablemente,
del que hace poco intimidó á la gente.
En cuanto á la langosta, nunca falta;
vendrá de la que vuela y la que salta;
pero, aunque dicen que ésta es tan terrible,
hay otra todavía más temible,
por más que alguno en serio no lo tome,



que no salta ni vuela, pero come
con gran voracidad del presupuesto...
y no se la extermina, por supuesto.
Mas las calamidades que he indicado
tortas serán, al fin y pan pintado
comparadas con éstas aún peores:
le saldrán á Carrasco emuladores,
habrá tunos y seres envidiosos,
gobernadores poco escrupulosos,
habrá fraudes, banquetes, y Carlitos
seguirá pronunciando discursitos...
Esto es lo que anunció el joven profeta
que, á mi ver, ha perdido la chabeta,
aunque, por otra parte, bien pensado...
¿por qué no he de ser yo el deschabetado?

VICENTE NICOLAU ROIG.



Profecía quiromántica



—Según por las rayas que tengo á la vista,
si no hallas quien sepa velar por tu nombre,
serás mientras vivas juguete de un hombre,
y si este es Ugarte ¡que Dios nos asista!



En el nombre de Dios Uno y Trino, yo, el señor Mil Novecientos y Cinco, doctor en Años, por la Universidad del Tiempo (nacionalizada), próximo á entregar mi alma al cántaro á quien se la debo, y mi cuerpo á cualquier empresa de pompas fúnebres y carruajes de *remise*, en pleno uso de mis facultades, cerradas unas veces por huelga de estudiantes y otras por Victorica, declaro que éste es mi testamento, en el cual se expresa mi última voluntad, tan mala como la primera si es que alguna tuve en esta vida.

Dejo las cuatro quintas partes de mi hacienda á *m' hijo el dotor* Mil Novecientos y Seis, mi heredero forzoso; para mandas la otra quinta y la que está en Belgrano para Quintana.

Item, declaro como propiedad mía la de no tener ninguna, siendo males la totalidad de mis bienes. Dése posesión y goce de ambas cosas á mi sucesor y él las acrezca.

Un presidente dejo que está dejado de la mano de Dios y de la *muñeca* de Pellegrini. Tiene cabeza hermosa, según dijo *el Zorro* después de olerlo. Estatura regular, ojos regular, nariz regular, boca regular, sueldo regulado, pelo blanco, manga ancha, Terry chico, paciencia grande, Larreta al pelo. *Señas particulares:* se las hace Ugarte.

Item, dejo un presupuesto que araña y muerde en la partida de los gatos, digo de los «gastos» á cuantos contribuyentes se le acerquen, y presupuesto queda que estas son todas mis tierras de pan llevar.... á los ministros y congresales.

Dejo con el presidente un vice apellidado Alcorta, que fué elegido «al corte» y con ambos siete ministros para completar el lote. Total, nueve gobernantes de carácter tan blando como la pavimentación con asfalto. Todos con servicio de aguas corrientes é impuestos pagos.

Dejo al ejército consagrado á defender la patria contra la langosta, poniendo en práctica el aserto de que cada uno tiene su manera de matar pulgas; á la marina equivalente; á Torino con su proverbial agricultura de genio, á Castillo en el aire, á González en la cama y á Orma para pies dificultosos.

Item más, dejo al Año Nuevo que vea cómo empieza una era de prosperidad y cómo acaba en una «Era del Mico»; el valor de las tierras por las nubes y por las calles nubes de tierra; sin domesticar el servicio doméstico; sin escupir en las veredas; sin fumar en los tranvías haya Bollinis ó señoras; sin diputados la mitad de la Cámara y sin inteligencias la otra mitad.

Dejo animales en el *Zoo*, *chauffeurs* en los automóviles. Aplaudida la ordenanza municipal que impone multa de 100 pesos á los teatros que pretenden seguir matando obras dramáticas, cómicas ó líricas después de las doce de la noche: silbada la de los cocheros que no atienden aunque los silben, y conservada la izquierda de todos los transeúntes.

Item, no dejo á Ugarte que se urgue porque es peor, pero mando á mis albaceas que le obliguen á llevar siempre los consabidos sesenta electores en el bolsillo. A Pellegrini le dejo el partido republicano para su venta en remate á plazos en sesenta mensualidades y de no poderlo vender que lo unifique. Item más, prohibo al susodicho Pellegrini que trate de venderse á sí mismo, confiado en el refrán que dice: «el que no te conozca que te compre». A Andrónico Castro por toda manda lo mando á paseo y á Cernadas, al campo.

Item más, dejo dinero en la Caja de Conversión, que es como no dejarlo en ninguna parte, y no me queda después de esto otra cosa que dejar como no sea esta vida, con lo que estaré en la gloria.

Este es mi testamento solemne, *nuncupativo*, por el cual se demuestra que yo no he sido pato nunca, y es mi voluntad que se cumpla en todas sus partes.

Dado en esta ciudad de Buenos Aires y malos vientos, á las doce horas de la tricentésima sexagésima quinta jornada de mi existencia.

Doy fe.

El del Verde Gabán.



LA LITERATURA DEL AGUINALDO



Casi todos los autores están conformes en que no hay cosa que cueste más trabajo que el trabajar.

Se suda mucho, se hace una serie de esfuerzos mentales ó musculares ó de lo que sea, durante una porción de horas «diarias»—es decir, de horas que parecen días— y luego resulta que se ha ganado á duras penas la ración de entretenimiento y que no se levanta cabeza nunca.

—Hay que desengañarse—decía un refractario á la fatiga «honrada»:—no hay trabajo que á la larga no tenga su castigo ni ociosidad que no alcance su recompensa.

Como este prójimo, que aunque no sea de los más activos, no es tampoco de los más brutos, piensa la mayoría de las gentes. El mundo sería un paraíso architerrenal si los que trabajan lo hiciesen de buena gana y á conciencia; y sobre todo, si los que no trabajan arrimasen un poquito el hombro y llevasen á la obra común el tan cacareado grano de arena.

Pero ¡á cualquier hora!... Hay muchos que prefieren llevar una espuerta de cascote y ripio al vertedero de lo inservible, con tal de poder proclamar con la frente muy alta que han *vivido toda su vida* sin hacer cosa de provecho.

La sociedad actual no se basa en el cambio de servicios, sino en el trueque de propinas por la palabra «gracias»... cuando el regalo vale la pena.

Se paga un suplemento del 25 al 50 por ciento por tomar café, comer, hacerse limpiar las botas, cortar el pelo, desarreglar la barba ó recibir el más insignificante mandado, y hay mayorales de tranvía, dependientes de comercio y hasta recaudadores de contribuciones, que se sienten vejados porque no se les considera materia *propinable*.

Ahora, en la época tradicional de los aguinaldos, la manía de las propinas toma caracteres agudos y cortantes. Resulta que cada vecino, aunque sea modesto por convicción y desconocido por cálculo, tiene por lo menos cien mil amigos incógnitos, que hacen muchos votos por su salud y prosperidad y que le piden de cincuenta centavos para arriba; pues la cuestión es vivir de arriba.

Y no se los piden sólo de palabra, sino que le infligen impresos deletéreos, con versos y todo, para hacerle caer en una postración que aprovechan hábilmente.

Los ejemplos podrían multiplicarse al infinito. Vayan algunos botones de muestra:

Transido de tierno amor,
en esta época de saldo
de tí espera el aguinaldo
tu amigo. *El Repartidor.*

—

Cien veces limpié tus botas
y te embetuné algún dedo
cuando las tenías rotas:
dame hoy centavos sin miedo
para que beba unas gotas.

Los hay también del género tierno y no son los mejores, porque además de removerle á uno la sensibilidad, le apuntan al bolsillo. *Verbi gratia:*

Tengo seis ó siete hijos
que están todos sin zapatos,
no se los puedo comprar
porque no estoy para gastos.
Tus sentimientos son nobles,
eres un buen ciudadano;
echa mano á la cartera
dame tres pesos ó cuatro
y verás, si haces lo mismo
con todo necesitado,
qué buen rumbo han de llevar
tus negocios este año.

Tampoco faltan pedigüeños del género conminatorio y reivindicador, como éste:

No has de gozar tranquilo de tu plata
si no socorres generoso al pobre:
no le afrentes con níqueles ó cobre,
que esto humilla, envilece y abatata.
Si llegas á tener tan mala pata
que atesores, rapaz, cuanto te sobre,
permíteme ¡oh burgués! que te lo diga:
corre grave peligro tu barriga.

Los que piden aguinaldo de este modo, unas veces se salen con la suya y, otras, van á dar en la comisaría.

He conocido, por fin, un caso de postulante que cultivaba el género *carrasqueño*. Este dirigía sus jaculatorias á damas entre dos ó tres edades, con *postales* de este tenor ó barítono:

Yo te pediría un beso
si no temiera abusar,
mas me habré de contentar
con que me largues un peso
ó la mitad.
Porque me estoy cayendo
de necesidad.
¡Ay! sí; dulce beldad.

En suma ó en resta, el día en que se acaben los aguinaldos se quedarán á disposición de las empresas una porción de microbios poéticos.

BEBÉ.

Lo que trajo Noël



Al agricultor



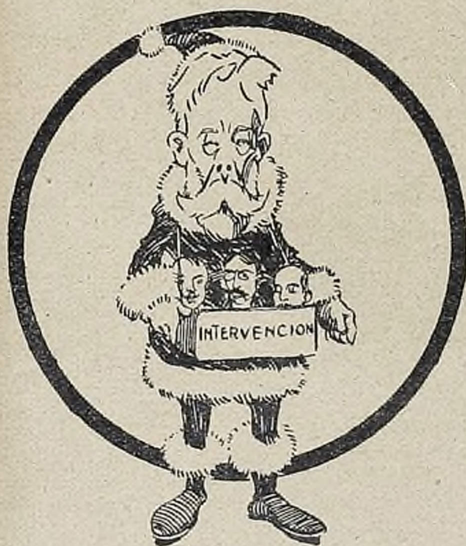
A la provincia de Buenos Aires



Al Parnaso nacional



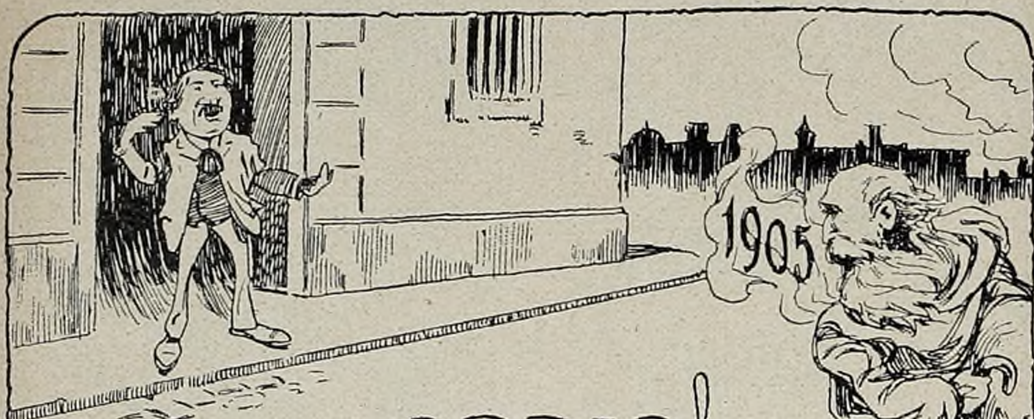
A las garantías individuales



Al gobierno tucumano



Al comercio bonaerense



¡Adiós!



Igual que llegaste lo mismo te fuiste,
igual que viniste,
año inconsecuente, te largas ahora,
dejando abatida mi pobre señora
por tristes recuerdos y amarga tristeza,
mi suegra sufriendo puntadas agudas
en la rabadilla;
un tío segundo mal de la cabeza,
y tengo mis dudas
si á mí no me llevas alguna costilla...

Débil simulacro de vivientes seres,
sólo por tu culpa, catorce mujeres,
casaderas todas,
seguirán esclavas de volubles modas;
y al ver que te alejas
sin dejar un novio ni para remedio
con quien cambiar puedan tristes «Buenos días»;
lloran como niñas, gruñen como viejas,
las consume el tedio...
¡pobres hijas mías!





—¿Por qué estáis quejosos—
dirás tú: no os dejo recuerdos gloriosos?
En mí florecieron los cien paladines
cuya excelsa fama llegó á los confines
remotos del mundo:
Cernadas y Orma,
González, Torino,
Don Manuel II
y otros gladiadores de idéntica forma
que don Marcelino...

—Es verdad todo eso:
desde el diputado que asiste al congreso
y sin preocuparse duerme en el recinto,
como mi vecina la del piso quinto,
que cose cantando,
hasta el artillero que Roseti guía
para que no riegue si no tiene gana,
todos comentando
quedan tu osadía...
y la de Quintana.

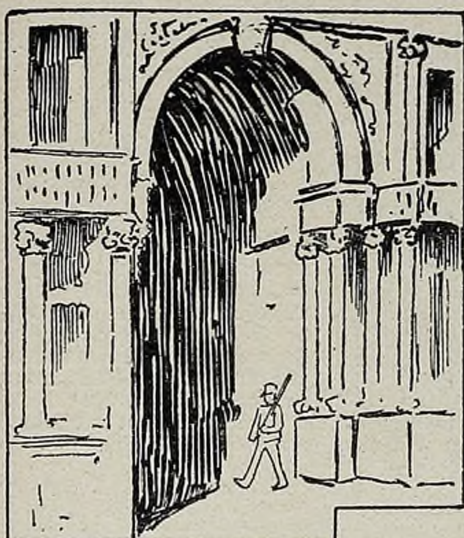




Inconstante amigo,
¡cuántas ilusiones arrastras contigo!
Te llevas de Terry los magnos proyectos
y de Don Benito los golpes y efectos;
de la infeliz dama la nota doliente,
los sueños del paria que sueña á su modo,
del mismo Carrasco la lira de esteta;
Año inconsecuente,
te lo llevas todo...
¡menos á Larreta!

Francisco SÁNCHEZ GARCÍA

Cosas de Pascua



¡El portal del belén



El misterio



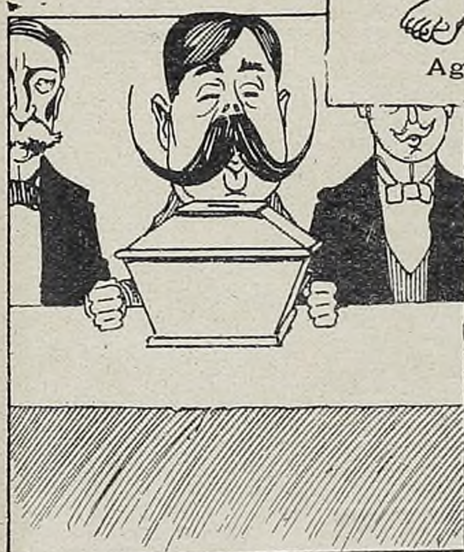
El turrón



Aguinaldo



El pavo



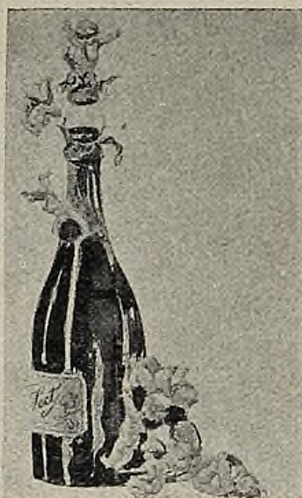
La castaña



El árbol de... Tucumán

Los brindis del día

El vino.—Soy el brindis del pobre. Del fondo del vaso entre ondas de púrpura surgen centelleando y suben rosadas burbujas, que forman engaste de perlas á un enorme rubí. De ellas salen todos los fuegos que un sol estival, calcinando las laderas del pedregoso cerro, inyectó en las arterias de la viña. Allí bajo las verdes y prolijamente cinceladas hojas, el sarmiento se retorcía y quemaba con el encendido virus que llevaba en el alma. Allí en cuna de brasas nací en esmaltado racimo aprisionando sus apretados glóbulos, todos los ardores que al cerebro llenan de luz, y al corazón de vida.



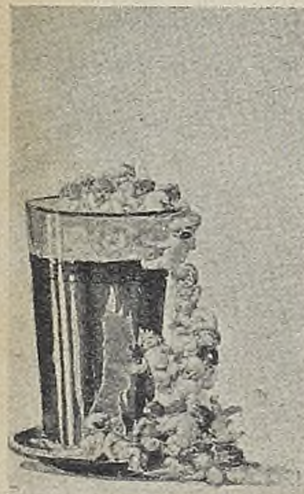
Yo doy fuerza al obrero, soy combustible de la máquina humana. Mirad como fermenta el alcohol en mis entrañas. Cada molécula es cuna de un genio. Uno es la obra, otro el ardiente anhelo, tal la osadía, éste el arrojo incontrastable, el rojizo es la locura, el vestido con azul coselete es la ira, tal vez la inconsciencia. Ved aquel que voltea y estallando lanza de sí chispitas de brillantes, ese es el madrigal. Aquí brota el amor, allí el deseo, más allá el locuaz arrebato. Esotro que ahora surge es heroísmo que antes de que comience la batalla, reconforta al soldado, le sublima, y le hace dar su vida por la santa bandera.



***

Soy el Champagne, el brindis elegante. Entre tapices históricos, que las paredes visten, se alza mi trono sobre alfombras de Persia, de colores extraños con exótico gusto dispuestos. Blasonadas cortinas de pesado damasco adornan los altos ventanales, y cuidan de que no lleguen á los aristocráticos oídos los groseros rumores del vulgo.

En sitiales que tallara reputado cincel florentino, noble concurso de linajudas damas recibe el galante homenaje de apuestos paladines, cuyos nombres los heraldos en históricas justas proclamaron mil veces, y los cronistas anotaron en amarillentos pergaminos. Allí alternan los severos colores de la etiqueta con los policromos uniformes. Blancos y torneados bustos mal velados por encajes de Brujas, y Malinas nerviosamente respiran. Esquisitas espiritualidades cruzan sus fuegos, envueltas en frases almibaradas y rasgan el suave ambiente, como centella que en pleno día brota entre grises nubarrones. Allá en el techo juegan y ríen ninfas y genios luciendo nacaradas morbideces.



Y cuando saltan con estrépito los tapones, y de botellas de esmeralda viértese entre blanca espuma el licor de topacio en que el aljófar brota, yo soy entonces el dios creador de refinamientos, armonías, ditirambos, madrigales, voluptuosidades, ensueños, misticismos, ardores y delirios.

***

El ponche. — Tengo el cetro de la orgía. Agrio, picante, encendido, entre azuladas llamas me ofrezco. Soy dulce como la tentación; soy acre como el remordimiento. Mi alcohol es la excitación Mi fuego es el pecado. A la hora del alba. en saloncito de restaurant de moda, lujosas y fáciles bellezas lucen joyas y carnes. Colores vivos, transparentes gasas, ceñidas faldas, abultados senos, cabellos de extraños tintes, alhajas relumbrantes. Alegre juventud sin amor ni celos derrocha gracias y alegrías, da y recibe lisonjas y caricias, moneda falsa del cariño; voluptuosidades juveniles, oro de ley de la vida. Y en opulenta vasija plateada, exhalo mis vapores encendidos, que se retuercen en rosadas espirales y se recortan en fantásticos ángulos donde diablillos verdosos, rojos y amarillentos, anidan, revolotean, saltan, suben y descienden entregados á la más extravagante gimnasia y se asientan en los párpados, cosquillean en las venas, dilatan los pulmones, siembran chispas en las sienes, electrizan los nervios, relampaguean en las miradas, aletargan el juicio y enloquecen la lengua.

Suena la ronca canción de la orgía con ritmo descompuesto, y brotan frases donde la sensualidad y el ingenio se funden. Y los brazos se extienden y se encuentran; en las arterias circulan fuegos y eléctricas descargas. Y sobre el mantel manchado las cabezas juveniles se adormecen balbuceando: ¡Más ponche, más amor!

***

En «boudoir» perfumado la recién casada lleva á sus labios y apura la copa de licor que el esposo ha besado. ¡Una copa! ¡Un beso! ¡Una vida!

J. de Vargas



PRIMAVERA



Octubre

1 L s Remigio.
2 M Los A. Custod.
3 M s. Cándido.
4 J s. Fco. de Asís.
5 V s. Plácido.
6 S s. Bruno.

7 D N. S. del Ros.
8 L sta. Brígida.
9 M s. Dionisio.
10 M s. Fco. de Borj.
11 J s. Nicasio.
12 V N. S. del Pilar.
13 S s. Eduardo.

14 D s. Calixto.
15 L sta. Teresa.
16 M s. Galo.
17 M sta. Eduvigis.
18 J s. Lucas.
19 V s. Pedro de Alc.
20 S s. Feliciano.

21 D sta. Ursula.
22 L sta. María Sal.
23 M s. P. Pascual.
24 M s. Rafael Arc.
25 J s. Crispín.
26 V s. Evaristo.
27 S sta. Sabina.

28 D s. Simón y J.
29 L s. Narciso.
30 M s. Claudio.
31 M s. Quintín.

Noviembre

1 J **Todos los Santos.**
2 V Conm. de los difuntos.
3 S s. Huberto.

4 D s. Carlos Borr.
5 L s. Zacarías.
6 M s. Leonardo.
7 M s. Florencio.
8 J s. Severo.
9 V s. Teodoro.
10 S s. Andrés Av.

11 D **s. Martín.**
12 L s. Diego de Alc.
13 M s. Estanislao.
14 M s. Serapio.
15 J s. Leopoldo.
16 V s. Edmundo.
17 S s. Gregorio T.

18 D s. Román.
19 L sta. Isabel.
20 M s. Félix de Val.
21 M La P. de N. S.
22 J sta. Cecilia.
23 V s. Clemente.
24 S s. Juan de la C.

25 D sta. Catalina.
26 L s. Conrado.
27 M s. Facundo.
28 M s. Gregorio III.
29 J sta. Filomena.
30 V s. Andrés.

Diciembre

1 S sta. Natalia.

2 D Adviento.
3 L s. F'co. Javier.
4 M sta. Bárbara.
5 M s. Sabás.
6 J s. Nicolás de B.
7 V s. Ambrosio.
8 S **Inm. Concepción.**

9 D sta. Leocadia.
10 L N. S. de Loreto.
11 M s. Dámaso.
12 M N. S. de Guad.
13 J sta. Lucía.
14 V s. Nicasio.
15 S s. Olavus Rey.

16 D sta. Adelaida.
17 L s. Lázaro.
18 M s. Teolino.
19 M s. Nemesio.
20 J sto. Domingo.
21 V sto. Tomás.
22 S s. Demetrio.

23 D sta. Victoria.
24 L s. Luciano.
25 M **Nat. de N. S. J. C.**
26 M s. Esteban.
27 J s. Juan Evang.
28 V Los S. Inocent.
29 S sta. Eleonora.

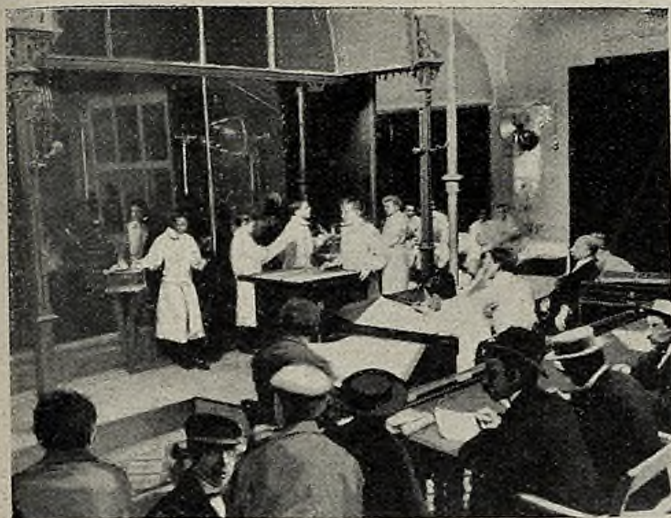
30 D s. Sabino.
31 L s. Silvestre.

1906


VERANO
Enero
1 L La Circuncisión.
2 M s. Isidoro.
3 M sta. Genoveva.
4 J s. Gregorio.
5 V s. Telesforo.
6 S Epifania.
7 D s. Luciano.
8 L s. Severino.
9 M s. Fortunsto
10 M s. Guillermo.
11 J s. Higinio.
12 V s. Modesto!
13 S s. Gumersindo.
14 D s. Hilario.
15 L s. Mauro.
16 M s. Marcelo.
17 M s. Antonio.
18 J Cát. de s. Pedro
19 V s. Canuto.
20 S s. Sebastián.
21 D sta. Inés.
22 L s. Vicente.
23 M s. Ildefonso.
24 M N. S de la Paz.
25 J C. de s. Pablo.
26 V s. Policarpo.
27 S s. Juan Crisóst.
28 D s. Julián.
29 L s. F. de Sales.
30 M s. Hipólito
31 M s. Pedro Nol.
Febrero
1 J s. Ignacio.
2 V La Purificación.
3 S s. Blas.
4 D s. Gilberto.
5 L sta. Agueda.
6 M sta. Dorotea.
7 M s. Romualdo
8 J s. Juan de Mata
9 V sta. Apolonia.
10 S sta. Escolástica
11 D Septuagésima.
12 L sta. Eulalia.
13 M s. Benigno.
14 M s. Valentín.
15 J s. Faustino.
16 V sta. Juliana.
17 S sta. Constanza.
18 D Sexagésima.
19 L s Gabino.
20 M s. Silvano.
21 M s. Félix.
22 J sta. Margarita.
23 V s. Pedro Damiano.
24 S s. Matías.
25 D Quincuag. Carnaval
26 L s. Néstor.
27 M s. Baldomero.
28 M de Ceniza.
Marzo
1 J s. Rudesindo.
2 V s. Simplicio.
3 S s. Emeterio.
4 D Cuaresma
5 L s. Adriano.
6 M s. Basilio.
7 M st. Tomás de A.
8 J s. Juan de Dios
9 V sta. Fca. Rom.
10 S Los 40 mártires
11 D s. Eulogio.
12 L s. Gregorio.
13 M s. Nicéforo.
14 M sta. Matilde.
15 J s. Longino.
16 V s. Abraham.
17 S s. Patricio.
18 D s. Gabriel arc.
19 L s. José.
20 M sta. Eufemia.
21 M s. Benito.
22 J s. Octaviano.
23 V s. Victoriano.
24 S s. Agapito.
25 D La Anun. de N. S.
26 L s. Manuel
27 M s. Ruperto.
28 M s. Doroteo.
29 J s. Eustasio.
30 V s. Juan Climac.
31 S sta. Balbina.
1906

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LA LOTERÍA DEL MILLÓN



El acto del sorteo en el momento de salir el 10.707



El niño Enrique Giobbi, que cantó el número



El niño Juan Ortí, que cantó el millón



El público presenciando el sorteo



Juan M. Dominguez, iniciador de la sociedad de los diez décimos.

El premio del millón se ha repartido este año entre numerosas familias, favoreciendo principalmente á gentes trabajadoras. El billete fraccionado fué vendido por la agencia de José Cons en Bahía Blanca. Uno de los décimos fué adquirido por treinta empleados del F. C. S., los cuales compraron diez décimos y tanta fe tenían en su suerte, que los fotografiaron y cada uno conservaba una copia con la declaración firmada de que le correspondía 1/30 parte. Otros décimos fueron comprados por un dependiente de farmacia, un sastre, un empleado del puerto militar, y tres colonos de Rondeau.

—Las bodas de plata de monseñor Terrero han tenido su reper-



Martin Otegui, agraciado con 6500 pesos

cusión social en Buenos Aires. La Asociación Católica dedicóle una fiesta que obtuvo notable lucimiento.

Ofreció el acto el doctor O'Farrell en un brillante discurso, haciendo notar la obra del



Gabriel Felice, agraciado con 3000 $

sacerdocio en nuestra sociedad, y las relevantes prendas de monseñor Terrero, y siguió el señor general Riccheri haciendo entrega á monseñor, de un álbum de firmas y de otros varios obsequios. En ex-



Los diez décimos que tenia la sociedad

tremo conmovido, contestó el señor obispo de La Plata á estos discursos, expresando su profunda gratitud.

—Dimos cuenta en el número anterior del acto heroico realizado por Marcelino Carbo-



Leopoldo A. Lopresti, agraciado con 3250 $

nie, cuando exponiendo su vida salvó la del guarda de la casilla del Club de Pescadores. Isaías Martínez. Era indiscutible el derecho de Carbonie al premio de abnegación, instituído



Agencia de loteria del señor Cons, donde fué vendido el billete

por *La Prensa*, y el domingo tuvo lugar la entrega en el Parque Japonés ante un numeroso público, concurriendo además bandas de música y delegaciones de todas las sociedades francesas, el prefecto general de puertos, el vicealmirante Blanco y muchas otras personas de significación. Después de leerse el veredicto del jurado y de pronunciar elocuentes discur-



Gabriel Felice, á la puerta de su establecimiento de sastrería con su esposa é hijos.

sos los doctores Heriberto R. López y Carlos Baires, la esposa de Carbonie púsole en el pecho la medalla conferida, el delegado de las sociedades militares francesas le hizo entrega de otra artística medalla de oro, y la casa de Mihanovich de la suma de 1.073 pesos, importe de una suscripción á su favor.

—Fué una bonita reunión la celebrada el 24 en



Loteria Nacional
1.000.000
Jugada del 23 de Diciembre 1905
Accion Décimos nº [redacted]
Nº [redacted]
Corresponde 5 Pesos m/n
Al Sr. [redacted]

Una página del formulario de participaciones

los salones del Club Español en obsequio de las familias de los socios. El árbol de Navidad con su consiguiente reparto de juguetes y el teatrito Guignol hicieron el encanto de los pequeños. Los mayores se solazaron después en el baile que completó la reunión.

—El Consejo Universitario se reunió el martes pasado y eligió al doctor Eufemio Uballes rector de



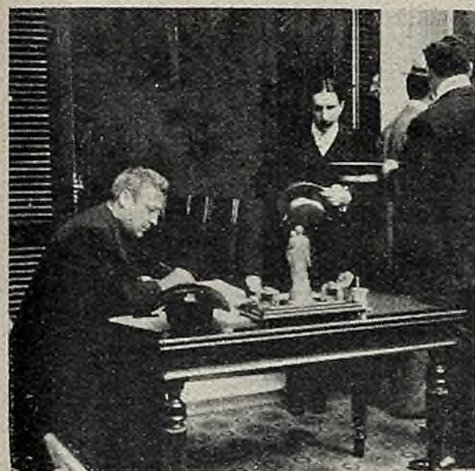
Monseñores Terrero, Romero y Echagüe, generales Riccheri y Alvarez y el doctor O'Farrell

la Universidad en reemplazo del doctor Leopoldo Basavilbaso, que había cumplido su término.

El doctor Matienzo pronunció un discurso elogiando el largo período de actuación del rector cesante, y contestó éste, augurando al electo un brillante rectorado. El doctor Uballes, que actualmente era decano de la Facultad de Medicina, es un médico de larga actuación profesional y universitaria y pertenece al cuerpo académico desde 1888.

—El enlace de la señorita Rosa A. Zibecchi con el señor José A. Simonelli fué un acto social importante por las muchas relaciones de las familias de ambos cónyuges.

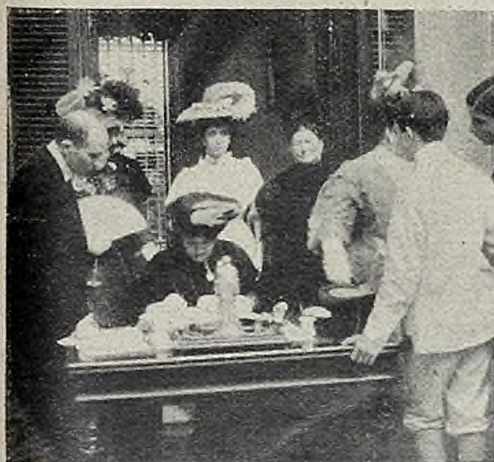
—La sociedad «Maggiore Pietro Toselli»



El cura de San Nicolás, doctor Marcial Alvarez, inscribiéndose en el álbum



Monseñor Echagüe al firmar la primera página





Señoras y señoritas firmando el álbum



El doctor O'Farrell ofreciendo la demostración



Monseñor Terrero contestando los discursos

PREMIO Á LA ABNEGACIÓN

filantrópica iniciadora de los concursos de belleza, ha celebrado el lunes una matinée infantil con gran árbol de Navidad y excelente programa musical á cargo de notables aficionados.

—En el Torneo militar de esgrima últimamente organizado en el Círculo militar, obtuvieron los puestos de honor los señores Aniceto Rodríguez é Inocencio Bay. El primero, declarado campeón de florete de 2.° curso y del ejército obtuvo el reloj de oro donado por S. E. el señor Presidente de la república. El segundo, en el Gironé de sable alcanzó la medalla de oro, donada también por el doctor Quintana, y fué proclamado campeón del primer curso y del ejército.

—La sociedad «Alliance» procedió al reparto de los di-



El jurado representado por los doctores Carlos Baires y Heriberto R. López

ÁRBOL DE NAVIDAD EN EL CLUB ESPANOL



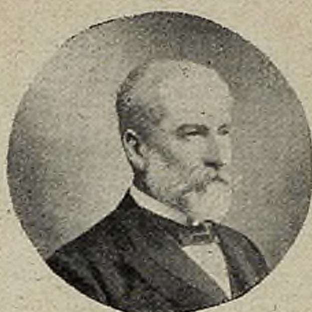
Niños concurrentes al reparto de juguetes

plomas de suficiencia obtenidos en los exámenes públicos de que dimos información gráfica oportunamente. El acto tuvo lugar en el salón de Enfants de Beranger.

—En la calle Cuyo 4429 construíase un galpón de madera y zinc apoyado en muros de mampostería. Pero construídos estos con barro y ladrillo, no podían soportar el enorme peso de la techumbre, y cediendo uno de ellos, vino todo al suelo, envolviendo los escombros á los obreros Pablo Choco, y José Mirabelli, que quedaron gravemente heridos, á Esteban Valiño, que sufrió lesiones de cierta importancia, y á los niños Alberto y Félix Cattaneo, de 10 y de 8 años respectivamente, hijos del dueño del galpón, de los cuales el primero resultó con el cráneo fracturado, y el segundo con heridas muy importantes.

—El doctor Joaquín Cueto, cuya muerte enluta á varias familias conocidas, fué largos años juez del crimen en Dolores, y se jubiló en ese puesto.

—El señor Manuel González Catán era una persona respetabilísima, que en el círculo de los negocios á que estuvo dedicado, se había hecho una envidiable reputación.



Dr. Eufemio Uballes, nuevo rector de la Universidad

—El 25 de este mes se recibió del gobierno de Corrientes el señor Juan E. Martínez, quien el día 22 desembarcó en la capital procedente de Goya, haciéndosele una entusiasta manifestación de aprecio. El doctor Martínez agradeció la manifestación en un elocuente discurso y despidió á los manifestantes con otro, al llegar á su domicilio.

—El 17 inauguráronse las obras en el Hospital de hombres en Chascomús. Las nuevas edificaciones son una sala de operaciones y un pabellón de pensionistas. Bendijo los trabajos monseñor Romero, y fueron padrinos el gobernador de la Provincia representado por el ministro de obras públicas señor Etcheverry y la señora Agripina C. de Casalins.

A estos actos y á la velada en el teatro asistió numerosa concurrencia.

—La kermesse organizada á beneficio del Hospital de Chivilcoy, por una comisión de damas y niñas, presidida por la señora de Gandolfo, tuvo un completo éxito tanto social, pues concurrió lo más selecto de aquella población como financiero, pues se recaudó regular su-

ENLACE



Los esposos Simonelli-Zibechi, después de la ceremonia

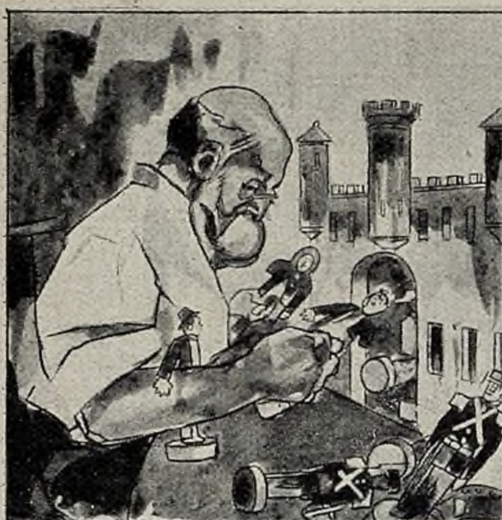
MATINÉE INFANTIL



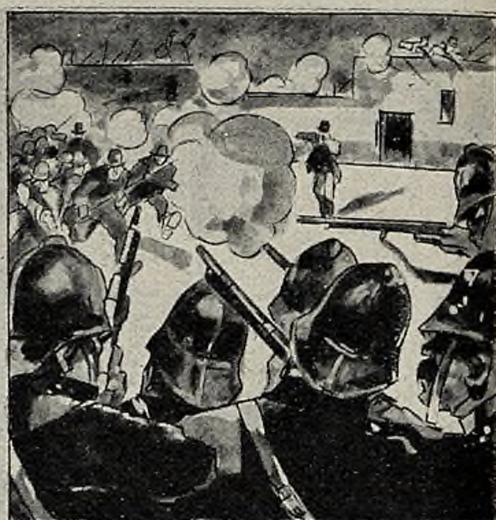
Grupo de concurrentes al reparto de juguetes de la sociedad «Pietro Toselli» en el salón del Principe Jorge

Balance del año

PRIMER SEMESTRE



Enero.—Roseti amenaza con transformar los cuarteles de Liniers en Asilo de Mendigos.



Febrero.—Estalla el motín militar que abarató la batata en Córdoba.



Marzo.—Se ilumina con *Luciérnagas* el ámbito de la literatura nacional.



Abril.—Reconcílianse *en el exterior* don Carlos, don Benito y don Pepe.



Mayo.—La gendarmería *urbana* disuelve á tiros y sablazos un meeting socialista en la plaza Lavalle.



Junio.—Rapto, con atentado al pudor cívico, del gobernador Santillán.

Balance del año

SEGUNDO SEMESTRE



Julio.—El comercio, asombrado de la prosperidad del país, ofrece al doctor Quintana un álbum con relación.



Agosto.—Se reintegra al patrio hogar el hijo pródigo de su pródigo presupuesto.



Septiembre.—En la provincia tucumana, sale el invierno y entra la intervención nacional.



Octubre.—La mano de Fraga cae pesadamente sobre la mía, impidiéndome escribir con libertad.



Noviembre.—El gobernador de Santa Fe resuelve su ecuación de quinto grado con cinco incógnitas.



Diciembre.—Se prohibe el despacho de bebidas en domingo. Los títulos de la Deuda Interior descienden hasta el nivel del ministro de Hacienda.

TORNEO MILITAR DE ESGRIMA



Sr. Aniceto M. Rodríguez, campeón de florete



Sr. Inocencio Bay, campeón de sable

ma para los benéficos fines de la institución. Gran parte de este resultado se debe á la infatigable presidenta y á la secretaria, señora de Rodríguez.

—En la granja que el senador uruguayo señor Diego Pons, tiene en Toledo junto á Montevideo, pasaron agradablemente el domingo el presidente de la República y algunos amigos particulares y políticos del anfitrión. Después de recorrer el establecimiento, se sirvió un espléndido almuerzo, en que lucieron los exquisitos vinos elaborados en la casa.

—Inauguráronse el 24 en el amplio salón del Ateneo de Montevideo, las fiestas de Navidad organizadas por la Comisión de Damas de la Liga contra la Tuberculosis.

Una banda de música militar, situada frente al edificio, ejecutó diversos números de su repertorio.

La interesante velada se inició con la representación de un cuadro plástico, alusivo á la Natividad de Jesucristo. Unos cuantos niños y niñas, representaban á la Virgen, San José, Reyes Magos, pastores, etc., etc. Después un coro de niñas cantó varios villancicos, con afinación y gusto, y un grupo de bellísimas criaturas bailó elegantemente una gavota.

La venta de cedulillas fué abundante, rifándose gran cantidad de juguetes, algu-

REPARTO DE DIPLOMAS DE "L'ALLIANCE"



El jurado presidido por el ministro de Francia

DERRUMBE DE UN GALPÓN



Aspecto de las ruinas momentos después del hundimiento


Doctor Joaquín J. Cueto

nos de ellos de gran valor, donados todos á la comisión de damas.

Por la noche el día 25 hubo concierto, en el que tomaron parte distinguidos elementos del pequeño mundo artístico.

El tenor Etchepare, que á fin de mes partirá para Europa, se hizo oir en la serenata de «Don Pasquale» y en «Una furtiva lagrima» de «Elixir d' amore», siendo muy aplaudido.

—La Escuela Uruguaya de Enfermeros efectuó con toda solemnidad el reparto de diplomas á los alumnos aprobados el curso último. La fiesta fué presidida por el doctor Scosería, presidente de la Comisión de Caridad.

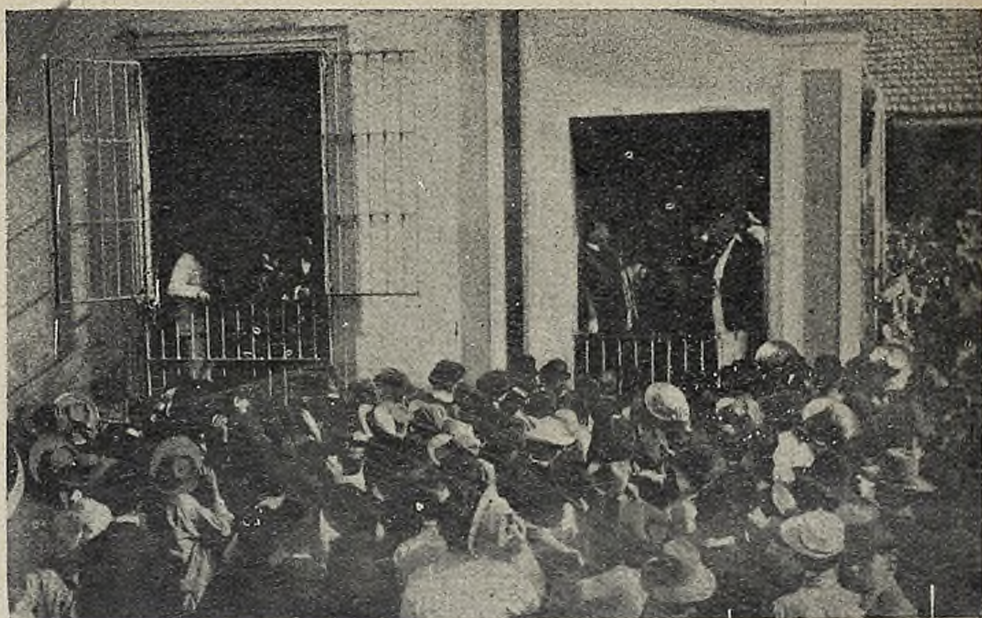
—En la bahía de Montevideo, hubo una


Sr. Manuel González Catán

DE CORRIENTES


Doctor Juan E. Martinez, gobernador electo de Corrientes.


Llegada del doctor Martinez á Corrientes, recibido por una gran manifestación de simpatía


El nuevo gobernador pronunciando un discurso al llegar á su domicilio



Frente principal del Hospital



Monseñor Romero, Ministro señor Etcheverry, cura párroco, Intendente municipal, padrinos y damas de la Comisión Directiva

DE CHIVILCOY



Señora de Gandolfo, presidenta; señora de Rodriguez, secretaria, y las damas de la comisión y niñas que tomaron parte en la Kermesse á beneficio del Hospital.



La Gruta de las Pitonisas



El presidente de la República, el senador señor Pons y comitiva en la Granja Pons en Toledo

colisión entre los vapores ingleses «Canning» y «Bellanoch» que en pleno día, con buen tiempo y aguas libres, navegaban en la rada exterior. El segundo de dichos vapores se abrió dos rumbos bastante grandes bajo la línea de flotación, yéndose á pique, aunque con la suficiente lentitud para que haya podido salvarse una buena parte de la carga.



Cuadro plástico de Navidad en el Ateneo

— Los obreros municipales de Montevideo están en huelga, habiendo aumentado sus resentimientos, la exoneración de los más caracterizados huelguistas. Pero á última hora la buena voluntad de las autoridades municipales, ha dado al conflicto una solución favorable.



Los primeros enfermeros recibidos de la Escuela Nacional de Enfermeros



Después de la colisión. El agua entrando por el rumbo en el costado de babor del Bellanoch



«El Bellanoch» tocando fondo



La flota «Lussich» efectuando el salvamento

HUELGA DE OBREROS MUNICIPALES



La comisión y un grupo de trabajadores municipales huelguistas

Fot. de nuestro corresponsal Sr. Odin.

OTOÑO



Abril

1 D Pasión.
2 L s. Fco. de Paula
3 M s. Ricardo.
4 M s. Ambrosio.
5 J s. Vic. Ferrer.
6 V s. Celestino.
7 S s. Ciriaco.

8 D Ramos.
9 L sta. M.ª Cleofé.
10 M s. Ezequiel.
11 M s. León, papa.
12 J **Jueves Santo.**
13 V **Viernes Santo.**
14 S s. Tiburcio.

15 D Pascua de Resurrección.
16 L sto. Toribio.
17 M s. Aniceto.
18 M s. Eleuterio.
19 J s. Elfego.
20 V s. Teodoro.
21 S s. Anselmo.

22 D Quasimodo.
23 L s. Jorge.
24 M s. Fidel.
25 M s. Marcos.
26 J s. Cleto.
27 V s. Anastasio.
28 S s. Prudencio.

29 D s. Roberto.
30 L sta. Catalina S.

Mayo

1 M s. Felipe.
2 M s. Atanasio.
3 J I. de la S. Cruz
4 V sta. Mónica.
5 S C. de s. Agustín

6 D s. Juan Evang.
7 L s. Estanislao.
8 M s. Victor.
9 M s. Gregor. Nac.
10 J s. Antonino.
11 V s. Mamerto.
12 S s. Aquiles.

13 D N. S. de Luján.
14 L s. Bonifacio.
15 M s. Isidro.
16 M s. Ubaldo.
17 J s. Pascual.
18 V s. Venancio.
19 S s. Pedro Celest.

20 D s. Bern. de Sena
21 L s. Secundino.
22 M s. Emilio.
23 M s. Desiderio.
24 J **Ascensión.**
25 V **Fiesta argentina.**
26 S s. Felipe Neri.

27 D s. Julio.
28 L s. Germán.
29 M s. Máximo.
30 M s. Fernando.
31 J sta. Petronila.

Junio

1 V s. Segundo.
2 S s. Telmo.

3 D Pentecostés.
4 L s. Quirino.
5 M s. Bonifacio.
6 M s. Norberto.
7 J s. Roberto.
8 V s. Salustiano.
9 S s. Primo y Fel.

10 D Sant. Trinidad.
11 L s. Bernabé.
12 M s. Onofre.
13 M s. Antonio de Padua.
14 J **Corpus Christi.**
15 V s. Vito.
16 S s. Aureliano.

17 D s. Ismael.
18 L s. Ciriaco.
19 M s. Gervasio.
20 M s. Silverio.
21 J s. Luis Gonzag.
22 V s. Paulino.
23 S sta. Agripina.

24 D s. **Juan Bautista.**
25 L s. Próspero.
26 M s. Pelayo.
27 M s. Zoilo.
28 J s. Ireneo.
29 V s. **Pedro s. Pablo**
30 S C. de s. Pablo.

1906

INVIERNO



Julio

1 D s. Teobaldo.
2 L s. Martiniano.
3 M s. Trifón.
4 M s. Laureano.
5 J sta. Zoa.
6 V sta. Lucía.
7 S s. Fermín.

8 D sta. Isabel.
9 L **Fiesta Patria.**
10 M sta. Amalia.
11 M s. Pío.
12 J s. Juan Gualb.
13 V s. Anacleto.
14 S s. Buenav.

15 D s. Enrique.
16 L N. S. del Carm.
17 M s. Alejo.
18 M sta. Sinforosa.
19 J s. Vicente de P.
20 V s. Elías.
21 S s. Daniel.

22 D sta. María Mag.
23 L s. Apolinario.
24 M s. Francisco S.
25 M Santiago apóst.
26 J sta. Ana.
27 V s. Pantaleón.
28 S s. Inocencio.

29 D sta. Marta.
30 L s. Abdón
31 M s. Ignacio de L.

Agosto

1 M s. Pedro Adv.
2 J N. S. de los A.
3 V s. Esteban.
4 S sto. D. de Guz.

5 D N. S. de las N.
6 L Transf. de J-C.
7 M s. Cayetano.
8 M s. Ciriaco.
9 J s. Román.
10 V s. Lorenzo.
11 S sta. Susana.

12 D sta. Clara.
13 L s. Hipólito.
14 M s. Eusebio.
15 M **Asunc. de la S. V.**
16 J s. Roque.
17 V sta. Juliana.
18 S sta. Elena.

19 D s. Joaquín.
20 L s. Bernardo.
21 M sta. Juana.
22 M s. Timoteo.
23 J s. Felipe Ben.
24 V s. Bartolomé.
25 S s. Luis, rey.

26 D s. Ceferino.
27 L s. José de Cal.
28 M s. Agustín.
29 M D. de s. Juan B.
30 J **sta. Rosa de Lima**
31 V s. Ramón Non.

Septiembre

1 S s. Expedito.

2 D s. Antolín.
3 L sta. Serafina
4 M sta. Rosalía.
5 M s. Lorenzo.
6 J s. Eugenio.
7 V sta. Regina.
8 S **Nat. de María S.**

9 D s. Gorgonio.
10 L s. Nicolás de T.
11 M s. Proto.
12 M s. Leoncio.
13 J s. Eulogio.
14 V La E. de la santa Cruz.
15 S s. Nicomedes.

16 D s. Cipriano.
17 L s. Pedro de A.
18 M s. José de Cop.
19 M s. Jenaro.
20 J s. Eustaquio.
21 V s. Mateo.
22 S s. Mauricio.

23 D s. Lino.
24 L N. S. de las M.
25 M s. Anacaris.
26 M s. Cipriano.
27 J s. Cosme
28 V s. Wenceslao.
29 S s. Miguel Arc.

30 D s. Jerónimo.

1906

Galicismos EPISTOLARES



Carta de Roca á Quintana.

«Mi tres querido Presidente: Yo os adiestro desde París esta letra dentro de la cual yo meto mis deseos los plus grandes de que él sea para vos un heroico Novel Año.

Yo voy aquí muy á mis ases, con un pleno de buena hora, de bien gentiles damas y damiselas que me entorean cuando yo soy ala en la alta sociedad del cuartel de San Hermano. Mas, cuando yo tengo asaz de habilitarme de frac y presentarme en gran tenida á los loros, yo me voy á las Locuras Pastoras. ¡Mi Dios! Esto es una otra farra. ¡Falta verlo! Todas son *hijas* que es como se pelan aquí las mujeres de certero género, y aquellas que no son *hijas,* uno las nombra «cocotas», que vale decir «cuscutas» traicionado á nuestra lengua.

Una entre tutes, me plació tanto que ¡esto va sin decirlo! para poco esto deviene un *coleage.* ¡Creed á mí! Era de petiza talla, blanda de cabellos, boca en corazón, ¡y tenía unos ojos! ¡Por el azul! ¡Cuáles ojos! ¡Sagrado nombre de un perro! Ella aprendió mi grado en los milicos, me nombró todos los días mariscal de plata, boleando decir general argentino. Susana estaba su nombre, el mismo que ya tentó á dos viejos como vos y yo sabemos, según la Historia.

Los politicianos son aquí los memos de todas partes á poco precio. Todo como los nuestros, funden las mismas cosas á monseñor Loubet, que á vos, esos de Buenos Aires, al presente. Si como yo supongo os derrengan por tropo, haced semblante de no donarles lo que demanden. Falta ser como mí. Más viviente que ellos. ¡Ah! ¡Los politicianos! ¡Qué gentes! ¡Qué canillas!

Los jornalistas y grandes escribanos son muy pálidos, pero no escriben paso un mote en sus *Echos de versos* sobre mi arribada. No publican, no dicen, rien de mí.

Me promeno, soy un bulevardero, y me trovo bien de santidad, mascando bellos golpes, bebiendo seco, castillo (no el ministro) Margot Castillo. La flauta, San Julián, San Esteko, todos son mesura. Estos se dicen los grandes crudos de Burdeos, que es la Mendoza francesa ó francisca.

Yo atiendo vuestro responso lo más tonto posible, porque vos sabéis de mi grande ex-timo para vos, después de la Convención de Notabilidades que hicieron de vuestra persona un presidente, todo él convencional, como uno dice que son las cosas del teatro. Donadme novelas de los amigos que yo lacé en la Casa Rosada, ese que viene á ser nuestro Palacio de las Tejerías; de los goverheadores provenzales; de tós, en un mote, excepto, este pendiente de Pellegrini porque ¡ca! no cuenta paso de Ugarte paso el plus.

El novel año, puede estar que yo finiquitaré esta especie de viaje en torneo por Europa y al loro nos reveremos. Comienzo á experimentar el vivaz deseo de ser de nuevo *che* yo, en mi mansión, de parlar aves vos y aves Gramajo, talmente que no sé cómo esprimiroslo. Va sin decir, no volando farra política con persona, isolándome en La Larga, para hacer vida de champagne en plena natura, pasando la más grande parte de la jornada en el lecho, caído sobre el dos. He tomado en treno la vía pública y yo os autorizo para que si algún hígado retornase á ella, vos me infliјáis como justa pena una fuerte almendra y me metáis el violón.

Volveré don, en desesperación de causa, solo, mas puede estar que trove para compaña de traviesa, cualquier cuscuta de esas de que ya parlé que vele por «hacer la América» como ellas dicen en el barrio de *Mimadre,* en el *Monteparnaso* y en el *Chato Negro.*

¡A reveer! mi amigo. Sugo *lá,* á vuestras odres.

Juillet Rocher.
Marechal.

P. D.—Para vuestro responso á mi nombre, Bolonio-sobre-el mar. Es allí que yo parto para prender las aguas.»

***

Recibí por extravío mental, de correspondencia.

DIEGO DE MIRANDA.



El hombre feliz



I

Una voz.—¡El diario con el extracto! ¡El extracto!

Juan.—¡Eh, che! Dame uno... ¡Cómo! ¡Mi número! ¡No, no me engañan mis ojos! ¡Jesús, María y José! ¡Ya era hora!.. ¡Adiós penas! ¡adiós miseria! ¡adiós zozobras! ¡Ya no soy Juan á secas! ¡Ya soy don Juan! Desde mañana... casas, coche, la gran vida!

Un diario matutino. — «Convénzanse una vez más los detractores del juego oficial. La grande ha caído esta vez en un hombre necesitado, en el probo meritorio de Aduanas don Juan García, que vive calle Pozos 1111, pieza al fondo».

Don Juan.—También la prensa podía haberse callado el nombre y las señas de mi casa. ¡Yo que quería ocultarlo á todos, al menos por ahora! En todo han de meterse estos periodistas. Ahí están las cuestiones de interés general; ocúpense de ellas y déjenme á mí tranquilo.

II

Don Juan.—¡Ay! ¡Yo no voy á poder dormir mientras tenga este capitalazo en casa!... ¡Quiá! ¡Yo no me acuesto!.. ¡Ha sonado un ruido! ¡Sí! ¡Andan en la cerradura! ¡Eh! ¿Quién va? ¡Atrás! ¡Que le pego un tiro al primero!...

Una voz.—No, no se alborote, amigo... Soy yo, un vecino honrado, pero que ha bebido un poquito de más. Me equivoqué de puerta, mejor dicho, es el guindado el que se equivocó. ¡Usted perdone! Soy un vecino honrado. ¡Buenas noches!



III

Carta 1.ª—«Sí, señor don Juan, esta situación es insostenible. Mi señora en vísperas de... aligerarse, mis hijos con viruelas, yo sin empleo. Todo está empeñado, dormimos en el suelo, no tenemos pan ..»

Carta 2.ª—«Créame usted. Con veinte mil pesos puede hacerse un negocio espléndido. Usted no tiene que figurar para nada, sino dar el dinero. Yo lo haré todo.

Carta 3.ª—«Y mi mamá tiene razón. ¿Qué hace usted solo? ¿Quién le cuidará á usted en una enfermedad sin una mujer como yo? ¿Quién le distraerá en sus penas? Porque yo canto y toco y pinto...»

Don Juan.—¡Pero, señor, esto es un saqueo, una infamia; esto no es vida! ¡Maldita grande y maldita suerte y malditos gorrones y socaliñeros, y....

IV

Don Juan.—¡Bueno! ¿Qué hay?

Administrador.—Que ha bajado la Bolsa cinco enteros.

Don Juan.—¿Por qué?

Administrador.—Creo que han querido matar al zar de Rusia.

Don Juan.—¡Todo sea por Dios!

Administrador.—Y ha quebrado la casa Fulánez, Mengánez y Compañía.

Don Juan.—¡Diantre! Pues se me lleva 75.000 pesos.

Administrador.—Y acaban de avisar que la casa nueva de la calle Charcas se ha hundido...

Don Juan.—¡Cáscaras!..



Administrador.—... y que su corredor de Bolsa se ha fugado, y que...

Don Juan.—¡Ábrete, tierra, y trágame! ¡Y traga á la comisión de la lotería! ¡Y á la dirección de rentas! ¡Y á todas las direcciones! ¡Y muera Sansón con todos sus filisteos!

V

Sr. Administrador de Aduanas: El que suscribe, Juan García, domiciliado en la calle F sin nombre, núm. 90, donde se halla recogido de limosna, meritorio que ha sido en las oficinas del ramo que usted administra, acude á usted en súplica de que tenga á bien sacarle de esta miseria en que vive, concediéndole una plaza de meritorio como la que antes desempeñaba. Gracia que espera de usted el que suscribe, mientras pide á Dios guarde la vida de usted muchos años y le libre de la peste y de la pobreza y de la grande de Navidad, etc., etc...

Buenos Aires, etc.—*Juan García.*

Moraleja.—¿Dónde se esconde la felicidad?

Varios sujetos desairados por el bombo grande del sorteo.—¡En mi casa!

A. Corzuelo.

Esperando carta



—¡Las dos! ya debe venir el cartero.



¡Cuando digo que está para llegar el cartero!



—Pero, ¿cuándo vendrá ese cartero?



—¡Llaman! de seguro es el cartero.



—¡¡Y no es el cartero!!



—¿Dónde diablo se mete ese cartero?



—Llaman otra vez ¡Dios mío, que sea el cartero!



—¡Ah!... el cartero.



—«Felicita á usted las Pascuas».



—¡A su salú, cuñau!

—Por la suya,que por la mía no hay cuidiau.

—P'cha, que sea la última, porque á este paso vamos á perder el rumbo é la querencia... ¿Ti acordás la que agarramos el día el bailongo en lo el gringo? ¡Me caiga del recao! ¡qué fiebre y qué puro bolacear con la manquera el tordiyo y la taba é don Cleto! A vos te dió porque al tano lo habían envenenao metiéndole pólvora en la caña; y á Ginesio ¡p'cha qué bárbaro! por decirle que en cuantito se descuidara le diban á cuatrerear lo más sagrao de la familia!

—A su salú, cuñau...

—Bueno, compadre, pero que sea la última, acuérdese que nos hemos dao palabra de entrar al año nuevo como mancarrones reciensito erraos...

—¡Linda caña!

—Ha eser alguna muestra pa estancia é ricos porque lo que es este estranjero ¡me caiga vivo! en las bebidas es como esos mancarrones que se volean, muy compadres al salir, pero en cuanto el jinete se les afirma, se le largan de lomo hasta hacerles clavar las aspas...

—¡Qué quiere, compadre! Estos herejes vienen á sacarnos la sangre á los pobres y...

—Ma no imbrumen la pava, mochachos. Mí vendo di prima cualitá,tutto il líquido,é se lo guarranto me, qui in la chopandina, tingo in bunito cunochimiento... ¡Diávolo!

—¿Conque vendes legítimo?

—¡Per la curona di San Crispín que era in santo bastanti alecre, di musite!

Los paisanos hicieron párrafo aparte.

—¿Otra más?

—P'cha, compadre,mire que se nos va haciendo tarde y mañana tenemos que darle duro á la tijera... ¡Maldito sea este guindao que ni de encargue!

Y mientras el nápoles, detrás del mostrador, alzaba el jarro y les soltaba el chorro á las copas, Cirilo, requintándose el chambergo sobre la nuca, exclamó, sellando con un lonjazo el lomo del mostrador...

—Somos más mañerazos que cordero criao con leche de madre falsa. ¡Qué diablos! Mientras más se remoja uno el garguero, más le pide la garganta y ansina...

Remigio, el tropero, su cuñau, le interrumpió:

—¡La una!

—¡Ay juna,ya la perdimos! Hemos entrao al nuevo año con el porrón en la mano... ¡P'cha qué desgracia!

Cirilo bajó los ojos, y traduciendo en buen criollo el pensamiento que cruzaba por su frente, se levantó muy pensativo y dijo:

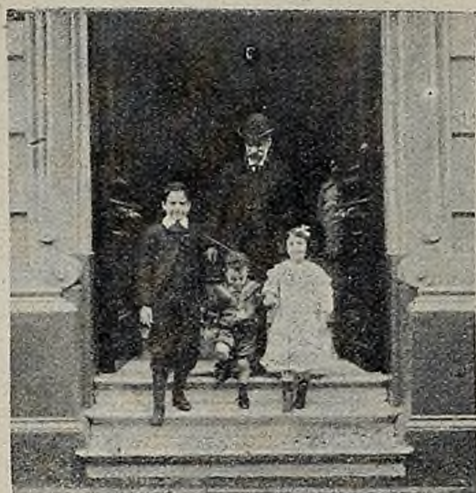
—Nos hemos pasao, compadre, de la raya, pero quedamos apalabraos pa el año que viene...

De todo lo cual resulta que en la interlínea del año que se iba y el nuevo que llegaba, agarraron el peludo más peludo de la serie...

GIUSEPPE DI PAPANOVA.



El fin de año de un padre



Sale de casa el complaciente papá, rendido á las insistentes demandas de su prole.



Y por ella guiado y provisto de espartano valor, se lanza por esas calles, empezando por la de Florida.



Donde los niños tienen el primer antojo á la vista de una vidriera que exhibe cajas de soldados, muñecas, nacimientos y *tutti quanti*.



La fácil conquista del chiche, enardece al enemigo de la bolsa paterna, lanzándole á una confitería, de la que sale para...



entrar en otro establecimiento tan surtido de juguetes, que...



cuando le abandonaron para regresar á casa, lo único que no era juguete era... el dinero gastado por el papá.



Henos aquí, por consecuencia de una tradición amable y continuada, en la feria del juguete, en la fiesta atrayente y bulliciosa de la mecánica infantil. Los últimos quince días del año que termina y los primeros quince del año que empieza, están consagrados á la apoteosis del *joujou*. Juguemos, pues, nosotros también un momento, ya que el cerebro de cada persona que «hace frases» ó «hace ideas» no es otra cosa que una juguetería más ó menos provista, y cuyos productos alados van por esas calles sugiriendo sonrisas de ironía, dibujando muecas de sarcasmo ó cabriolando piruetas de polichinela....

Algunos afirman que la vida es un circo, y esos son los que, sin condiciones para payasos, se quedan siendo funámbulos. Otros dicen que la vida es un manicomio, y esos son los que, teniendo los sentidos demasiado blandos, son inmunes para el reblandecimiento.

Nosotros, más humanos, creemos sencillamente que la vida es una gran juguetería y que el alma de cada individuo es un pequeño bric-à-brac. En esta kermesse de cada uno, llamada individualidad, suele verse juguetes realmente maravillosos.

Por ejemplo: muñecos que quieren ser pasiones, polichinelas con aspecto de señores, payasitos que se las dan de ideas, ositos y lobitos en miniatura remedando gestos de sentimental... Et sic de cœteris, *ó El sí de Citerea,* como se traduciría jugando ó en lenguaje juguetón.

Hay, pues, en cada persona el armazón y el stock de una juguetería. Naturalmente—y esto por motivos irremediables—ocurre en ocasiones que por deficiencias de construcción algunos de los muñecos que se exhiben se «chingan» en la locución ó en el accionado, y entonces el «papá, papá» resulta simplemente papa, no sabemos si dulce ó frita, y el mohín se queda en bostezo. El público dice, en tales casos, que la pirueta salió plancha.

Pero ¿cómo no ha de haber una juguetería en cada alma, si cada hombre es el juguete de su estómago, y el estómago el juguete de la rotisserie, y la rotisserie el juguete de la municipalidad (esto último por razones eufónicas: Roseti ríe, roseteríe, rotisseríe)?

Faltaría tan sólo, después de esto, establecer cuál es el mono sabio ideal y perfecto: si el que hace de muñeco, ó el muñeco que las hace...

***



¿La política? Otra gran juguetería, otro bric-à-brac con pretensiones de bazar.

A esta rama del juguete humano pertenece el muñeco financiero—juguete terri-ble—y el financiero de la muñeca—juguete pelegrino. (1)

También á esta sección pertenece el muñeco parlante—parlante cual una roldana (2)—y el muñeco sordomudo, es decir, el que mudó de ser por no ser-nada.

Cabe también mencionar aquí el juguete de La Plata y el juguete de la plata, los que juntos y entrelazados hacen el ¡BU! de los toritos de bazar.

***

Este juguete me va resultando un poco largo, y debo terminarlo. La dirección me ha prohibido hacer juguetes con cola de media página, y es por eso que este muñequito va encolado á medias.

Lo tomo al azar de mi juguetería y te lo ofrezco, querido lector, á guisa de aguinaldo.

XAVIER XIMÉNEZ.

(1) Licencia de juguetería verbal.
(2) Idem, ídem.

PASCUAS

Emulando al calendario
que con pocas nos convida,
más de un ente estrafalario
hácenos la Pascua á diario,
sin que nadie se lo pida.
Y si, por caso, creéis
gratuita mi afirmación,
que es bien fundada veréis;
pruebas al canto: ahí tenéis
de muestra más de un botón.



A Natividad, sobrina
y heredera de un ricacho,
aunque es todo un mamarracho
le hace el amor Blas Encina.
¿Que es la pasión quien le inclina
á perder su libertad?...
No; lo que á él, en puridad,
el ojo ávido le llena
es agenciarse una buena
Pascua de Natividad.



Estirado personaje
que por llegar á ministro,
no descuida ni un registro
del político engranaje;
si para que el otro baje
cualquier medio encuentra igual...
es lo que mueve á este tal
en su eterno pretender
más que el poder, el poder
hacer la Pascua al rival.



Se fundó «La Mina de Oro».
¿Qué? ¿no sabéis lo que es eso?
Un Banco que, por un peso,
ofrece el oro y el moro.
Pero del pobre el tesoro
que incautamente se arruina
¿sabéis qué será en «La Mina»?
Masa con que, cobre á cobre,
hará ella, y no para el pobre,
una *torta pascualina*.



Pordiosero de levita,
congresal que hábil maniobra,
pues todas sus dietas cobra
y en las sesiones dormita;
caudillejo á quien no excita
más que la plata contante,
que con ella por delante
no hay libreta que abandone
y, rabiando y todo, pone
cara de Pascua al votante ..

Jamona de serio porte
que al dolor rinde tributo
vistiendo elegante luto
y llorando por resorte;
si del finado consorte
la viudedad se propicia,
no su recuerdo acaricia
ni le sangra el corazón:
es que huele en la pensión
una *Pascua vitalicia.*

Engreído funcionario
del presupuesto langosta,
tipos que viven á costa
del país y del erario...
torpe edil... juez arbitrario...
todos, en febril asedio,
llevar quieren sin remedio
hacia su sardina el ascua:
¡La ley es *hacer la Pascua*
medio mundo al otro medio!



Poetilla, que revelas
inconmensurable audacia
al creer que hallarán gracia
tus menguadas espinelas;
á triste recurso apelas
y saldríate mejor
si, confesando tu error,
reconocieras sin dolo
que tu fin, al fin, es sólo
hacer la Pascua al lector.



JUAN OSÉS.

La cuesta de Enero

El Mont Blanc, tan celebrado por los alpinistas, el Aconcagua, que hizo bajar á un señor inglés la medida de sus botas desde el 52 al 14—¡aviso á las damas que presumen de pies pequeños!—el Dawalahgiri y demás sorbetes, garantidos naturales, que levantan sus formidables picos «hasta la disparidad», como si fuesen dedos gigantescos con que la Tierra señalase á los astros, no son más que forúnculos insignificantes, verrugas con pretensiones, si se les compara á la tan acreditada, architremenda é *impepinable* cuesta de Enero.



Los comienzos del año pillan derrengado y hecho una lástima á todo bicho viviente. En primer lugar, Febo, con sus ardientes, *si que también* pringosas caricias, extenúa y derrite á los más cartilaginosos. No hay empleado que no quisiera dedicar este mes á «hacer sebo», pero el sol se anticipa y soba y pone seboso á todo el mundo. Los ricos, hundidos á fuerza de dar aguinaldos, tienen que pensar en su viajecito á Europa ó á puntos más cercanos, pero en los que se gasta «la mar de plata». Los que no son ni ricos ni pobres y no se resignan al terrible «qué dirá la señora» tienen que empeñarse hasta la coronilla para alternar á medias con las *personas bien* y hacen promesa, á toda clase de santos, admitidos ó no en la última revisión, para que les saquen con bien de sus futuras angurrias. Los tenderos despachan condicionalmente la mitad de su *stock* á ganancias y pérdidas; y los almaceneros hacen provisión de libretas y de paciencia, por aquello deque el que no se aventura, no pasa la mar.

Mas, si para los ricos la cuesta de Enero supone un gasto suplementario compensado por la venta del trigo, el maíz, el lino, los productos de la ganadería ó el cobro de los arriendos, y si para los arbitristas y embrollones no es más que una nueva ocasión de poner en planta sus aptitudes enredadoras y pechadoras, hay multitud de familias metropolitanas para las que constituye una barrera imposible de escalar. Los profesores particulares, que son legión, se quedan sin trabajo—y sin sueldo—hasta principios de Abril, y análoga suerte corren multitud de intermediarios, corredores—¿quién puede correr cuando el sol aprieta?—procuradores y aves de plumaje más ó menos oscuro, pero que necesitan comer á sus horas como cualquier hijo de vecino.

¿Cómo es posible hacer frente á los gastos de doce meses, cuando no se gana un centavo durante la cuarta parte de ese período y no hay posibilidad de economizar sobre la ración de entretenimiento? Ese es un problema que ni los interesados aciertan á resolver teóricamente; pero desde el punto de vista práctico y sin saber cómo, ¡vaya si lo resuelven!

—Estoy sin colocación desde hace un trimestre— decía uno de estos émulos de Astorga á cierto amigo—y tengo en casa seis bocas que tapar, sin contar las del gato y el perro, que se las buscan como pueden, para no hacerme gasto.

—¿Y cómo te las arreglas para ir viviendo?

—Ni yo mismo lo sé. Lo que te puedo asegurar es que en todo ese tiempo no he dispuesto más que de tres ó cuatro billetes de á diez.

—Entonces te quejas de vicio, porque la vida que llevas podrá no ser muy espléndida, pero no me negarás que es bastante económica. ¡Y luego dicen que aquí todo cuesta un sentido!

Bromas aparte, no pocos de los que se ven precisados á trepar—caminando como las moscas—por la ingratísima cuesta de Enero, que cuando no forma ángulo recto con la «línea de tierra» es porque lo forma obtuso, envidian el periódico letargo de los osos polares y de otros bichos de más patas y menos estatura.

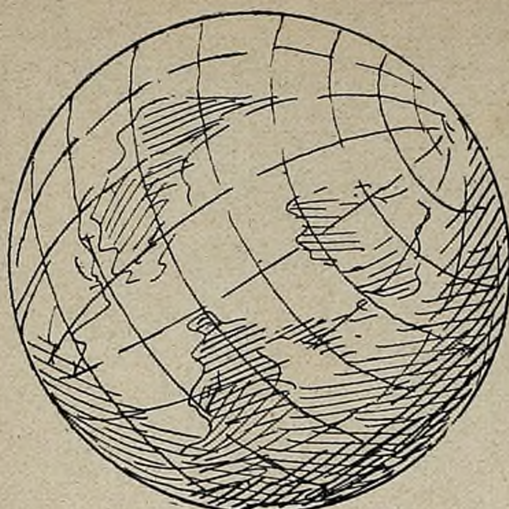
—La naturaleza establece privilegios irritantes— decía uno de los que temen á Enero más que á una legión de acreedores. Ya que regala el sueño invernal á tanto animalucho ¿por qué no había de obsequiarnos con el sueño veraniego á los muchos hombres de bien que lo necesitamos?



—En ese caso, yo tendría que dormir el año entero—repuso un cómico sin contrata—porque desde que hice *La Muerte Civil* en Curuzú-Cuatiá allá por el 85, estoy á disposición de las empresas y ¡nada! Si no hubiera sido por los veintidós mil y pico de cafés con media luna que he ido clavando aquí y allá, la cosa se habría puesto fea. Para mí, la cuesta de Enero dura toda la vida.

Ascensor.

Los almanaques



Muchas cosas nos anuncian que el año toca á su término. Pero, entre todas ellas, hay dos que inspiran particular curiosidad. Me refiero á los *almanaques* y á los *nacimientos*. Cuando éstos aparecen al público, nuestra existencia se halla cerca de apuntarse un número más en la cuenta de sus años.

Yo no conozco nada tan sugestivo, ni que haga pensar tanto, como un almanaque. Es el tiempo, que no cesa en su carrera, reglamentado día por día. Es un pedazo de eternidad, encerrado en un libro.

Es una cuenta de nuestra vida que va caminando, con sumas incesantes, hacia la muerte. Tiene, indudablemente, un almanaque, mucho de tétrico.

Por eso, quizás, suelen aparecer los almanaques rodeados de atractivos y adornos. Se les suele hacer pequeñitos para que quepan en una cartera Se les colocan apéndices utilísimos para romper la monotonía de su tradicional texto. Se les respalda, si es en forma de *bloc*, de amenos juegos de ingenio. Se les planta, en fin, sobre un cuadro risueño para que alegren las habitaciones.

A veces, se les convierte en un volumen artístico, con dibujos y versos. En suma, se nos dora la amarguísima píldora de la vida. El almanaque y el reloj son dos huéspedes importunos, que debíamos desterrar de nuestras casas. Constantemente nos están marcando la hora y el día en que vivimos.

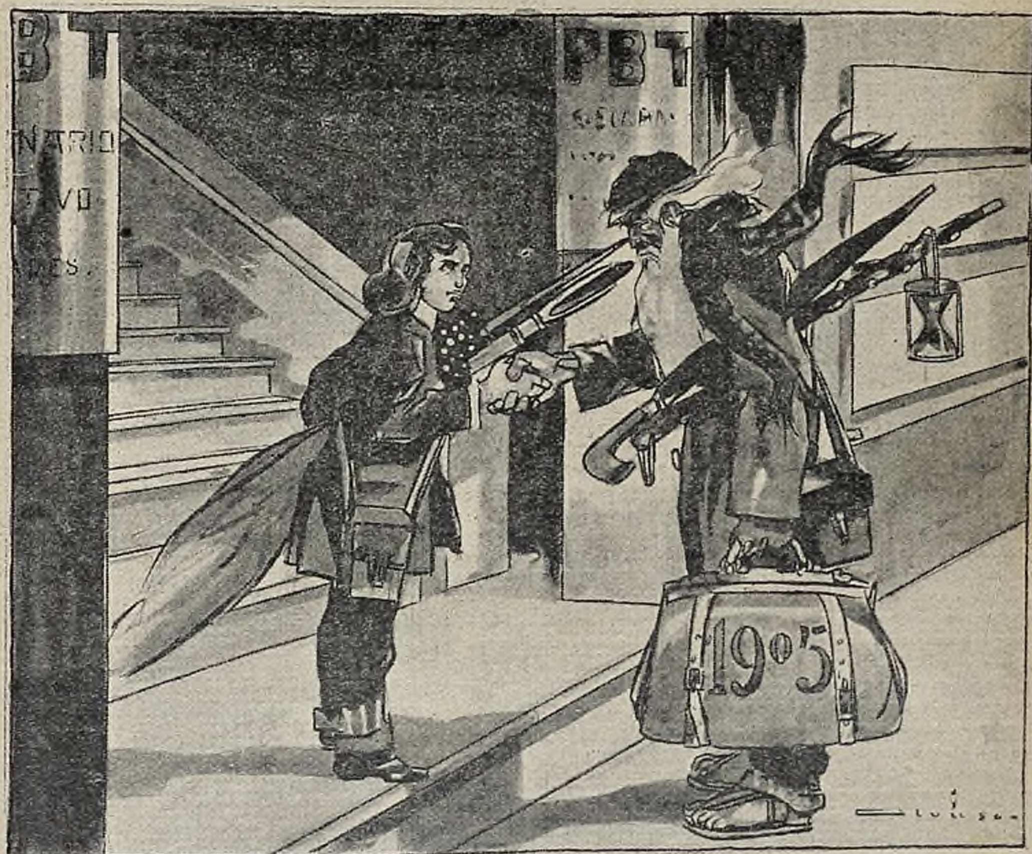
Sólo en crueldad puede comparárseles el espejo que nos dice por las mañanas al levantarnos, la verdad de nuestras arrugas y de nuestras canas. Los tres artefactos nos marcan las desilusiones, las flaquezas, los tres debieron ser inventados por la envidia.

Pero no para todos es el almanaque motivo de melancolías ó desesperaciones. Los jóvenes al hojearlos, hallan doquiera pretextos de venturas. Cada fecha sólo dice para ellos: «¡Esperanza!». Todos los días son fiesta. Las estaciones todas están llenas de placeres. Para la juventud no hay invierno. El amor reune suficientes calores para derretir todos los hielos. Cuando el sol de la ilusión brilla en el cielo del espíritu, no hay vendavales que destruyan las flores que nacen en los verjeles de la fantasía.

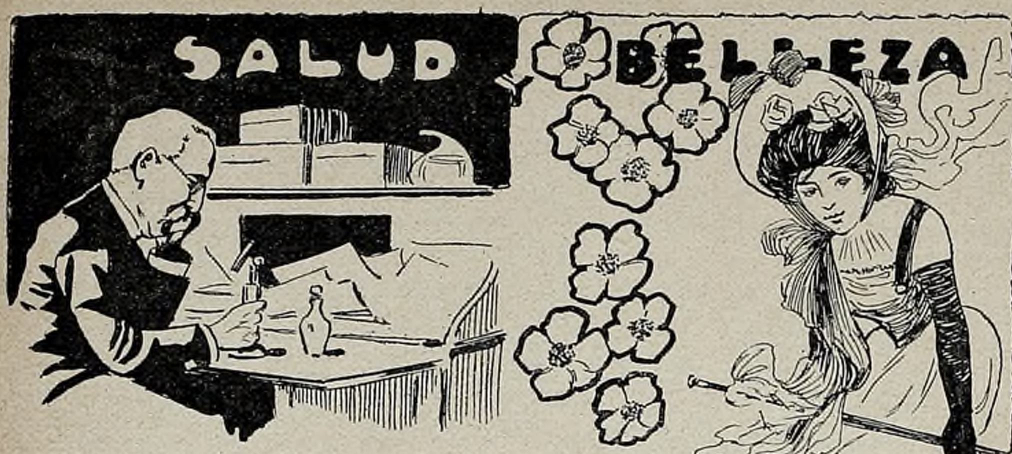
Para los quince abriles, un año nuevo no es más que un aumento de felicidades...

MERLÍN.

La despedida del año



1905 —Bueno, amigo, llegó el momento de separarnos. ¿Quiere usted venir conmigo?
P B T.—No, señor, muchas gracias. Necesito quedarme para servir las subscripciones de 1906.



Las muestras de regocijo con que desde tiempos remotos se acostumbra á saludar el nuevo año, son una especie de risa del conejo.

La fin de un año no es *la fin* del mundo, por ahora, pero es un paso más que nos aleja del caos que nos precedió para acercarnos al que nos ha de rematar. Sin martillero, por supuesto.

A nadie se le oculta que cada año vivido es un año menos *á vivir*.

Eso, á primera vista, podrá parecerles á ustedes una perogrullada, pero á poco de fijarse, resulta que efectivamente lo es.

El que más y el que menos, cuenta los años que pasan á tantas arrugas y tantas canas por año.

Hay algunos á quienes se les pueden contar por los dientes. Y otros que calculan exactamente los años de matrimonio por el mismo número de vástagos habidos y no falta quien saque la cuenta por el número de arañazos con que le ha ido obsequiando su adorada suegra.

Todas éstas se me antojan á mí razones para que, al llegar un nuevo año, se le reciba con descortesía y mala cara, ya que no nos es posible darle con la puerta en las narices para que no pase adelante.

Pues no, señor Hemos decidido alegrarnos mucho y celebrar con grandes festejos, no sólo ésta, sino todas las mayores desgracias que nos ocurren en la vida.

¿Que hay una boda? Venga fiesta y baileteo.

¿Que un bautizo? Comilona y farra corrida.

¿Se murió fulano? Al velorio á tomar chocolate ó á chupar de firme y á pasar un buen rato.

Lo peor es que luego caemos de nuestro burro y nos vamos dando cuenta de que no en balde pasan los años; de que la luna de miel apenas tiene los cuartos completos; de que los chicos no traen un pan debajo del brazo, sino que lo piden (que no es lo mismo), y de que, tarde ó temprano, una enfermedad traidora dará con nuestras raspas en la Chacarita.

¡Ah! pero esto lleva camino de arreglarse. El ingenio humano acabará por descubrir el medio infalible de que seamos inmortales y felices. Constantemente nos llegan de todas partes libros y folletos resolviendo problemas que parecían sin solución.

Tengo á la vista el anuncio de un producto norteamericano que todo lo cura, aunque con detrimento de la lengua... castellana. Dice, entre otras cosas:

«Está *probado conclusivamente* con hechos *convencedores* que nuestro producto no *disturba* el estómago de los que están *afligidos* con enfermedad de los *instantinos, virtud invaluable* con que quisiéramos *urgirle* á venir á nosotros, pues ES MALO EL PERMANECER ENFERMO.

«Si V. no respira con placer ni tiene el paso *alerto*, V. está enfermo. Tome una *dose* y tendrá salud, pulmones lavados, ojos brillantes y avizores, cutis traslúcido, aliento *balsamado*, cuerpo simétrico y tendrá hambre. ¿De qué sirve una fiesta si V. no tiene hambre y se le produce una *indigestación?* Tener el organismo *vivo á medio*, no es vivir y pronto se desarrolla una enfermedad *pérfida*.

«¿Hay consunción en su familia? ¿Duerme V. poco? ¿Duerme V. mucho? ¿Suda usted en verano? ¿Siente V. frío en invierno? Si V. tiene alguno de esos síntomas no se descuide, venga HOY. Mañana sería tarde. Tome nuestro específico toda la vida y no morirá usted.»

No quiero citar todos los específicos que lo curan todo, porque no acabaría nunca de enumerarlos y creo que entre tantos, alguno tiene que resultar la tan deseada panacea.

Esto en cuanto á la salud. Por lo que respecta á la belleza, se ha adelantado mucho y no está lejano el día en que todas las mujeres sean hermosas. Desde que Liana de Pougy publicó en París su «Arte de ser bonita», las mujeres que no son eternamente jóvenes y lindas es porque no quieren. En él hay recetas para conformar la cara y el cuerpo al gusto de las consumidoras. Se puede tener la nariz griega ó china *pampeana;* el seno alto ó bajo; las caderas (naturales) grandes ó chicas; los ojos negros, azules ó verdes; los brazos cilíndricos ó cónicos, etc., etc. Y esto, no por toda la vida, sino por temporadas, á voluntad. Así, una mujer que ha pasado un año siendo gorda y morocha sin encontrar novio, puede al año siguiente probar fortuna convirtiéndose en rubia espiritual. Puede adoptar el tipo que más convenga para la conquista que se proponga.

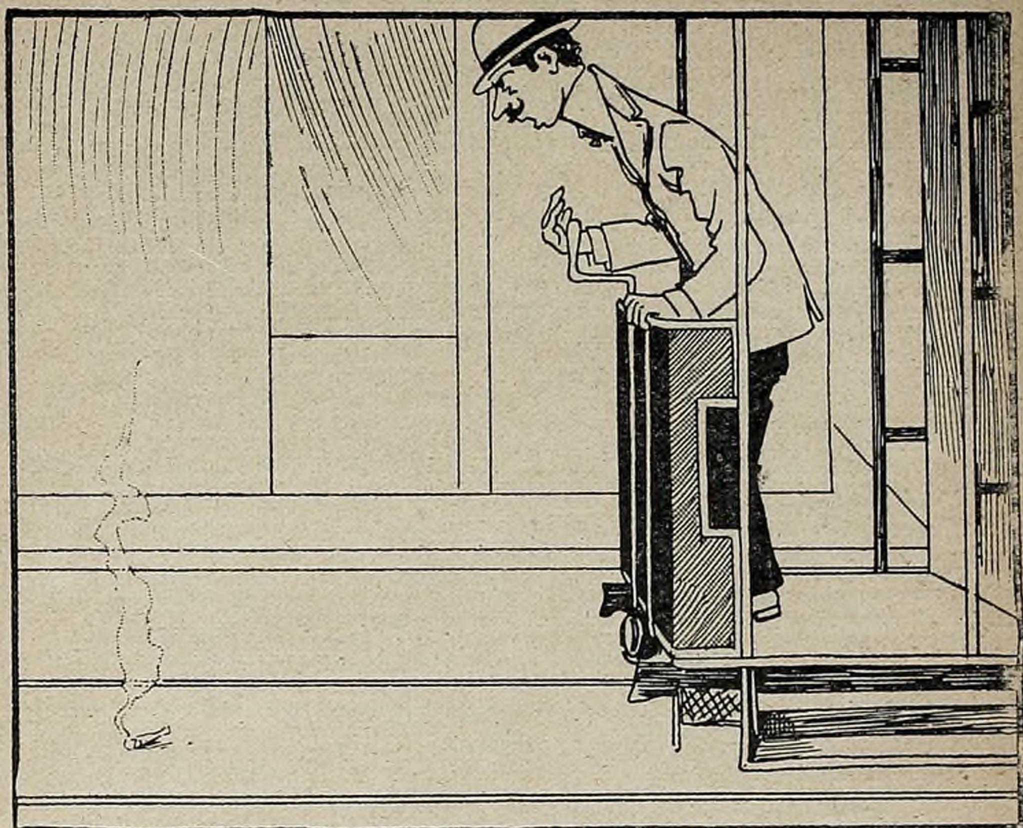
Ya que vamos á entrar en un nuevo año, aconsejo á las niñas que estén en estado de merecer y no hayan *merecido* todavía, que se hagan este propósito:

Año nuevo, cara nueva.

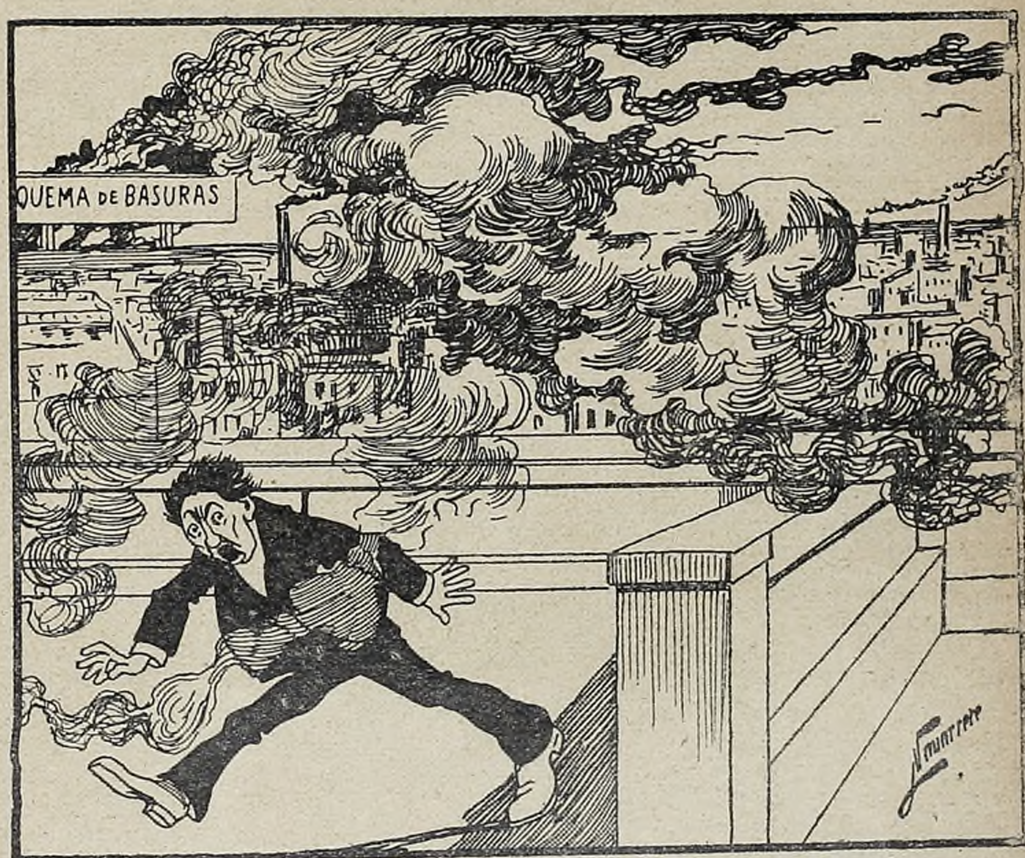
Y que la pesca les sea leve.

J. M.ª SIERRA.

Anomalías municipales



El humo que se prohibe



El humo que se tolera



A la augusta persona que aquí tiene
la sartén por el mango,
y á los ocho señores que le ayudan
en los distintos ramos,
á los que echan un sueño ó un discurso
en Congreso y Senado,
á todos mis colegas en la lucha
por el puchero diario,
al dueño de la casa donde vivo,
al cura, al boticario,
al señor intendente... y compañía,
á la tiple, al lacayo,
al lechero, al frutero, al carnicero,
al señor comisario,
á los gobernadores de provincia
sueltos ó apareados,
al cadete de tienda, al mensajero,
al del maní tostado,
al juez de paz, al corredor de vinos,
al loco de verano,
al vate decadente, á la nodriza,
al vista, al abogado,
al que barre la calle, al que la riega,
á los vegetarianos,
á un amigo que vive en Atamisqui,
al vecino de al lado,
al cochero de punto, al marmolista,
al que inventó el descanso
en los días domingo, á ídem Astorga,
al chauffeur, al filántropo,
á las niñas con novio, al peluquero,
al internuncio, al gaucho,
al sacristán, al tenedor de cédulas
del Banco Hipotecario,
á la coleccionista de postales,
al obispo de Jasso,
al que persigue y mata la langosta,
al director del tráfico,
á cuantos diariamente me dirigen
versos buenos ó malos,
al distinguido cuerpo de archiveros,
al vendedor de diarios,
al que estrena comedias, al que pide
cinco pesos prestados,
al sastre, al manicuro, al pedicuro,
al conductor de carros,
al autor de «Luciérnagas», al clero
sin distinción de rango,
al director, al jefe de oficina,
y al supernumerario,
al que dice *¡salud!* cuando estornudo,
al que me pisa un callo,
á cuantos estos días me visitan
pidiendo el aguinaldo,
á la rubia, á la china, á la trigueña,
á la de cutis blanco,
á la que arrastra coche por Palermo,
á la que viste harapos,
al estanciero rico, al zanagoria,
al peludo y al calvo,
al que le mata el punto á Pellegrini,
al narigudo, al ñato,
al que pasó del centenar de kilos,
y al que es un puro espárrago,
al que tiene bigotes, al lampiño,
al que vive del pálpito,
al que se queda aquí sudando tinta,
al que se larga á baños,
al garçon, al que toca el organillo,
al cuerpo diplomático,
al que pesca con caña, al limpiabotas,
á los indios del Chaco,
á todos los que leen el P B T
(previos veinte centavos),
y hasta á las encargadas del teléfono,
que ya me tienen harto,
al cajista, al corista, al camarista,
al portero del Banco,
al gremio distinguido de puesteros
de todos los mercados,
á todos los pebetes, mis amigos,
sean altos ó bajos,
ricos, pobres, de fuera ó argentinos,
rechonchos ó delgados,
á todos en montón, con alma y vida
mis augurios les mando
y les deseo las mayores dichas
para el próximo año.

EL AÑO MORIBUNDO



Por suerte ó por desgracia, me caigo ya de viejo,
y el tiempo te ha ordenado que ocupes mi lugar.
¡Derrocha como quieras la herencia que te dejo,
si encuentras, que lo dudo, un peso que gastar!

PRUEBA DECISIVA



Me casé, me divorcié,
luego, me volví á casar,
otra vez viudo quedé...
y al verme solo pensé:
«¡ Cambio de vida ! ¡ A viajar !»

Llevé hasta el Extremo Oriente
mis artículos de viaje,
recorrí el Africa ardiente
y ¡oh, resultado excelente!
tal cual los llevé los traje.

ECHEGARAY Hnos y Cía

VICTORIA Y BUEN ORDEN



PARA LA NIÑA Y LA MUJER



MODAS

El traje de tarde que presentamos es de linón blanco princesa, guarnecido de encajes fruncidos y de entredós de Irlanda, con pliegues que hacia la cintura van disminuyendo. El cuerpo de vestido, que forma bolero, es de «valenciennes» fruncidas.



Elegante traje de tarde

Un traje precioso es el de comida, que muestra el grabado de frente y de espalda. La pollera es de tul blanco guarnecida de entredós de Venecia, que continúa por la delantera. La parte inferior es de tul con lentejuelas doradas y el cuerpo de vestido, descotado, está guarnecido de encajes que forman «fichu» cayendo sobre los hombros.



Traje de comida (delantera)



Traje de comida (visto por la espalda).

Finalmente, de los dos trajes últimos, el de «garden-party» es de muselina negra sobre fondo blanco, con encajes blancos y negros.



La última creación para "garden-party"



Traje para paseo

El masaje de los niños

CÓMO DEBE PRACTICARSE

Son muy pocas las madres que tienen idea del valor de un masaje, científicamente aplicado, como medio para conservar y restablecer la salud de los niños. En centenares de casos se podría con el masaje evitar el uso de las medicinas, aparte de que mediante él, se aumentan en el niño las facultades asimiladoras de los alimentos y se facilita su pronto desarrollo.

Aplicar el masaje á un niño no es simplemente frotarle á más y mejor con las manos; el masaje es un verdadero arte que hay que estudiar, y que requiere ciertas condiciones en quien lo practica: cierto grado de fuerza física, un conocimiento exacto de los diferentes movimientos y suavidad en las manos.



Cómo se opera con los niños nerviosos

En cuanto á los movimientos, damos las siguientes instrucc'ones:

El primer movimiento se ejecuta colocando las manos de plano sobre la parte del cuerpo que se va á tratar, y moviéndolas en esta forma sobre los músculos que se abarquen con ella, siguiendo la dirección de los mismos.

En el segundo movimiento todo es igual, con la sola diferencia de que, en vez de operar con la palma de la mano se opera con los nudillos, á fin de alcanzar aquellas partes del cuerpo á que no puede llegarse con un masaje más superficial.

Más distinto es ya el tercer movimiento, en el que se toman los músculos y tejidos y se opera con ellos como cuando un pas



Manera de operar en casos de dolor de vientre

telero está enrollando la masa. En el cuarto se frota con las puntas de los dedos solamente; en el siguiente se emplean también las puntas de los dedos, pero no para frotar, sino para golpear ligeramente, como si se estuviese tocando el tambor. Finalmente, el sexto movimiento consiste en frotar con toda la mano, bien abierta, de plano.

Es muy importante que la persona que aplique el masaje tenga la piel de las manos muy suave y las uñas perfectamente cortadas.

Cuando el masaje parece ejercer sobre el niño una acción laxante y casi soporífera, es mucho más eficaz que cuando obra como estimulante, y puede aplicarse con más frecuencia. Sin embargo, el masaje es un remedio demasiado fuerte, y si mientras es breve y suave favorece el desarrollo de los músculos, aplicado con demasiada fuerza y por largo tiempo más bien lo perjudicaría. Diez minutos por la mañana y otros diez por la noche son suficientes para un niño de cinco años que goce de perfecta salud. En los casos de dolores de vientre sólo debe practicarse el masaje una vez al día, durante veinte minutos, manipulando principalmente sobre el abdomen.

Ordinariamente, el masaje se hace en seco, esto es, sólo con las manos; pero cuando la piel del niño esté áspera, se le frota con un poco de aceite antes de operar.

Para los niños anémicos el masaje debe principalmente aplicarse en el abdomen y en la espalda. Con los que son muy nerviosos conviene manipular como indica nuestro tercer grabado. Tendido el niño de cara, con las manos cruzadas debajo de la frente, la operadora coloca los dos primeros dedos de una mano á uno y otro lado del espinazo, y recorre hacia atrás todo el largo de éste, hasta el final. También pueden emplearse las dos manos, moviéndolas primero hacia adelante, con los dedos ligeramente levantados para que sólo toque la palma, y luego hacia atrás, levantando la palma para que sólo toquen



Masaje en las espaldas

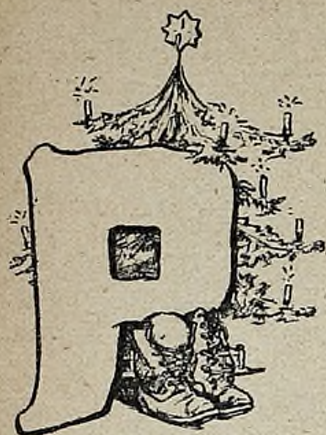
los dedos. La propensión de muchos niños á constiparse fácilmente, desaparece practicando diariamente el masaje del pecho. Téngase en cuenta que sobre esta parte hay que manipular con la mayor suavidad posible.

Ningún niño tendría las piernas débiles, ni mucho menos torcidas, si desde su más tierna infancia les aplicasen las madres el masaje de las piernas. Esta operación se empieza tomando el pie del niño con la mano derecha y la rodilla con la izquierda, y tirando con fuerza, pero con mucha suavidad, de uno y otro lado; después, teniendo el niño las piernas bien rígidas, se opera sobre ellas como en cualquier otra parte del cuerpo. Siempre debe manipularse empezando por los tobillos y siguiendo hacia arriba.

Un masaje, convenientemente aplicado en torno de las rodillas, vigoriza éstas y les da una forma elegante, y lo mismo puede decirse de su aplicación en las articulaciones del pie. Todavía más conveniente es el masaje para las niñas que para los niños, pues contribuye á hermosear sus formas. No se olvide lo mucho que se habla del masaje de la cara de la mujer como medio conservador de la belleza; las mismas teorías son aplicables á cualquier parte del cuerpo, y ninguna época mejor que la infancia para ponerlas en práctica.



La naranja del señor Noël



PAPÁ ¿cómo va á hacer el señor Noël para poner bombones ó un juguete en mis zapatos, si no tengo zapatos?

Así decía una niña de cinco años á su padre, pobre obrero sin trabajo que vivía con ella en una miserable buhardilla de París.

—El señor Noël sabrá arreglar las cosas á pesar de eso—respondía el pobre hombre.—Y después—agregaba — tú tendrás ya para ese tiempo unos lindos zapatitos que yo te habré comprado.

Al hablar así, el infeliz volvía la cara lanzando un suspiro. No sabía cómo iba á hacer tal compra porque había agotado todos sus recursos.

Cuando llegó la Navidad, la situación del pobre hombre no había cambiado. Estaba nevando y hacía mucho frío. La niña comenzó á hablar de los zapatitos que necesitaba y sus ojos se llenaron de lágrimas. El padre se levantó entonces y dijo:

—Voy á buscarte los zapatos.

Enloquecido por el dolor, el infeliz se detuvo frente á la vidriera resplandeciente de una gran zapatería donde había centenares de zapatos de niños, de todas clases y formas.

«¿No es injusto» pensó ingenuamente «que el patrón de esta casa, que quizás no tiene hijos, posea tantos zapatitos, mientras que mi niña llora por andar descalza?»

Y se alejó lleno de trizteza; pero volvió á poco, movido por un pensamiento que se le acababa de ocurrir.

«¡Si robase un par de aquellos zapatitos» se dijo «el comerciante que tiene tantos no sufriría mucho y mi hijita sería tan dichosa!»

Perdiendo la cabeza, se deslizó por la puerta del establecimiento y en un momento en que creía que nadie le observaba, se apoderó de un par de zapatitos, los escondió debajo del saco y echó á correr.

—Atajen al ladrón—gritó un transeúnte que le vió escapar. Los dependientes corrieron tras él y la gente se agolpó en su persecución. Pasados unos segundos, fué alcanzado por un vigilante.

—Me ha robado—decía poco después el dueño de la zapatería delante del comisario.—Es un criminal.

—Robé para mi hijita—exclamaba llorando el desgraciado.

Cuando le registraron para ver si llevaba armas, pidió que no le quitasen cinco centavos que tenía y con los que pensaba comprar una naranja, el regalo de Navidad para su niña.

Al comisario le daba compasión del hombre y lamentaba tener que arrestarle.

En eso, presentóse un anciano vestido de negro que dijo al funcionario:

—Conozco á este hombre; es honrado y trabajador; si ha cometido una falta ha sido sin duda en un momento de extravío. Yo soy su fiador; pónganle en libertad y pagaré los zapatos.

El zapatero aceptó la idea y el pobre padre salió á la calle acompañado de su libertador á quien expresaba, conmovido, su agradecimiento.

—Tome ahora esta naranja—le dijo el anciano.—Será mejor que las otras para su niña.

—Pero ¿quién es V., señor, V. que es tan bueno?—le preguntó el pobre hombre.

Y el viejo, sonriente, le contestó alejándose:

—Soy el señor Noël.

¿Fué aquello una realidad ó un sueño? El pobre padre nunca lo ha sabido. La niña lanzó gritos de alegría al ver los zapatos, y cuando se durmió, su papá fué á ponerle la naranja en la chimenea.

Mientras ambos dormían, la naranja se abrió y salió de ella un hermoso árbol de Navidad, de cuyas ramas estaban suspendidos paquetitos de bombones, juguetes, una infinidad de cosas lindas para la niña y una bolsa llena de oro para el papá.

Por la mañana, al ver aquel prodigio, el padre y la hija se abrazaron llorando.

MAURICE MAGRE.



—Tome ahora esta naranja—le dijo el anciano

"LA ARMONÍA"



Al finalizar el año 1905 los señores Caneda, dueños de La Armonía, hacen público su agradecimiento á la distinguida clientela que con tanta constancia ha favorecido la casa.

Ellos esperan que para el nuevo año se acrecentará, si es posible, la protección del público, poniendo de su parte toda clase de iniciativas que redunden en beneficio de su clientela; contando para ello, como el público ya lo sabe, con una voluntad firme y decidida, no reparando en gastos y adoptando nuevas reformas siempre que sean para aumentar las comodidades y atenciones á que se han hecho acreedoras las familias y el numeroso público que diariamente llena la cómoda y bien servida casa.

El reparto de juguetes que con tanto acierto inició La Armonia entre el elemento infantil, continuará hasta el Domingo siguiente al día de Reyes, siendo ésta una de las notas más simpáticas que han dado los hermanos Caneda, lo que es una prueba elocuente de la aceptación de las familias.

La vista que acompaña estas líneas, fué tomada la Noche-buena y por ella pueden darse cuenta de la enorme concurrencia que llenaba el amplio local y la acera del mismo.



Volver á insistir sobre la calidad de los distintos artículos que forman la especialidad de la casa y del esmerado servicio, nos parece repetir demasiado lo que el público ha constatado por sí mismo.

Los dueños de La Armonía, hermanos Caneda, desean á sus favorecedores un feliz y próspero año nuevo y esperan del público su protección para el año 1906.

El huevo de oro



Revesino y Revesina salieron á pasear la Nochebuena por la orilla del río, esperando que les sucediera una buena cosa.



El agua llevó á la orilla y cerca de ellos un gran tronco flotante.



Los paseantes decidieron llevárselo á casa como regalo de Navidad.



Pero en esto, vieron á una señora, con gran sombrero de plumas, que se había caído al río y pedía socorro.



El valiente Revesino se arroja al agua y saca á la dama....



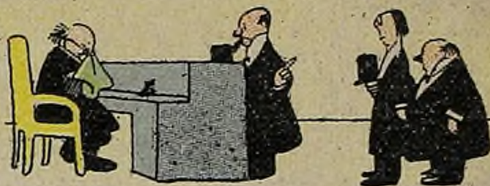
....la cual le dice una vez en tierra:
—Por tu buena acción, mi gansa pondrá para ti un huevo de oro.

NOTA.—(PARA SEGUIR LA HISTORIA PÓNGASE LA PÁGINA AL REVÉS).

Felicitación de año nuevo



Estimado señor Fabricio: como jefe de sus oficinas, tengo el honor de desearle un feliz año nuevo, esperando que ordene el pago de un aguinaldito.



Dos más—Estimado señor Fabricio... etc. (El Sr. Fabricio se suena la nariz).



Dos más—Estimado señor Fa...
—Ya sé, ya sé...



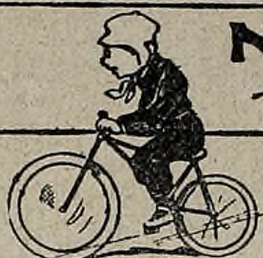
...Voy á manifestarles, señores, para su satisfacción, que, según veo por este balance...



...han aumentado hasta tal punto...
(Todos para sí:—¡los ingresos del negocio!)



...hasta tal punto los empleados de estas oficinas, que se há resuelto suprimir la mitad de los empleos.




NOTAS DE SPORT

Con las reuniones del domingo y lúnes próximos, termina la temporada hípica de 1905, que hará época en los anales del turf argentino, por el rol extraordinario de la nueva generación, de la que es crack el eximio Pelayo, ganador de casi la totalidad de los clásicos del año.

Pocas veces han pisado las pistas de Palermo animales de la talla de Pelayo, y aun cuando no somos de los que creen al producto del Haras Las Ortigas, un animal superior, el recuerdo de su paso venciendo á toda una generación y batiendo sin esfuerzo á los mejores campeones, se recordará siempre como un acontecimiento memorable.

Pelayo es por hoy el crack de su generación, causa que basta por sí sola para colocarle entre los grandes caballos que ha producido el *elevage* nacional.

Su triunfo en nuestro Derby, sobre Floreal, sus victorias en los clásicos Chevalier, Progreso, Ramírez, y Comparación, contra Gay Simón y otros buenos rivales, nos dicen que estamos en presencia de un caballo extraordinario, del mismo temple y de la misma fuerza que Orange y Pippermint, esas dos estrellas de nuestro turf.

Las luchas y las alternativas que en la próxima temporada tendrá que sostener con los nuevos campeones y aún con los mismos de su edad que ya ha vencido, le servirán tal vez para aumentar aún más el brillo de sus victorias, y si tal cosa sucediese, recién entonces sería el momento preciso de hacer comparaciones entre el excelente hijo de Neápolis y los grandes *racers* que han desfilado en nuestros hipódromos, como ser: Gladiador, Buenos Aires, Porteño, Orange, Pippermint y Old Man, que señalan una época. Contienda será esa que solucionará más de una duda, y como ella debe despertar el más justificado interés, tendremos que la temporada próxima aumentará la expectativa general con la *rentrée* del *crack* y otros buenos campeones que deben confirmar la bondad de su clase, puesta ya de manifiesto en la serie de triunfos obtenidos.

El reputado entraîneur señor Rufino Coll, que tan dignamente ha sabido dirigir al *crack* del año y demás campeones de la Ecurie á su cargo, es el profesional que hoy figura en primera fila, no sólo por sus conocimientos en la materia, sino por sus prendas morales de carácter y procederes sinceros que se ajustan siempre á los preceptos de la más estricta rectitud.



Rufino Coll, entraîneur de la Ecurie Lagrange

—Con la reunión de mañana que tiene por base el premio Clausura, termina la temporada oficial del Jockey Club, que cerrará las puertas de su hipódromo hasta el primer domingo de marzo, cediendo su puesto durante dos meses, al Hipódromo Nacional, que volverá á efectuar sus reuniones para solaz de los *sportsmen* y desahogo de muchas caballerizas que podrán anotar todo el elemento inservible é incapaz de adjudicarse un premio de 2.° orden. El clásico Clausura lo constituye un lote de animales de diferente edad y relativo mérito.

Entre los principales campeones se destaca á nuestro juicio, Bend'Or, que acaba de ganar en magnífico estilo los premios Zelaya y Misterio.

El pupilo del Stud Ensayo ha demostrado con esos triunfos, hallarse en posesión de todos sus medios y en esa distancia su rol tiene que ser de primera fila. No creemos á ninguno de los inscriptos, con excepción de Marte, capaces de batirlo á esa diferencia de peso, y aun reconociendo las bondades del hijo de Kendal, nos parece que tendrá que emplearse seriamente para vencer á su adversario.



«Fernet», ganador del premio San Lorenzo

Magnética es otro elemento que si preservara siquiera un recuerdo de sus mejores tiempos, debía en esa distancia oponer sería resistencia á sus contendores, pero como en sus últimas *performances* ha puesto en evidencia su descenso, aun cuando no le damos nuestro voto, creemos que puede resultar al final un buen placé.

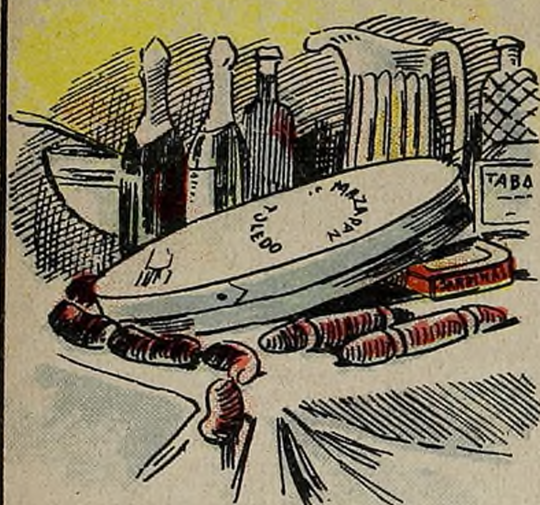
En cuanto á los demás competidores no les creemos con medios suficientes para alternar con los nombrados en las condiciones de peso actual.

Nuestra carta es Ben d'Or.

En las demás carreras son nuestros pronósticos:

1.ª carrera........	**Apuro**
2.ª »	**Sangregado**
3.ª »	**O'Brien**
4.ª »	**St. Hatteras**
5.ª »	**Ben d'Or**
6.ª »	**Magnética**
7.ª »	**Aurófila**

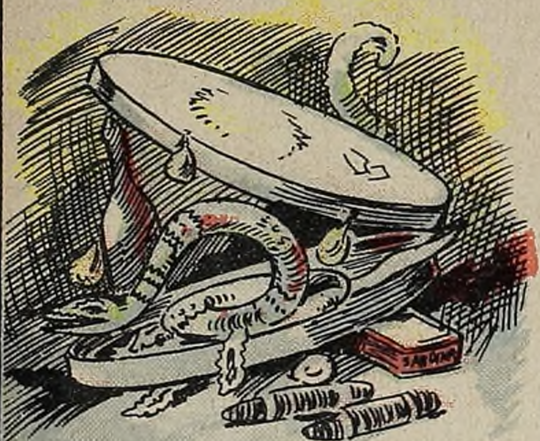
La serpiente de mazapán



Entre las mil y una golosinas que regalaron á D. Trifón descollaba una magnífica caja de mazapán,



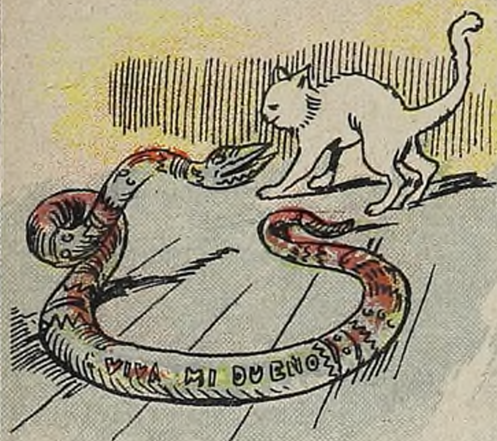
que atrajo desde los primeros momentos la atención de la gata de Angora.



¿Qué es esto? De pronto, salta la tapa con estrépito, y aparece un *dulcísimo* culebrón,



que en un santiamén se come los chorizos,



se lanza después en persecución de la gata,



y ... .

La serpiente de mazapán



¡zas! empieza á devorarse la cola con la rabia de la impotencia.

Y sigue devorando,

devorando...



...hasta que queda reducido á la más mínima expresión.



Pero ¡qué pesadilla tan horrible! ¡Pues no estaba soñando que la serpiente de mazapán se había devorado á sí misma!



¡Caramba! ¿Será verdad?



Pero, ¿por qué mira la gata con terror á su amo?



La demostración naval contra Turquía.
—Majestad, ¿debemos hacer fuego?
—Sí, contra... los armenios.



Imitando á Haakon VII de Noruega.
—Mamá, yo también quiero otro nombre.
—¿Qué nombre, Bertoldinito mío?
—Icono VII.



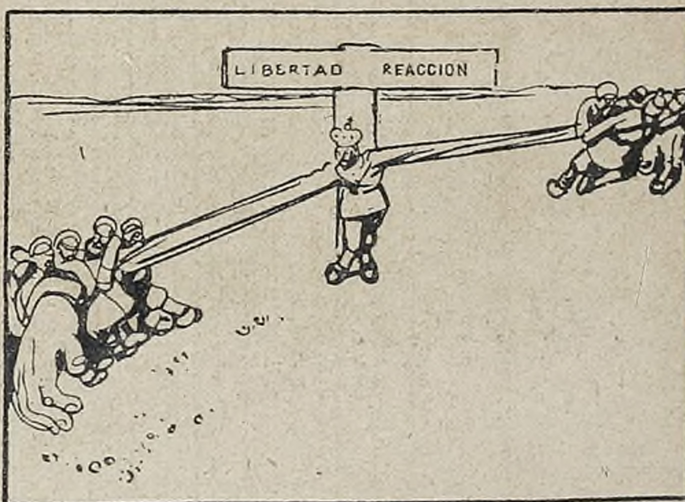
El Japón después de la victoria.
—Majestad, queremos establecer otro impuesto.
—¿Cuál?
—Uno sobre los espíritus... de sus ascendientes.



La muerte de un inventor.
—¿Has visto? Se ha muerto Whitehead, el inventor de los torpedos.
—¡Pobre hombre!



La eterna historia.
Una representación de la lucha en los parlamentos, por querer hacer todos la felicidad de la gente.



En Rusia.
El zar entre sus consejeros

El nacimiento de mi chico

Allí en el sitio donde más estorba
é instalado á lo largo de una mesa,
cuya parte inferior está tapada
por verde colgadura de bayeta,
tiene su nacimiento mi chiquillo
desde el día feliz de Nochebuena;
y á falta de otro asunto más gracioso,
le voy á describir á mi manera:

***

Sobre un monte de pino y cartulina
y entre nevados árboles, descuellan
un castillo de corcho al lado izquierdo
y un molino de viento á la derecha.
Limitan en el fondo el horizonte
seis merengues formados en hilera;
delante de los seis hay un camino
y detrás de Belén la vía férrea.
Al lado de un arroyo hay una choza
con un gallo tres veces mayor que ella,
y en el agua se agita un pececillo
que está pidiendo á gritos la pecera.
Las gentes de Belén, aunque de barro,
se afanan por llegar con sus ofrendas:
éste un pavo clavado en las espaldas,
aquél un pan, el otro una trompeta.
El palacio de Herodes se destaca
sobre un plano, y en frente hay una venta
con la Virgen, su esposo y un ventero
que se asoma á decirles cuatro frescas.
Dando prueba de ser equilibristas,
los reyes magos van por una cuesta,
seguidos de tres pajes, tres camellos,
un pato, una gallina y una oveja.
En el tosco portal, el santo niño
tiene á un lado á la Virgen, madre nuestra,
y al otro un San José que se destiñe
y que, de llapa, es tuerto, por más señas;
detrás hay una mula pensativa
y un buey de chocolate, y á la puerta
seis pastores oyendo un organillo
y otras tantas pastoras que hacen media.



Mucha harina cubriendo las montañas,
mucho césped mojado en la pradera,
y brotando del suelo, que es muy fértil,
candeleros de plomo con sus velas.
Tal es el nacimiento de mi chico;
vecinos y vecinas lo contemplan,
y el chico, que es travieso como pocos,
en lugar de enseñar su obra maestra,
va y se mete debajo del tinglado
y, oculto por las faldas de la mesa,
así que una señora se aproxima,
le pega un buen pellizco en cada pierna.

El padre de la criatura.

Nochebuena

Y dice la carta de mi amigo, entre otros párrafos:

«Es mi primera Nochebuena de viejo; y, sin embargo, al pensar en ella me siento más joven que en las Nochebuenas pasadas entre músicas de ocasión, y mujeres y amigos por el estilo de la música.

Mas, joven, créelo: cada una de aquellas mujeres y cada uno de aquellos amigos me ha proporcionado un desengaño, y valga la metáfora entre nosotros, los desengaños son arrugas que envejecen el corazón.

Esos amigos y esas mujeres fueron como hojas de árboles nacidas en la primavera, caídas en el otoño: verduras que amarillean poco á poco y dan en el suelo para que la gente las pisotee, sin cuidarse de su moribundo crujir... ¡Vayan enhorabuena!...



¡Lástima de tiempo perdido!... Agarrado á esas cosas que se desprenden fácilmente y se renuevan fácilmente también, he descuidado otras que iban creciendo junto á mí como retoños prontos á sucederme, unas como raíces, otras dispuestas siempre á darme el jugo de su cariño y de su bondad, á seguir conmigo hasta mi muerte, sin preocuparse de que las arrugas me envejecieran y de que el tiempo me robase energías y juventud.

Yo era siempre el mismo para ellas; y, ya ves tú, yo las dejaba creyendo noches buenas todas las que pasaba olvidándome de ellas.

Ya, no. Aquí están, junto á mí; ni músicas, ni vino, ni amigos, ni mujeres ocasionales.

Un rayo de luz, cayendo suavemente sobre dos cabezas infantiles y sobre otra en la que brillan dos ojos sinceros que han llorado mucho, mientras yo reía y reía como un estúpido.

Y nada más... Ni siquiera se me ha ocurrido comprar turrón.

¡Si vieras qué hermosa noche me aguarda con ellos! es la primera Nochebuena en que me sentiré realmente joven; las dos infancias que ríen junto á mí me anuncian la juventud inacabable de la carne propia, renacida, refrescada en una carne nueva; la otra figura es también juventud: la juventud de un cariño que no envejece, y llega hasta el sacrificio sin alardes y hasta el perdón sin arrogancias. Une á esto esa soledad acompañada que saben ofrecer á los seres que piensan los seres que respetan y aman, y dime si esta mi primera Nochebuena de viejo no vale más que todas nuestras noches de juventud».

Así acaba la carta. Y mis manos la dejan caer, y se extienden á un lado y á otro buscando algo y alguien que se acerquen á ellas, para entregarles un poco de infancia hecha con carne de uno, y otro poco de amor donde la carne sólo haya servido para vehículo del alma.

Joaquín DICENTA.

Pepto-Cocaina Gibson



Diego Gibson

CALLE DEFENSA · 192

Sucursal: SAN MARTÍN y Bmé MITRE





LO RARO Y LO CURIOSO

Ciclistas ciegos. — En el colegio normal y escuela de música para los ciegos que hay en Nórwood (Inglaterra) los alumnos tienen un multiciclo en el que pueden pasearse doce. Ese multiciclo de 8.40 metros de longitud, es dirigido por una persona con vista que va en el segundo asiento de la máquina.

En este y otros aparatos análogos, los alumnos recorren á veces grandes distancias.

Banda de tocadores de «jarro». — En diversas ocasiones se ha dado noticia de conciertos ejecutados con instrumentos extraños. A esa clase de informaciones pertenece la presente. Trátase de unas bandas de música que organizan en la Florida. Es corriente ver allí un grupo de muchachos negros tocando «jarros». Los sonidos que arrancan los «músicos», soplando ó silbando en los jarros, parecen los de una banda de instrumentos de metal cuando se oyen desde cierta distancia, pero á medida que uno se aproxima, la «música» va produciendo peor efecto.

Campesinos que andan en zancos—En las Landas (Francia) hay extensiones de terreno tan pantanosas que los campesinos tienen que andar en zancos todo el día. Para caminar así más cómodamente llevan un largo palo con un travesaño en el extremo de arriba que les sirve de bastón y en el cual se apoyan también, cuando descansan, poniéndolo detrás. El pastor de las Landas retratado aquí con sus zancos, está ocupado en hacer punto de media.

Mujeres recolectoras de pasto. — Siete hermanas de Colorado (Estados Unidos) hijas de un labrador, ejecutan las faenas agrícolas en sus tierras desde que murió el padre. De este modo, han conseguido mantener bien su propiedad.



Ciclistas ciegos que hicieron el viaje de ida y vuelta de Londres á Brighton (100 millas) en 10 horas



Muchachos negros de la Florida tocadores de «jarro»



Uno de los pastores de las Landas, que van siempre en zancos.



Mujeres de Colorado (Estados Unidos) dedicadas á faenas agrícolas

La primera colonia agrícola de la República



Sr. Jaime Jeanmaire, de los primeros colonos



Paraje conocido por Rincón de Arrecifes, en que se instaló el primer colono señor José Liaudat



Sr. Avelino Genoud, de los primeros colonos

El pueblo de Baradero que se precia con justo título de ser asiento de la primera colonia agrícola de la República, dispónese á festejar solemnemente el quincuagésimo aniversario de su fundación.

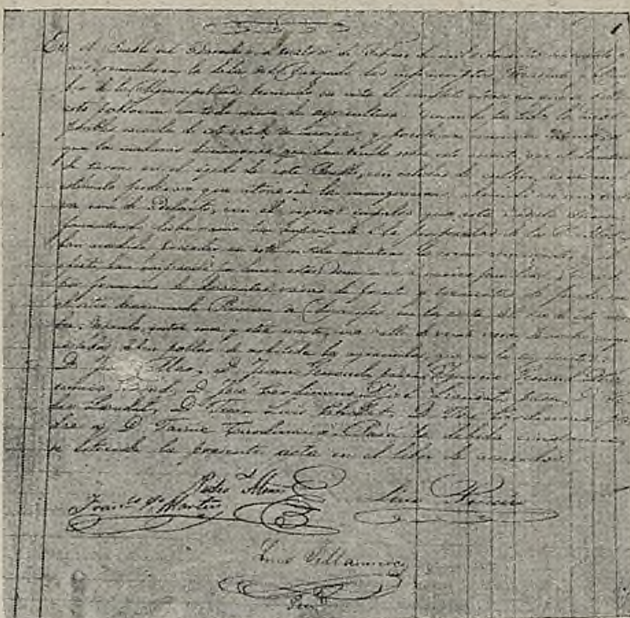
El 4 de febrero del año 1856, la municipalidad local acordó ceder tierras en propiedad á diez inmigrantes suizos, á condición de que zanjearan, plantasen y sembrasen sus lotes respectivos, comenzando así la provechosa labor agrícola que nos ha dado la plétora de hoy.

Los colonizadores demostraron en la ocasión un ardor y una voluntad realmente estoicos, pues careciendo de medios y privados en absoluto de los útiles de labranza más imprescindibles, viéronse forzados á recurrir á los más extraordinarios expedientes, consiguiendo sin embargo vencer con felicidad todas las dificultades y alcanzar éxito inmediato.

En efecto, doce meses más tarde, revestían ya la antes árida superficie de páramo, capas de verdura que registraban la gama toda del color, matizadas á trechos por frutos prematuros.

Los suizos, que tal es el nombre característico con que han pasado á la historia, dieron principio sin pérdida de tiempo al comercio de legumbres con los pueblos vecinos y lo que entonces hicieran en forma rudimentaria, hoy día ha adquirido vastísimas proporciones, y Buenos Aires misma es quizás la mayor tributaria de la colonia.

Algunos contemporáneos, sobrevivientes, recuerdan con placer no exento de egoísmo, el pintoresco cuadro de las ferias semanales que sin previo acuerdo ni intervención municipal se organizaban en la plaza del pueblo, y



Acta del libro correspondiente, fechada el 4 de febrero de 1855, haciendo cesión de tierras á los primeros colonizadores.



Sr. Casimiro Genoud, de los primeros colonos



1.ª fila, de izquierda á derecha: Sofía Liaudat de Genoud, Pedro Liaudat y Francisco Liaudat, fallecido. 2.ª fila: María Liaudat, Eduardo Genoud, Mario Genoud y Casimiro Liaudat, de las primeras familias colonizadoras.



Sr. Esteban Jeanmaire, de los primeros colonos

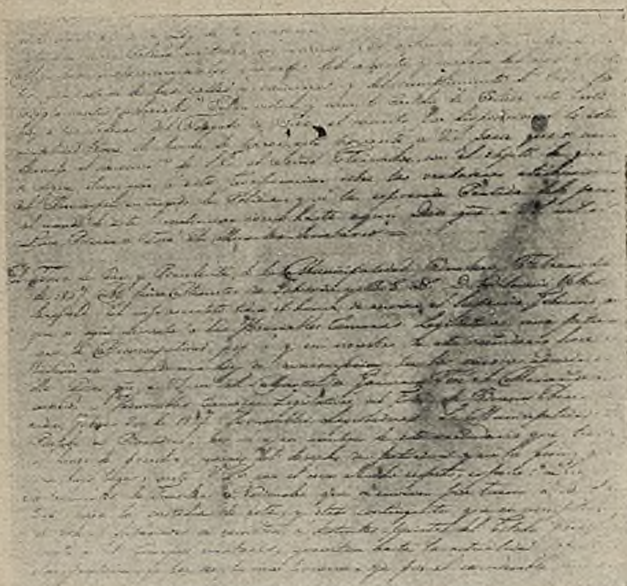
ven desfilar, siempre activos y siempre afables, las siluetas de aquellos colonos, vestidos á la usanza de los cantones suizos, vale decir, con uno á modo de frac, que en ellos adquiría nuevos y curiosos efectos, por el lujo arlequinesco de los remiendos.

Y conjuntamente con esta prenda de la indumentaria, se destaca con caracteres propios, el vehículo que utilizaban para sus excursiones semanales y que constaba de un cajón cuadrilongo montado sobre cuatro ruedas, sin elásticos ni cosa parecida, que producía al andar un ruido acompasado y ensordecedor, perceptible á gran distancia. Un alma piadosa ha conservado el ejemplar que reproducimos, y que dentro de breve tiempo figurará en la exposición de aperos y materiales agrícolas, que se realizará en Baradero, en ocasión del jubileo de la colonia agrícola.

La conmemoración revestirá grandes proporciones, como un justo homenaje al mérito de aquel esforzado



Dionisio Genoud, uno de los primeros colonizadores



Acta de la sesión en que se pidió á las cámaras legislativas por intermedio del Dr. Vélez Sársfield, ministro de gobierno y R. E., una ley de conscripción que garantiera á la gente proletaria.



Pala, horquilla, rastrillos y hoces que usaron los primeros colonos.



Vehículo conocido por el «carro suizo» y que data de 50 años atrás. En él transportaban sus productos los colonizadores



Las familias Liaudat-Genoud desgranando arvejas en la era, por el procedimiento antiguo

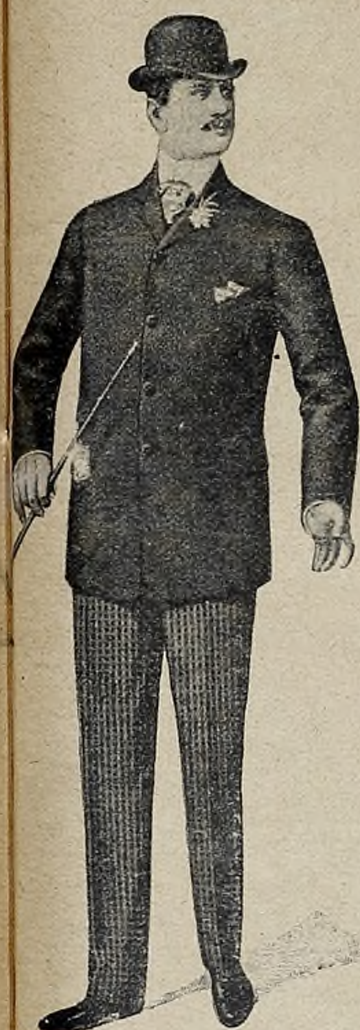
BUENOS AIRES ELEGANTE

BMÉ. MITRE 801 esq. ESMERALDA

Sastrería y Ropa hecha para hombres, jóvenes y niños

El mejor regalo DURANTE EL MES DE ENERO. Esta Casa, como regalo de Navidad y Año Nuevo ofrece á su clientela y al público en general, la enorme rebaja en todos los articulos de verano á los

Siguientes PRECIOS:



ROPA HECHA PARA HOMBRES

Trajes de saco negros y en color, géneros de pura lana, colores y hechura á la última moda. Antes 29, 30, 32, 35, 38 y 42 pesos. Ahora $ 23 90.
Saco y pantalon franela. Antes 18, 19, 20 y 24 $. Ahora $ 11.90.
Saco y pantalon de brin. Antes 12, 14 y 19 $. Ahora $ 7.
Sacos de alpaca y pantalones sueltos en fantasía. Antes 10, 12 y 14 $. Ahora $ 5, 6 y 7.90.

ROPA HECHA PARA JÓVENES

Trajes de saco, pura lana en pantalón corto y largo, para jóvenes de 10 á 16 años. Antes 18, 21, 24 y 27 $. Ahora $ 14.

ROPA HECHA PARA NIÑOS

Trajecitos de casimir pura lana. Antes 6, 7 y 8 $. Ahora $ 3 60.
Trajes á la marinera, pura lana, doble cuello. Antes 20 $. Ahora $ 11.90.
Trajes á la cazadora, pura lana. Antes 18 $. Ahora $ 9.
Trajecitos brin, varios estilos y calidades. Antes 5, 6, 7 y 9 $. Ahora $ 2 y 4 50.

ROPA SOBRE MEDIDA PARA HOMBRES

Trajes de saco, todos estilos en negro y color. Antes 48, 53, 56, 62, 65 y 70 $. Ahora $ 36.
Otras prendas en las mismas proporciones.

NOTA: Se atienden pedidos de cualquier punto de la campaña.

Importante: Esta casa da vales á todo comprador por igual valor al de la compra para el seguro de vida gratuito en las compañías «Previsión Popular» y «La Protectora del Hogar». No olviden este detalle si quieren asegurar el porvenir de la familia sin desembolso alguno.

B. LONGUEIRA y Cía.

BARTOLOMÉ MITRE 801
ESQ. ESMERALDA

BUENOS AIRES

LOS PIANOS E. KAPS

DE FAMA UNIVERSAL



SE ENCUENTRAN EN VENTA
EN LA CASA

Luis F. Rivarola * Bartolomé Mitre 884 Buenos Aires

(ÚNICO CONCESIONARIO)

50 años de éxito tiene el famoso piano E. KAPS, reconocido como el instrumento más sólido de los que se fabrican y recomendado por su suavidad y dulzura de sonido por los principales artistas como Liszt, Rubinstein, Spindler, Mascagni, etc. Este precioso instrumento se encuentra en venta en la casa de Luis F. Rivarola, Bartolomé Mitre 884, (único concesionario).



En conmemoración de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, se ha resuelto hacer una gran rebaja en todos los artículos, para que los señores padres de familia puedan hacer regalos útiles á sus hijos con poco desembolso.

Pianos de las mejores marcas, como ser Kaps, Quandt Bellman, Iris. Lindner, Munik, Pleyel, desde $ 500.— á $ 1.600.

Violines, desde $ 8.—
Mandolines de de $ 5.50.
Violoncelos desde $ 50.—
Taburetes para pianos $ 15.—
Guitarras de $ 3.—, etc.
Todos los instrumentos se venden garantidos.

Carpetas automáticas para álbum de música á $ 2.50, 4.50, 5.50, y $ 10.

Lindo regalo Por $ 5.— se entrega una linda carpeta automática con 12 piezas de música editadas en el país á elección del comprador: es el mejor regalo que puede hacerse á una señorita.

NOTA.—Los pedidos de la campaña son atendidos puntualmente; éstos deben venir acompañados de su correspondiente importe ó con orden de pago en alguna casa de esta plaza.

Se ruega al hacer los pedidos indicar la provincia ó ferrocarril, para evitar demoras en los envíos.

VENTAS Á PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Los pedidos deben ser dirigidos á

LUIS F. RIVAROLA

BARTOLOMÉ MITRE 884
BUENOS AIRES



La antigua casa municipal, juzgado de paz y comisaría de Baradero

grupo de hombres que supo arrancar al suelo argentino la prosperidad de que hoy disfrutan sus hijos.

Diez fueron los primeros colonos, de los cuales algunos sobreviven, y llamábanse, Jaime Jeanmaire, Juan Genoud Ignacio Genoud, Casimiro Genoud, José Cardinaux-vo, José Liaudat, Pedro Liaudat, Juan Luis Chollet, José Cardinaux, hijo; y Jaime Cardinaux.

Un año después la segunda municipalidad adjudicó en propiedad otros ocho lotes á varias familias suizas emparentadas con aquellos, ó bien antiguas amistades que llegaban atraídas por el elogio que de las tierras bonaerenses hacían en la correspondencia íntima, los colonos ya radicados en Baradero.

Luego, con breves intermitencias fueron arribando otros grupos, pero á estos ya no se les hizo cesión gratuita de terreno, sino de acuerdo con el antiguo contrato de enfiteusis. De entonces acá, el progreso de la colonia ha sido rápido, y con él se relaciona, puesto que representa el punto de partida, la gran riqueza agrícola actual de la república. Esta opinión la comparten también los hombres del gobierno, quienes dedican preferente atención al hecho que va á conmemorarse en breve á fin de que revista verdadera solemnidad.



D. Luis Villanueva, presidente de la municipalidad el año 1855.



Sr. Pedro Alonso, municipal el año 1855



Sr. Francisco San Martín, municipal el año 1855.



Dr. Luis Piñeiro, municipal el año 1855



General Martín de Gainza, municipal en el ño 1856, época de la 2ª donación de tierras.



Sr. Casimiro Liaudat en la actualidad, con sus hijos y nietos



Sr. Germán Frers, municipal el año 1856


Dr. Emilio Frers, presidente de la comisión de festejos.


Sr. Julián O'Roarke, Intendente de Baradero


Dr. Octavio Piñeiro Sorondo, secretario de la comisión.


Sr. Julio Genoud miembro de la comisión


Sr. Enrique Lynch Arribálzaga, miembro de la comisión


Sr. Germán Frers, miembro de la comisión


Señor Alfredo Alons, miembro de la comisión.

La muerte en el beso

En el reciente congreso contra la tuberculosis, se ha condenado el beso, considerándolo como medio de transmisión de esa terrible enfermedad. Que los besos llevaban en sí los gérmenes de la muerte, lo supusieron ya algunos sabios desde que principiaron los estudios bacteriológicos, pero ahora se han efectuado pruebas que convencen de esa triste realidad, á los severos investigadores.

El doctor Schlésinger y el doctor Táylor separadamente, han realizado la misma clase de experimentos, consistentes en dar á besar á jóvenes llenas de salud un cristal cubierto de gelatina, de la que se sirven para cultivar los microbios, y perfectamente esterilizada.



Besando el cristal

Los sonrosados labios, las puras bocas de las muchachas, no dejaron mancha alguna en la delgada capa de gelatina, que conservó su aspecto transparente; no se había efectuado cambio alguno visible.

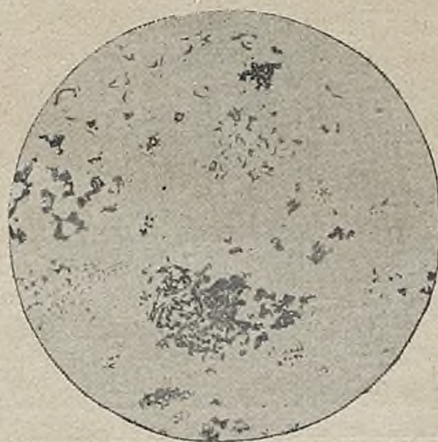
Los cristales fueron metidos en una incubadora cuyo interior había sido esterilizado también con el mayor esmero, y en ella los dejaron durante veinticuatro horas á una temperatura un grado más alto que la de la sangre humana.

Cuando se sacaron de la incubadora las placas, no estaban ya transparentes.

La gelatina se había cubierto de colonias de bacterias. El doctor Schlésinger contó nada menos que veintiocho colonias distintas en el cristal que había besado una de las muchachas más jóvenes, la más robusta, más bonita y de aspecto más sano. El beso de esa beldad, un solo beso en que apenas rozó con los labios la gelatina, había transmitido á ésta aquel enjambre de especies distintas de bacterias, cada una de las cuales, al grato calor de la incubadora y bien alimentada por la gelatina, había procedido á formar comunidades y á reproducirse con rapidez extraordinaria.

No hay boca sana, por bella y por limpia que sea; y por lo tanto, no hay beso sin peligro, por dulce que sea.

Ya en 1885, según el libro de texto de bacteriología del doctor Sternberg, se había conseguido aislar y cultivar veintidós especies distintas de bacterias que anidan en la boca. Posteriormente, el mismo doctor ha descubierto en la saliva y en los dientes ocho especies más.



El cristal, veinticuatro horas después de besado

Esos microbios son los que hay en la boca cuando ésta se halla en estado normal de salud. Pero nuevos experimentos han probado que los gérmenes de la tisis y de otras enfermedades, se hallan presentes en las bocas de los médicos y de las enfermeras que cuidan á tuberculosos. Y sabido es que muchos gérmenes de enfermedades se hallan en el aire, y con la respiración se depositan en las superficies húmedas y mucosas de la boca y de la nariz. En ellas encuentran medio conveniente para su cultivo, y favorecidos por la temperatura y por la humedad, se propagan y se multiplican.

Si la persona está sana y no ofrece puntos débiles de ataque á esos microbios, no le perjudican. Pero con un beso puede trasmitirlos desde su boca á la de otra persona que por hallarse en condiciones favorables para el desarrollo de alguno de aquellos microbios, contrae así con aquel beso la enfermedad destinada á llevarla al sepulcro.

En varios países se han formado ya ligas y sociedades para combatir el beso, aun entre esposos, y en los parlamentos de algunos estados de la confederación norteamericana, se han presentado proposiciones de ley estableciendo penas contra el beso. Una de ellas es muy original, pues tiende á disponer que no puedan besarse más que las personas provistas de certificado médico en que se haga constar que no corren peligro alguno realizando tan dulce operación. De tan extravagantes ideas sólo puede quedar en pie una cosa: la conveniencia de no besar á los niños, pues su naturaleza es demasiado débil para resistir á los gérmenes perniciosos.

Según relaciones de varios viajeros y exploradores, hay países en los que la costumbre del beso es completamente desconocida. La mayor prueba de afecto que en esas remotas comarcas se pueden dar dos prometidos ó dos personas del mismo sexo unidos por lazos amistosos es un frotamiento de narices. Stanley hubo de aguantar muchas de estas fricciones, de jefes de tribus africanas y las llevó con cristiana y diplomática paciencia, porque equivalían á sellar el más inviolable pacto de alianza.

A ser cierto cuanto ahora dicen los sabios, apenas habrá en adelante beso al que no se pueda llamar «beso de Judas».

La lógica del obsequio

EL REGALO QUE SE COMPRA



El caballero.—No existe ya el sentimiento de la Navidad. Mi regalo te parece barato. Hay que tener en cuenta, no el valor del regalo, sino su espíritu.

EL REGALO QUE SE RECIBE



—¿Qué te parece? El viejo Harpagónez me ha enviado de regalo estos botones de camisa baratos. Si yo tuviera el dinero que el tiene, me avergonzaría de hacer un regalo así.

Episodio de Navidad



Noël, disculpándose.—Perdón... No se inquieten por mi. Ya he visto esto mismo en otras casas.

Todos los años iguales



En poco se diferencia el año nuevo del año viejo. Los hombres barajan sus odios ó sus amores, siempre envenenados aquellos, egoístas siempre éstos, eternamente iguales, parecidos los de hoy á los de mañana, como fruta de un mismo árbol. Tampoco cambia mucho la Naturaleza. Ostenta, para que no se mueran las cosas de aburrimiento, la regulada sucesión de sus cuatro estaciones; pero nada más. Según las zonas, hay noches luminosas y días tenebrosos, desiertos interminables de arena y verjeles fragantísimos de flores.

Mas aquí y allá, la existencia es una batalla. El átomo lucha con el átomo y el espíritu con el espíritu; esto es, lo inmensamente pequeño con lo inmensamente grande.

Las pasiones humanas, en todas partes, continuarán dando tormento á los corazones. La felicidad tendrá sus relámpagos, y el infortunio sus borrascas sin calma. Todo canto concluirá en suspiro, todo beso en mordisco, toda caricia en puñalada. El mal no cesará de disputar, con todas armas y astucias, el terreno al bien. La inocencia abrirá los párpados en su sueño rosado con las primeras lágrimas que le arranque la desilusión. Tras de la hojarasca de esmeralda, vendrán los trapos amarillos de las hojas de otoño.

Según los deseos generales, no debía terminar por aquí el año nuevo. Mas con las rosas tienen fin los amores, suprema expresión de la vida. Quédase el altar del ídolo femenino sin ramos olorosos, y parece como que la polilla roe sus gracias y mancha sus esplendores. No hay remedio: la época de las hojas secas se echa encima, sin que haya invernadero para conservar la vasta verdura de los campos que palidecen. La tierra será un cementerio, en que cada ser muerto es el sepulturero de sí mismo. Dijérase que se apodera de todo un frenesí de suicida. Los organismos más bellos, que son los más débiles, se descomponen rápidamente, como bajo la acción de poderoso agente químico. En los labios de todo lo que muere hay, sin embargo, una sonrisa: es la creencia en una próxima resurrección. Sí; en el crisol de la Naturaleza siempre está depurándose el polvillo de oro de la mariposa.

LIGUSTRUM.

De interés para los excursionistas

GRAN RECREO

BOCA DEL TORO



Este establecimiento, situado en el rio Capitán y boca del arroyo Toro, rodeado por una exuberante y caprichosa vegetación, es el sitio más delicioso de las *Islas del Delta;* y tanto por su vista panorámica como por su servicio espléndido, es el punto de reunión de la buena sociedad y colegios de la Capital, particularmente de las Colonias Alemanas é Inglesas.

Tiene habitaciones amuebladas para pensionistas, piano, hamacas y cuarto de baño con trampolín hacia el río Capitán, servicio de fotografía para los excursionista que deseen fotografiarse en grupos, y estafeta de Correos para el mejor servicio diario.

Hay un depósito permanente de hielo y un servicio de restaurant y pastelería á la altura de cualquier hotel de Buenos Aires, á precios sumamente económicos.

Aunque la casa está organizada para atender pic-nics y el servicio diario, á cualquier hora que se presente una expedición, particularmente los días festivos. Se recomienda al público que desee visitarla, avisar con 3 ó 4 días de anticipación, para reservarle los sitios de preferencia.

En el Tigre hay siempre disponibles vaporcitos de recreo, que se fletan á precios económicos, por días completos; y los dependientes de comercio de la Capital, en grupos chicos, que no puedan fletar vapores, pueden hacer el viaje en los vapores de la carrera al interior de las islas, en esta forma:

Tomar boleto de recreo en Estación Retiro F. C. B. A. y Rosario á Canal San Fernando: Ida y vuelta pesos 1.40, (salida 7.20 mañana, llegada 8.17).

De Canal San Fernando salen todos los domingos: á las 8 1/2 vapor *Olivera,* que regresará á la tarde; á las 9 vapor *Principio*, que regresará al día siguiente.

Llegan al Recreo una hora después. Ida y vuelta $ 1.50.

Los días de fiesta salen de Canal San Fernando á las 9 de la mañana otros vapores.

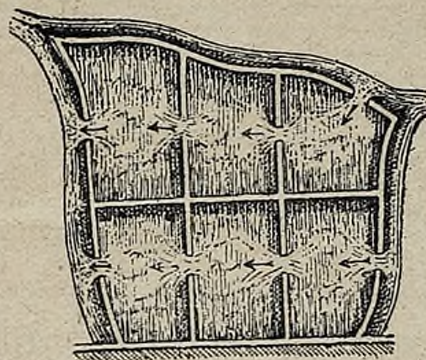
Para más datos dirigirse por correo á su propietario MARIANO BOIX AMIGÓ, Rio Capitán—Tigre.


TAPICERIA

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ARROZ CON LECHE.—Se lavan y escurren bien tres cucharadas de arroz, poniéndolas en un litro de leche hirviendo con azúcar, corteza de limón y un poco de sal. Se mantiene la lenta ebullición por 90 minutos. Agréguese en el momento de servirle, dos yemas de huevo disueltas en un poco de leche fría, y mientras se vierte se remueve constantemente después de retirarlo del fuego. Puede ponerse en vez de corteza de limón, una cucharadita de esencia de café, ó una pastilla de chocolate triturado.



Plano de un arrozal

ARSÉNICO.—Este metaloide se encuentra en la naturaleza asociado con el hierro, el níkel y el azufre. Hay arseniuros en las aguas minerales de Mont-Doré, Vichy, Plombiéres y otras. Es un cuerpo sólido, gris, de brillo metálico. Por sí mismo no tiene importancia; pero sus compuestos son muy útiles. El cuerpo que vulgarmente se llama arsénico es el ácido arsenioso, compuesto de arsénico y oxígeno. Es blanco, inodoro, de sabor desagradable y poco pronunciado. Se prepara torrificando los minerales ricos en arsénico; el metaloide se quema y el arsénico se deposita en tubos. Este cuerpo tiene muchas aplicaciones, pues entra en la composición de algunos colores, se utiliza en la medicina, y tomándolo en cortas dosis, durante cierto tiempo, facilita la respiración y aumenta las apariencias de salud.

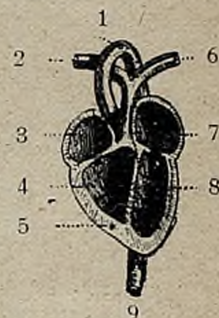


Artemisa común. Rama florida, hoja y flor

ARSENICÓFAGO.—Se llaman así algunos montañeses que tienen la costumbre de tomar arsénico en dosis progresivas, para respirar bien en las ascensiones y ejercicios alpinos. También se da arsénico á los caballos para hacer que su pelo sea más brillante, se les forme espuma y respiren mejor.

ARTEMISA.—Planta compuesta que contiene un principio amargo y un aceite aromático, cuyas propiedades tónicas se utilizan en medicina. Las especies arbustos ó hierbas son muy numerosas. El *ajenjo*, el *estragón*, el *limoncillo*, son de la misma familia. Se utilizan sus flores como antiespasmódico y tónico.

ARTERIA.—Vaso sanguíneo destinado á conducir la sangre del corazón á los órganos. Del corazón del hombre y principales mamíferos parten dos grandes arterias. Del ventrículo derecho arranca la *arteria pulmonar* encargada de llevar á los pulmones la sangre venosa que viene de las extremidades. Tiene como es natural muy corta extensión puesto que los pulmones y el corazón están contiguos.

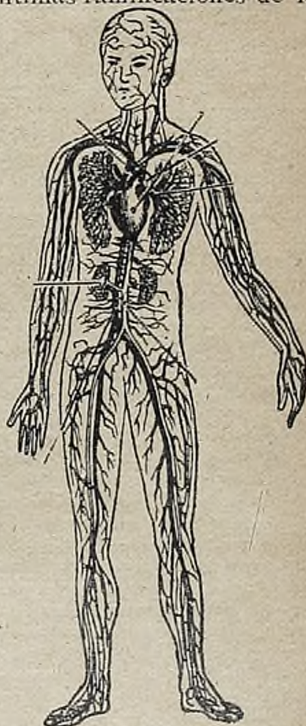


Arterias que parten del corazón

1. Cayado de la aorta.
2. Arteria pulmonar.
3. Aurícula derecha.
4. Ventrículo derecho.
5. Paredes del corazón.
6. Arteria pulmonar.
7. Aurícula izquierda.
8. Ventrículo izquierdo.
9. Aorta descendente.

Del ventrículo izquierdo, sale la arteria aorta que lleva la sangre del corazón á todos los órganos. La aorta asciende al principio, se encorva luego para formar el *cayado de la aorta* y desciende por detrás del corazón, ramificándose en arterias secundarias que se extienden por todo el cuerpo. Las últimas ramificaciones de la arteria son extremadamente finas, y se llaman *capilares*. De estas nacen las venas que vuelven la sangre al corazón. Las arterias son tubos cilíndricos cuyas paredes están formadas por tres túnicas superpuestas.

La más importante y gruesa es la del centro que es elástica y permite al conducto conservar su forma y ayudar á la circulación de la sangre, continuando los movimientos de compresión del corazón.



Circulación de la sangre por venas y arterias

La heráldica japonesa















Armas imperiales: Blasón de Kutani.—Idem de la casa Tai-ko.—Idem de Matsu-Ura, príncipe de Hirato.—Idem de Mori, príncipe de Nogato.—Idem de Nebeshima.—Idem de Toku-gawa.

El Asia nos lleva de la mano á adorar la naturaleza. Todo está divinizado en ella: los animales, las plantas, las aguas, las montañas y los cielos. Las obras más grandes de sus poetas y de sus místicos no son más que exaltaciones de la naturaleza, adoraciones idolátricas del natural, que llegan hasta á dar culto á lo deforme, considerado por ellas como una enfermedad de lo divino.

Así, el ídolo raro, extravagante, horroroso, recibe de sus caritativos creyentes todo el cuidado que prodiga la más desgraciada de las madres á un hijo deforme.

Pero la nota fea, el motivo horroroso se mantiene en el culto y el arte sólo como una advertencia. La verdadera religión del Asia, todas sus religiones, sus amores al natural, son oraciones constantes á la belleza y la vida, al animal y á la flor, á la vaca, el elefante, el crisantemo, el loto.

La flor, sobre todo la flor. El animal no es más que un tránsito, y la flor es el germen de los dioses, la madre y el asiento de los mismos.

Nuestro amor á las flores quizá es un recuerdo, un legado de nuestros precursores de Oriente, pero sin la adoración religiosa que aquéllos les tributaron. Como símbolo nacional, como exaltación á la divinidad, no tenemos ninguna flor. Sólo el Asia, «ese gran mundo de belleza impenetrable», exalta y adora á las flores.

El loto ha servido para dos religiones y una arquitectura; el crisantemo para las armas de la belleza y de la paz.

Mientras todo el Occidente ha procurado cifrarse en la fuerza y el dominio, escogiendo para símbolos de la personalidad y de los pueblos los emblemas más enérgicos y guerreros: el león rampante, el águila cerniéndose sobre las cumbres, las cadenas, los cuchillos, el pacífico Oriente ha escogido una flor, una flor viva, más animada que el laurel y el roble, que la encina y el mirto ofrecidos en ramas desgajadas del tronco que les diera nacimiento.

El Japón ha glorificado al crisantemo sobre todas las flores, exaltándolo en el escudo del imperio, juntamente con las hojas del *kiri*, el árbol más magnífico del país *(paulonia imperialis)*.

¿Cuánto tiempo hace? Muchísimo. No se sabe desde cuándo. Seguramente desde que pensó adoptar un nombre. Tuvo que escoger y escogió una flor.

Otros pueblos, la mayoría, en el mismo caso, toman por emblema un *totem*, generalmente la figura de un animal, del animal más amado, de aquel cuya condición se envidia, se desea. Y después de adquirir ese primer escudo, el blasón se tranforma en un historial olvidando al fundador de la casa, para recordar únicamente las hazañas de la familia.

El blasón japonés es ante todo más que una distinción de la tribu *(totem)*, la verdadera familia, el maestro, el guía: la flor que imitar.

Entre los blasones antiguos se ven algunos que no están formados por flores, el de Kutani, por ejemplo, pero acreditan una influencia extraña, china, á pesar de su respetable antigüedad.

El gran motivo es la flor, ó las hojas de una flor, motivo del que no se sustraen los no provistos de ellas; más ó menos circulares, todos recuerdan una hoja redondeada ó esas hojas de las plantas acuáticas que sobrenadan extendidas como manos abiertas de náufragos suplicantes.

En los escudos animados, las figuras de los mismos animales recuerdan flores; son flores vivas que tiemblan en el espacio, agitando los pétalos de terciopelo de sus alas como las mariposas. Son alas abiertas que recuerdan abanicos desplegados. Y si son animales, lo son en el más noble sentido de la palabra, expresando su mejor condición ó refrenados en sus instintos más brutos.

El blasón, más que un atributo guerrero hereditario, es entre los japoneses la marca, el sello y con frecuencia se encuentra en productos industriales.

























Blasón de Sen-Daï. Idemd e Hosokawa, príncipe de Higô.—Idem de Shimadzu, príncipe de Satzuma.—Idem de Maeda.—Idem de los príncipes de Soma.—Idem de Nabunaga.—Idem de Ikeda, príncipe de Bizen.—Otro de los príncipes de Soma.—Idem de la casa Assaina. — La cruz svástica.—El tori-i (puerta de templo). — Los tres abanicos.



ENTRETENIMIENTOS

LA TÍA PERDIDA



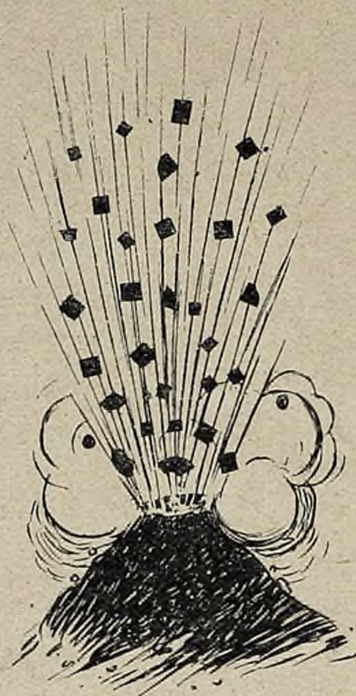
Estas personas andan buscando una tía muy rica que las ha nombrado herederas. No la ven y está con ellos. ¿Serán más perspicaces nuestros lectores?

PROBLEMA NUMÉRICO

En un congreso de pedagogía había 114 concurrentes de ambos sexos, y de todas partes del mundo. El número de asiáticos era doble que el de africanos; el de europeos doble que el de asiáticos; el de americanos era tres cuartas partes del de europeos. El resto era de australianos. El número de mujeres, era igual á la suma de los valores absolutos de las cifras que expresan los de europeos y americanos.

¿Cuántos concurrentes había de cada sexo, y cuántos de cada parte del mundo?

VOLCÁN EXPRESIVO



En plena erupción el volcán, nos sorprende la simetría de las piedras que arroja. He recogido y combinado esos fragmentos y resulta algo muy conocido del público bonaerense. ¿Qué será?

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 65

Al Jeroglífico militar: *César, Condé y Napoleón.*

A la Triple equis:

```
R       A R       A R       A
 I     I   U     D   A     R
   C L       P N       F U
    A         E         A
   S R       S R       S E
 O     D   O     T   O     L
R       A R       A R       A
```

A la Charada: *Purgatorio.*

Al Problema aritmético: *Tenia 36 pavos.*

SOLUCIONISTAS

Margarita C. Ferreyra, María E. Ferreyra, M. Evelia Rodríguez y Eduardo R. Duarte.

Los 140 primeros solucionistas que satisfactoriamente resuelvan cualquiera de estos problemas-entretenimientos tendrán derecho á un palco sin entradas en el teatro de la Comedia, para la noche que la empresa designe desde el 7 al 14 de Enero. Servirá de control para determinar el orden á la redacción, la fecha de inutilización del sello en el correo.

—Las soluciones con esta hoja deberán llegar á nuestra redacción antes del 6 de Enero próximo para tener derecho al mes de subscripción, que se servirá á los que acertadamente resuelvan los problemas propuestos.

Sociedad "Sanatorio Temperley"

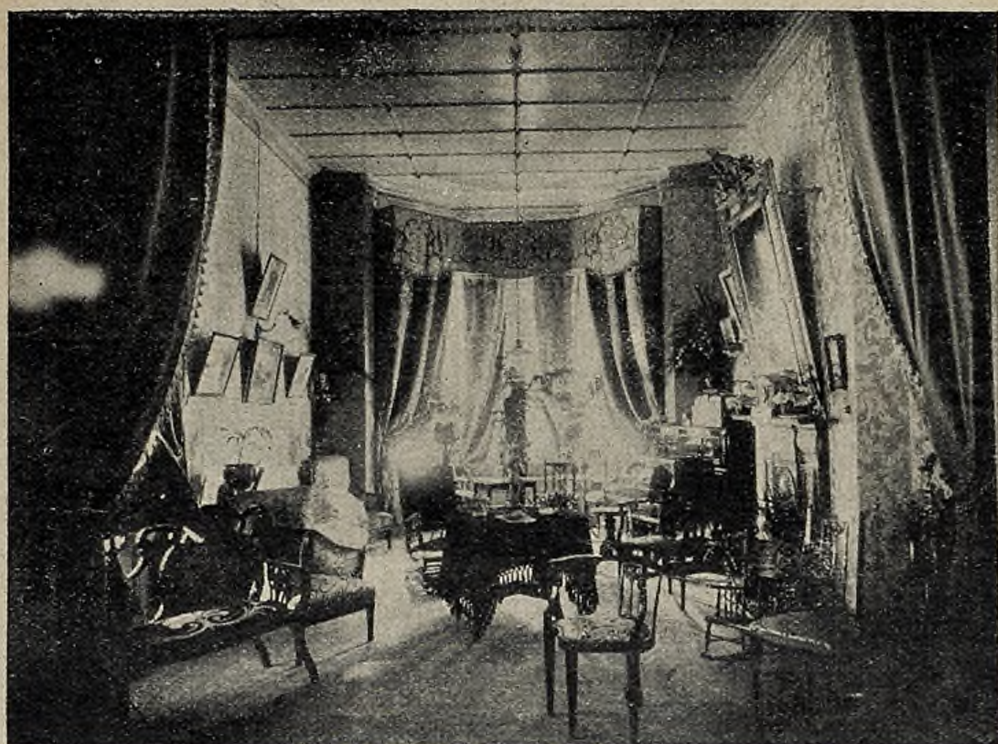
LIMITADA

TEMPERLEY, F. C. S.

DIRECTORES:

PRESIDENTE — DR. E. GARCÍA MEROU

DR. CARLOS DONCEL - DR. JUAN A. CENTURIÓN



UNA DE LAS SALAS

Director técnico: Dr. JOSÉ R. SEMPRUN

El Sanatorio está atendido por los siguientes médicos

Dr. E. Graham Pilgrim, Dr. Jorge, Laure, Dr. Tomás Zabala, Dr. J. Leach, Dr. Tomás Cerutti, médico interno (ex-médico interno del Hospital Mercedes).

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA HIGIENE Y TRATAMIENTO

DE LAS

ENFERMEDADES NERVIOSAS - NEURASTENIA

HIPOCONDRÍA — HISTERIA — EPILEPSIA — COREA — TABES, ETC.

PARÁLISIS — DELIRIOS TÓXICOS — MORFINOMANÍA

Y CONVALECIENTES

Para datos, ocurrir al secretario Dr. Centurión, Avenida de Mayo 5‘6, 2.° Piso, Escritorio N.° 14— ó al Administrador del Sanatorio Temperley, F. C. S. (Teléfono 140, Lomas.)



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



C. N. D., Buenos Aires. —¡Caramba y qué poca paciencia tiene usted, amigo! Le he dicho que se publicará lo suyo y no me vuelvo atrás. Lo que hay es que tengo exceso de original por el estilo.

A. F., Buenos Aires. — El *coup de chaleur* de que dice usted haber sido víctima, y la frescura con que lo cuenta en versos malos, son dos cosas incompatibles. ¡Que se alivie usted!

T. B., Buenos Aires.—
¿Ovillejos?... Ni aun los viejos
acuérdanse ya ¡Dios santo!
de los tiempos en que tanto
gustaban los ovillejos.

Un aspirante á poeta, Buenos Aires.—
Y que entre los aspirantes
seguirá, sin remisión,
aunque en la repartición
haya de sobra vacantes.

D. Roche, Buenos Aires.—
Eligió usté un seudónimo
poco aparente,
no derrocha usté gracia
precisamente.

S. B. A., Buenos Aires.—Aprovecharé tres ó cuatro.

Remember, Buenos Aires.—
«Sé que tu corazón está vacío
y que el tiempo malgasto:
¿qué fin tendrán las quejas que te envío?»
El más triste de todos: el canasto.

Alma Débil, Buenos Aires.—
No, señor; es usté un bravo
á quien no le asusta el coco:
pero ¡ay! esta vez tampoco
dió en el clavo.

A. C. P. ú O. E. P., Buenos Aires.—No hay de qué. Tomo nota de su indicación.

Un enamorado, E. N. D., M. B., A. F., Litino, E. R., Buenos Aires.—
Por distintas razones
que redúcense á una,
no publico ninguna
de sus composiciones.

M. F. R., Buenos Aires.—Muy curioso el artículo, pero sólo interesaría acompañado de la documentación gráfica. ¿Usted me entiende!

R. C., Buenos Aires.—¡Qué ganas de entristecer la Pascua!

Sans-Gene, Montevideo, J. M., Necochea, Alelí, La Plata, A. N., Temperley.—Sirve para ustedes la respuesta colectiva que doy al montón que encabeza *Un enamorado.*

H. N., Rosario de Santa Fe.—
Conozco la procedencia
de *su* soneto «A una espiga».
... A no ser que usted me diga
que es una *coincidencia.*

Juancito, Mercedes, Bs. As.—
Esto que manda Juancito
va al canasto derechito.

El dómine Batuta, Montevideo.—La vida privada de los hombres públicos es terreno en que se aventura rara vez un periódico de la índole del nuestro. ¡Y no hay que decir por qué, hombre!

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior.	0.25	En el Interior.	0.50



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

AÑO II

6.° Bimestre — 4 de Noviembre á 30 de Diciembre de 1905

TEXTO

PROSA

Firmas francesas

Firmas italianas

Firmas norteamericanas

Páginas infantiles

VERSO

Chacotas de actualidad

REDACCIÓN

ILUSTRACIONES EN COLOR Y PÁGINAS ARTÍSTICAS

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PÁGINAS ARTÍSTICAS

INFORMACIONES EXTRANJERAS

INFORMACIÓN GRÁFICA

RETRATOS

(Los señalados con un asterisco pertenecen á la sección *Pebetes de antaño* y los marcados con doble asterisco á la de *Pebetes de ogaño*)

A

B

INSTRUCCIÓN Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN COLOR

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS, ETC.

ENTRETENIMIENTOS

SPORT, ETC.

